

Bibliotheca Iberica pubblica su supporto cartaceo contributi relativi all'intera area ibero-romanza, inerenti agli ambiti filologico-letterario, linguistico e storico-culturale, senza limiti di carattere cronologico.

Comprende tre tipologie di pubblicazioni: edizioni, traduzioni e saggi.

Nella varietà degli ambiti contemplati, persegue criteri scientifici di alto profilo e di rigore metodologico e intende proporre lavori inediti, originali e innovativi in grado di contribuire al dibattito critico nei settori dell'iberistica e dell'iberoamericanistica.

Si rivolge a un pubblico di addetti ai lavori e di specialisti ma intende raggiungere anche il lettore colto e curioso.

Accoglie contributi in italiano e in tutte le lingue ibero-romanze.

Le proposte di pubblicazione dovranno essere inviate alla Direzione, che le sottoporrà al Comitato direttivo per una prima valutazione. A fronte di un riscontro positivo, l'autore sarà invitato a mandare l'originale in file di word.

In base alla tipologia del lavoro, saranno identificati i due esperti valutatori per il doppio referaggio cieco, uno interno al Comitato scientifico della collana, l'altro esterno, individuato in base alle peculiarità disciplinari del contributo e alle specifiche competenze richieste al valutatore. In caso di parere discordante dei due esperti, il lavoro sarà sottoposto a una terza valutazione.

Nel referaggio sarà coinvolta un'alta percentuale di specialisti stranieri di alto profilo scientifico, riconosciuti a livello internazionale, al fine di garantire il massimo rigore e le competenze specifiche adeguate ai contenuti del lavoro da valutare.

Bibliotheca Iberica

22

Collana diretta da
Pietro Taravacci e Veronica Orazi

Comitato direttivo

Giovanni Caravaggi
Giuseppe Di Stefano
Blanca Perrián
Elide Pittarello
Maria Grazia Profeti
Aldo Ruffinatto

Comitato scientifico

Lola Badia
Enric Bou
Enrico Di Pastena
Javier Huerta Calvo
José Manuel Lucía Megías
Danilo Manera
José Manuel Martín Morán
Emilia Perassi
José María Pozuelo Yvancos
Marco Presotto
Patrizio Rigobon
Fernando Valls
Roberto Vecchi

Segretario

Daniele Crivellari

Comitato editoriale

Andrea Baglione
Claudia De Medio
Manuela Fox
Matteo Lefèvre
Elsa Henriques Rita Dos Santos
Stefano Pradel

*I volumi pubblicati nella Collana sono sottoposti a un processo
di peer review che ne attesta la validità scientifica*

Ensayo feminista en la prensa de la Transición

Vol. IV

Ana María Moix

Nena, no t'enfilis
(diario de una hija de familia)

Estudio, edición y notas de
Veronica Orazi



Edizioni dell'Orso
Alessandria

Pubblicazione finanziata dall'Unione Europea – Next Generation EU, Missione 4, Componente 2, Investimento 1.1 Progetti di Ricerca di Rilevante Interesse Nazionale, realizzata nell'ambito del Progetto PRIN 2022 Identity Heritage and Cultural Memory. The elaboration of the past through the theatre of democratic Spain (1975 to the present), Prot. 202285ZT47 – CUP D53D23014880006



Le opinioni e i punti di vista espressi nel volume sono dell'autrice e non riflettono necessariamente quelli dell'Unione Europea o della Commissione Europea. Né l'Unione Europea né la Commissione Europea possono essere ritenute responsabili per essi.

Università Ca' Foscari di Venezia, Dipartimento di Studi Linguistici e Culturali Comparati.

© 2026

Copyright by Edizioni dell'Orso s.r.l.

Sede legale: via Legnano 46 - 15121 Alessandria (Italy)

Sede operativa e amministrativa: Viale Industria, 14/A - 15067 Novi Ligure (AL)

Tel. 0143.513575

e-mail: info@ediorso.it

<http://www.ediorso.it>

Realizzazione grafica della copertina a cura di Davide Milani

Realizzazione grafica a cura di Arun Maltese
(biblioteca.bear@gmail.com)

È vietata la riproduzione, anche parziale, non autorizzata, con qualsiasi mezzo effettuata, compresa la fotocopia, anche a uso interno e didattico. L'illecito sarà penalmente perseguibile a norma dell'art. 171 della Legge n. 633 del 22.04.1941

ISSN 2611-5727

ISBN 978-88-3613-692-6

Estudio introductorio

Ana María Moix

Ana María Moix Meseguer (Barcelona, 12 de abril 1947 – 8 de febrero 2014), poeta, novelista, cuentista, ensayista, traductora y editora, hermana menor del también escritor Terenci Moix (1942-2003), nace en la *Ciutat Comtal*, crece en el Raval y estudia Filosofía y Letras en la Universidad de Barcelona. Es la única mujer y la integrante más joven incluida por Josep Maria Castellet (1926-2014) en los *Nueve novísimos poetas españoles* (1970), la antología que instaura de manera provocativa la nueva poesía joven de los 70, caracterizada por su actitud crítica frente a la poesía social, realista y comprometida que había florecido a partir de la postguerra (Castellet 1970, 12-13; Bou & Pittarello 2009; Song 2009; Villamando 2011). En sus páginas aparecían Pere Gimferrer, Guillermo Carnero, Leopoldo María Panero, Félix de Azúa, Vicente Molina Foix, Manuel Vázquez Montalbán, Antonio Martínez Sarrión, José María Álvarez y Ana María Moix. Es esta una generación cuyas referencias culturales, además de las eminentemente literarias, incluyen la música, el cine, la pintura, la fotografía, el cómic. En ella participan no solo los poetas antologados, sino un conjunto mucho más amplio de autores e intelectuales, formado bajo la influencia de los mass media, hecho que explica su cosmopolitismo, según señalan Bou y Pittarello (Bou & Pittarello 2009, 14-16; cfr. Castellet 1970, 20 y 26; Sherzer 2012, 126; Solórzano Esqueda 2023, 188), que involucra también a escritores columnistas, según se comentará. Un grupo que desempeña un papel clave en esos años de cambio.

La década de los 70 representa la edad de oro de Moix, protagonista de aquella España del tardofranquismo y de la Transición que la ve activa y beligerante y, sin embargo, un poco ofuscada por el contexto en que se mueve y que significativa y reductivamente la apoda *la nena*. Durante esos años escribe poemarios, novelas, cuentos, ensayos extensos –en formato de libro– y breves –artículos sueltos, columnas y recopilaciones de artículos–, plasma y da a conocer su fundamental producción periodística, se dedica a la traducción literaria y a mucho más. Su estilo resulta entreverado de humor, ironía y sátira culta, las armas de los intelectuales de la época, aprovechadas para expresar lo que no se podía denunciar de forma explícita.

Entre 1969 y 1983, publica los poemarios *Baladas del dulce Jim* (Barcelona, El bardo, 1969) con prólogo de Manuel Vázquez Montalbán; *Call me stone* (1969), en edición de bibliófilo y con siete aguafuertes de Miquel Vila; *No time for flowers* (Barcelona, Lumen, 1971), que recibe el Premio Vizcaya de Poesía 1970; *Habanera* (1972), también en edición de bibliófilo con foto de Colita (pseudónimo de Isabel Steva, Barcelona, 1940-2023), que vuelve a publicar con el título *No time for flowers* junto con *Call me stone* y *Homenaje a Bécquer* (1972); finalmente, reúne su producción poética en el volumen *A imagen y semejanza* (Barcelona, Lumen, 1982). Diez años después de su muerte, se ha publicado su *Poesía completa* (Barcelona, Lumen, 2024).

En su producción narrativa destacan novelas, cuentos y literatura infantil/juvenil; también es autora de una riquísima producción de ensayo y de un epistolario. Entre las primeras, cabe recordar *Julia* (Barcelona, Seix Barral, 1970), que a través de las experiencias de la protagonista ofrece el retrato de la sociedad barcelonesa de los 60; *Walter ¿por qué te fuiste?* (Barcelona, Barral Editores, 1973), fresco barcelonés de principios de la

misma década; y, más de veinte años después, *Vals negro* (Barcelona, Circe, 1994), una novela histórica, biografía novelada o crónica ficticia de la vida de Elisabeth de Baviera, conocida como Sissi, con que gana el Premio Ciudad de Barcelona y el Premio de San Messi 1995.

Entre las colecciones de relatos, hay que mencionar los reunidos en *Ese chico pelirrojo a quien veo cada día* (Barcelona, Lumen, 1971), protagonizada por unos jóvenes, adolescentes voluntariamente rezagados y vinculados al pasado; *Las virtudes peligrosas* (Barcelona, Lumen, 1985), galardonada con el Premio Ciudad de Barcelona 1985, en que se desgranán complejas relaciones humanas y la difícil dinámica entre pasado y presente; *De mi vida real, nada sé* (Barcelona, Lumen, 2002), diez relatos que condensan su mundo literario, plasmados aprovechando su típico humor; *El querido rincón* (Barcelona, Plaza & Janés, 2002); y, finalmente, *Un poco de pasión y otros cuentos de fútbol* (Barcelona, Penguin Random House, 2012), tres intentos de explicar la pasión por ese deporte y por la literatura.

En el ámbito de la literatura infantil, escribe *La maravillosa colina de las edades primitivas* (Barcelona, Lumen, 1977), *Los robots / Las penas* (Barcelona, Bruguera, 1981), *Miguelón* (Madrid, Espasa, 1984), la adaptación para la infancia de *El Cantar del Mío Cid* (Barcelona, Lumen, 1984) y *La niebla y otros relatos* (Madrid, Alfaguara, 1987).

A finales de los 90 publica su correspondencia con Rosa Chacel, recogida en el volumen titulado *De mar a mar* (Barcelona, Comba, 1998). A mediados de los 60, con dieciocho años, Moix escribe a Chacel, autora de casi setenta años que admira enormemente, exiliada en Brasil. Esta le contesta y entonces empieza una larga correspondencia formada por sesentaysiete cartas, en que las dos mujeres hablan, comentan, se confiesan, intercambian pensamientos durante cinco años (1965-1970).

En la misma década de los 70 empieza su labor periodística, es decir, su producción de ensayo en forma breve, como articulista y columnista, crítica literaria, teatral, musical, de cine y de arte. En las páginas de las revistas con que colabora, realiza el análisis de la cultura del tiempo, en el sentido más amplio de la palabra, y se nota que es perfectamente conciente del papel fundamental que la apertura y la internacionalización pueden desempeñar en la democratización del país. Es este otro ámbito, tal vez el más influyente, en que se concreta su disidencia intelectual y su mayor contribución al proceso transicional. Publica artículos sueltos y secciones en revistas y periódicos clave del tardofranquismo y de la Transición, como *Destino* (1937-1980) que combina lo político con lo cultural, *Triunfo* (1962-1982) de contenido político e ideológico, *Camp de l'Arpa* (1972-1982) exclusivamente literaria y *Vindicación Feminista* (1976-1979) expresión de la militancia feminista radical, a la que Moix contribuye con casi 160 colaboraciones (Larumbe 2004, 186-187); o en diarios como *La Vanguardia* (de 1881 al presente), en cuyas secciones *Cultura* y *Libros* aparecen muchas contribuciones suyas, y *Tele/eXprés* (1964-1980) diario independiente que, aprovechando las expectativas surgidas de la promulgación de la Ley de Prensa de Fraga Iribarne (1966), adquiere un cierto carácter sensacionalista que le causa problemas con la censura franquista.

Su primer artículo aparece en la revista *Triunfo* y luego se inaugura una larga colaboración con *Tele/eXprés*, que consiste en una serie de conversaciones literarias con afamados escritores de la época, de gran éxito en el panorama periodístico de aquellos años, sucesivamente recogidas en el volumen titulado *24 x 24* (Barcelona, Península, 1973). Se trata de la recopilación de las entrevistas realizadas a Gabriel García Márquez, Salvador Dalí, Perich, Max Aub, Quino, Juan García Hortelano,

Guinovart, Jaime Gil de Biedma, José Luis Aranguren, Cesc, Mario Vargas Llosa, Modest Cuixart, Juan Marsé, Carlos Barral, Rosa Chacel, José Donoso, Joan Ponç, Eugenio Trias, Ángel González, Alexandre Cirici Pellicer, Ana María Matute, Pere Gimferrer, Terenci Moix y Carlos Castilla del Pino. Hace poco, el libro se ha vuelto a publicar en una nueva edición ampliada, con el título *Conversaciones en el tiempo* (Madrid, Amarillo Editora, 2024). En 2015, aparece otra colección de artículos periodísticos, *El present perdut* (Barcelona, Edicions 62), con escritos redactados entre 2010 y 2012 e inspirados en la crisis socioeconómica de esos años; y en 2016 otra más, *Semblanzas e impertinencias* (Pamplona, Laetoli), que recoge otra selección de artículos de la década de los 70, en que destaca su papel de protagonista de esa época, igual que su propia promoción, y la concepción y función de sus ensayos periodísticos como herramienta para reconstruir la historia intelectual de la Transición.

También se dedica al ensayo extenso, en formato de libro, con obras como *24 horas con la gauche divine*, retrato irónico de la Barcelona de los 60, poblado por sus más destacados representantes, escrito en 1971 y publicado en 2002 (Barcelona, Lumen); el *Manifiesto personal* (Barcelona, Ediciones B, 2011), que conecta con su actividad de articulista de opinión, sobre asuntos sociales y políticos, volviendo a expresar las mismas preocupaciones que la afectaban en los 70; o bien *Detrás del telón* (Barcelona, Trampa, 2023), póstumo, reelaboración de los materiales de un taller de lectura y creación impartido en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander en julio de 2012, que tras su muerte habían quedado inéditos, en que reflexiona sobre su actividad de cronista, a partir de las experiencias sintetizadas en *24 horas con la gauche divine*.

Aun publica *Extraviadas ilustres. 10 relatos de mujer* (Barcelona, Qué Leer, 1996), una selección de artículos

biográficos aparecidos en el suplemento *Mujer* del diario *La Vanguardia*, en que estudia la vida de sendas figuras femeninas que marcaron la sociedad de su tiempo: Elisabeth de Baviera, Lou Andreas Salomé, Carson McCullers, Isadora Duncan, Natalie C. Barney, Camille Claudel, Frida Kahlo, Coco Chanel, Djuna Barnes y Tamara de Lempicka. Escribe una monografía de arte dedicada a *Maria Girona: una pintura en libertad* (Barcelona, Edicions 62, 1977) junto con Josep Maria Castellet; un volumen de texto y fotografía en colaboración con la fotógrafa Colita, *Carmen Amaya 1963: taranta, agosto, luto, ausencia* (Barcelona, Libros del Silencio, 2013), en homenaje a la conocida bailaora flamenca (1913-1963); y las guías, *29 municipis i un riu. El Baix Llobregat* (Barcelona, Diputació de Barcelona, 1995) y *L'Hospitalet* (l'Hospitalet del Llobregat, Ajuntament, 1997).

A partir de 1970 empieza a desarrollar una intensa actividad de traductora, generalmente del francés. Su exordio lo marca la versión de *La Semana Santa* de Louis Aragon, seguida por versiones de obras de Alexandre Dumas, Guy de Maupassant, Gérard de Nerval, Samuel Beckett, Marguerite Duras, Amélie Nothomb y Françoise Sagan, entre otros.

A lo largo de su intensa trayectoria profesional, ha sido directora literaria de la revista *Vindicación Feminista* (1976-1979) y directora de la Editorial Bruguera (2006-2010).

A finales de los 90, es una de los firmantes del manifiesto y luego miembro del Foro Babel, una iniciativa cívica en defensa del bilingüismo en Cataluña, que se oponía a la política monolingüe de Jordi Pujol, durada casi un cuarto de siglo (1980-2003).

Dos años después de su fallecimiento, se presenta el documental *Ana María Moix, passió per la paraula* (2016).

En 2006 la Generalitat de Catalunya le había otorgado la Creu de Sant Jordi.

La escritura periodística de Ana María Moix

El que se ha oportunamente definido el *boom* de la prensa periódica de humor y de humor gráfico se concreta en revistas como *Triunfo*, *Sábado gráfico*, *Por Favor*, *Hermano Lobo*, *El Papus* y *El Jueves*, entre otras (Vilches 2021). El columnismo humorístico se desarrolla con fuerza a partir de las secciones publicadas por autores militantes en estas (y otras) publicaciones clave del momento, que por supuesto incluyen columnas feministas, como la que nos ocupa.

Entre los escritores columnistas de mayor envergadura, más o menos estrechamente relacionados con la promoción de los Novísimos, con su ideario y sus referentes culturales internacionales, multidisciplinares y marcados por los mass media, cabe recordar por lo menos a algunas figuras fundamentales de esos años. Como, por ejemplo, Luis Carandell, con su sección *Celtiberia Show*, publicada en *Triunfo* entre 1968 y 1975. Manuel Vázquez Montalbán, con *Crónica sentimental de España*, en la misma revista, aparecida en septiembre-octubre 1969 y luego en volumen (Barcelona, Lumen, 1971), y *Crónica sentimental de la Transición*, antes en el suplemento dominical de *El País*, del 6 de enero al 4 de agosto de 1985, y luego en volumen (Barcelona, Planeta, 1985). La pionera del feminismo español, Lidia Falcón, con *Cartas a una idiota española*, en *Sábado gráfico*, desde 1973, y luego en volumen (Barcelona, Diosa, 1974). Juan Marsé con sus tres columnas aparecidas en *Por Favor*, es decir, *Adivíneme Usted*, del 20 de octubre al 22 de diciembre de 1975; *Confidencias de un chorizo*, en 1977,

luego en volumen (Barcelona, Planeta, 1977); y *Señores y señoras*, en *Por Favor* y *El País* en los 70 y 80, luego en volumen (Barcelona, Tusquets, 1988; cfr. Cornejo 2016, 23). Núria Pompeia con *Nosotras: las mujeres objeto-ras*, en *Por Favor*, en 1975-1977, ahora por fin en volumen (*Ensayo feminista. Vol. I* 2025; cfr. Orazi 2025a). Soledad Balaguer con *Alicia en el país de las maravillas* y *El cincuenta y dos y pico %...*, en la misma revista, respectivamente en 1975-1977 y en 1977, en otro volumen reciente (*Ensayo feminista. Vol. II* 2025; cfr. De Medio 2025a, 2025b y 2025c). Maruja Torres, con *La ventana indiscreta*, en *Por Favor*, a finales de los 70. Montserrat Roig, con su rica producción de artículos sueltos aparecidos en revistas y periódicos diferentes (*Ensayo feminista. Vol. III* 2025; cfr. Darici 2025a y 2025b). La propia Moix, con *Nena no t'enfilis (diario de una hija de familia)*, aparecida en *Vindicación Feminista* en 1976-1978 (Cornejo 2016; cfr. Solórzano Esqueda 2023; Mininni 2025). Y muchos otros.

Manuel Vázquez Montalbán, al prologar el volumen *Por Favor. Una historia de la transición* (2000), reafirma el papel estratégico que el humor gráfico y el columnismo de escritores ocupan en la España de los 60 a los 80, por cuestionar las narrativas oficiales. Es más, en su opinión, los humoristas funcionan como una válvula de escape para la crítica social y las revistas como una vanguardia crítica (Vázquez Montalbán 2005, 38).

A partir del tardofranquismo, el desarrollo y la consolidación de ese humor crítico los posibilitaban las grietas socioculturales y sociopolíticas del régimen que reprimía y, sin embargo, debía admitir algún espacio de tolerancia. Uno de esos espacios era el humor, considerado políticamente menos peligroso que el lenguaje político de oposición o bien el de carácter crítico-analítico (Vázquez Montalbán 2000, 10). Es así que las revistas se dedican a un humor muy peculiar y revul-

sivo, satirizando la narración oficial franquista, en lo individual y en lo colectivo, en lo público y en lo privado, exponiéndose a las multas, a las sanciones y a los cierres decretados por el Ministerio de Información y Turismo (Vázquez Montalbán 2000, 14). En esta situación, las revistas de humor viven tres fases: la primera corresponde a la lucha contra el franquismo en disolución; la segunda a la sátira de los condicionamientos y de las contradicciones del proceso transicional; finalmente, la tercera expresa el desconcierto, la desilusión y el desencanto frente al primer ensayo general de vuelta a la democracia. Estas fases también se divisan claramente en los artículos del *diario de una hija de familia*, toda una herramienta dinamizadora y complementaria del cambio, como las demás columnas antes mencionadas y muchas otras (Vázquez Montalbán, 15 y 16). Esto ocurre porque el *diario*, como otras secciones, concreta una forma sumamente eficaz de intervención política, encaminada a fomentar la democratización del país, pero también a favorecer la libertad de conducta, en el caso de Moix en particular feminista, cuyos autores estaban perfectamente conscientes de que la ironía, además de un arma política, era el tercer instrumento de conocimiento, junto con la razón y el sentimiento (Vázquez Montalbán 2000, 16 y 18).

En el epílogo del mismo volumen-homenaje prologado por Vázquez Montalbán (*Por Favor* 2000), Josep Fontana habla en modo aún más directo y reafirma que las revistas fueron

un testigo fiel y comprometido –como lo demuestran las duras sanciones [...]– de la época de la transición [...] la imagen de la vida española de estos años que nos muestran sus páginas difiere considerablemente de la ficción edulcorada que se nos ofrece hoy como “historia de la transición”. Esta “historia” fraudolenta que han elaborado sus pretendidos protagonistas y

que los comparsas de la operación se han apresurado a aceptar, esforzándose unos y otros en salir con buen aspecto en una foto trucada, ha llegado al extremo de codificarse como un modelo que se propone a otros países como remedio (con resultados desastrosos hasta el presente, como era de esperar) (Fontana 2000, 171).

Y concluye añadiendo que «al devolverle el latido cotidiano de la España del primer postfranquismo, vista con la mirada moderadamente crítica [...], [esas] páginas infundirán en el lector actual un sano escepticismo acerca de la leyenda rosada de la transición. Y ello tal vez le ayude a entender que buena parte de las deficiencias de hoy arrancan de la mala solución dada a algunos problemas del pasado» (Fontana 2000, 182).

Ana María Moix, en su rica producción de ensayo breve, concretada en artículos y crónicas, también ofrece una visión única en y de su promoción, así como de esos años cruciales, desmintiendo la etiqueta infantilizadora y reductiva de *la nena* que le habían pegado. En palabras de Catelli, que se refiere a su actividad de columnista en la introducción a la edición póstuma de los apuntes utilizados en el taller impartido en la UIMP (*Detrás del telón*),

había en Moix una mirada y una perspectiva que fue única en su generación [...] No la de una periodista [...] Fue otra cosa: la cronista que aparentemente ofrece una aproximación cálida a sus objetos –los escritores, los artistas o la familia– pero que ejerce esa aproximación a través de un estilo seco, rítmico, irónico, nunca sarcástico, sin epítetos (Catelli 2023, 11).

En estos textos, la autora revela su plena consciencia del papel y de la importancia de su *oficio de cronista* durante esos años, actividad basada y desarrollada a partir de «desapego, ironía, crueldad soterrada, percep-

ción de los detalles de la vida social y la ferocidad aparentemente atenuada del régimen» (Catelli 2023, 12). En sus crónicas siempre destaca su estilo telegráfico, aparente y voluntariamente naïf, rasgos que hacen emerger las estrategias de la escritora para entrelazar literatura, vivencia personal e historia (Catelli 2023, 13).

Así las cosas, Moix es la nota discordante del mundo y el medio de que su propia familia participaba (Solórzano Esqueda 2023, 181), todo un ejemplo de *familia bien*, esa burguesía catalana conservadora que es uno de los blancos de su crítica, más que un concepto un patrón del cual resultaba difícil desvincularse. Es esto algo característico de esa época, en que es urgente liquidar el legado del régimen, deshaciendo prejuicios y clichés, cambiando visiones estereotipadas, renovando una sociedad sedienta de cambio. En su *Manifiesto personal* (2011) la autora lo reafirma, conectando con sus ensayos –los extensos y los breves, en forma de artículo– y volviendo a expresar sus inquietudes, las mismas que manifestaba en los 70:

estas páginas responden a un simple y, para mí, incitante deseo de reflejar por escrito una visión personal de las preocupaciones, vicios morales particulares y públicos, males sociales y políticos, apatía y otras taras anímicas que [...] se han abatido sobre la sociedad civil española en los últimos años. [...]. La escandalosa agonía de los valores morales tradicionales, basados en el afán de alcanzar una sociedad solidaria, más justa y libre, se inició, con el desnortado aplauso general, a finales de los años setenta y, sobre todo, en el decenio de los ochenta con la entronización, en los países occidentales, del individualismo a ultranza y el poder del dinero» (Moix 2011, 11).

Es por ello que decide «recobrar una actividad abandonada desde hacía años: el artículo de opinión sobre asuntos sociales y políticos» (Moix 2011, 13), algo que

supone una experiencia un tanto desalentadora y, sin embargo, necesaria (Moix 2011, 14), que ya había aflorado en las páginas de su *diario de una hija de familia*. Toda la producción ensayística de la autora, por tanto, gira alrededor del mismo afán, concretado a lo largo de su trayectoria mediante estrategias de plasmación textual de su ideario y de su pensamiento crítico muy personales y reconocibles, que se detectan desde el principio de tal tipo de actividad, desarrollada en niveles y contextos distintos y, como no, en las revistas clave del tardofranquismo y de la Transición con que Moix colabora. Todo ello demuestra el valor sociológico de sus ensayos periodísticos (y también de los en forma de volumen), capaces de retratar críticamente –y por tanto de influir– la sociedad del desarrollismo y del proceso transicional, que aspiraba a recuperar la democracia. Compartiendo la perspectiva de Vázquez Montalbán, con su oficio de cronista Moix materializa su opinión según la cual los columnistas de entonces desempeñaban el papel de conciencia colectiva, una función sociopolítica imprescindible, manifestada aprovechando de manera magistral el humor y la ironía, un legado que la autora nos deja en su sección aparecida en *Vindicación Feminista* a principios de la Transición.

La columna Nena no t'enfilis (diario de una hija de familia)

La columna, por tanto, reafirma la centralidad de humor e ironía como elementos cruciales de la producción intelectual, militante y disidente de los años del proceso transicional; armas de protesta, revulsivos, herramientas para atacar y desestructurar el régimen (Moreiro & Prieto) y así expresar la crítica sociopolítica. Ambos concretan la manifestación de una potente capacidad de

captar, analizar y plasmar el cuestionamiento de la sociedad del tiempo, reflejando y participando activamente en los cambios sociopolíticos y socioeconómicos del tiempo.

La militancia de Moix en la contracultura y el feminismo de esos años la demuestran los temas que vertebran toda su obra y que la convierten, junto con Lidia Falcón, Maria Aurèlia Capmany, Núria Pompeia, Montserrat Roig, Soledad Balaguer o Carmen Alcalde, en una de las referentes de la crítica feminista y progresista, concretada politizando lo privado y tratando temas como la discriminación jurídica, económica, laboral y social de la mujer, que emerge en todo ámbito y en todo momento de su existencia, en su misma cotidianidad. Al hacer esto, la autora involucra en su visión humorística e irónica la izquierda burguesa, la llamada *gauche divine* barcelonesa, también satirizada en su sección.

La sección sigue siendo menos estudiada de lo que merece, si se considera, por un lado, su relieve dentro del marco del columnismo de esos años y el tratamiento en sus páginas de temas candentes del momento y, por otro lado, la peculiar estética y el personalísimo ideario de Moix, que marcan estos escritos y constituyen el rasgo distintivo de una autora que es toda una referente de la España de entonces. Algunos estudios resultan esclarecedores, por ofrecer un análisis críticamente atento y profundizado y conseguir resultados innovadores alrededor de esta sugerente colección de ensayos periodísticos disfrazada de diario fingido (Orazi 2025a, 9-11). Entre las contribuciones más destacadas, cabe mencionar las de Rosalía Cornejo (2016), Lilia Solórzano Esqueda (2023) y finalmente Maria Isabella Mininni (2025), que echan nueva luz sobre estos textos, su trasfondo y su relevancia en el panorama del periodismo militante y feminista de los 70. Todas subrayan

la actitud paternalista, evidenciada por el apodo con que se identificaba a la escritora, *la nena*: una actitud, más que cariñosa, reductiva y condescendiente que, no tan sorprendentemente como se podría pensar, era asumida también por los progresistas, por esa *gauche divine* que Moix (1971) satiriza.

El impacto de su producción periodística y, en particular, de esta sección, abre un espacio inédito para la reflexión, el diálogo y el empoderamiento de las mujeres, para reivindicar, protestar y denunciar, suscitando la complicidad con sus receptoras. Su columnismo, como el de otras escritoras militantes, denuncia la condición y el papel de la mujer en la sociedad del tiempo, cuestiona el modelo impuesto por la dictadura a través la acción de la Sección Femenina de la Falange, difícilísimo de desarraigar, el de la mujer esposa ejemplar y madre procreadora que no debía aspirar a más. A tal ideal se suman otros mitos perniciosos, como el de una ineludible maternidad, de la unidad inquebrantable de la familia, así como papeles estereotipados que afeaban la sociedad y las relaciones de poder entre los sexos a nivel jurídico, económico, laboral y sociocultural. En esta línea, se coloca la rica y sugerente producción de ensayo periodístico de corte feminista de las antes mencionadas figuras eminentes que publican en la prensa periódica del tiempo sus columnas y artículos sueltos: Núria Pompeia, Soledat Balaguer, Montserrat Roig, Lidia Falcón, Maria Aurèlia Capmany y Ana María Moix (Cornejo 2010 y 2016; Mininni 2025a y 2025b).

De hecho, en el contexto español, democracia y feminismo van del brazo y no podía ser de otra manera. La dictadura también había borrado los adelantos conseguidos en materia de derechos de la mujer, que sufrió un doble retroceso: político, por la imposición de un régimen totalitario, y socio-político-económico-

laboral-cultural, en fin, un retroceso *global*, por estar condenada a una eterna minoría de edad, controlada por un hombre (el padre, el marido), discriminada, marginada y oprimida por razones de sexo, sin libertad, ni tan solo para decidir por su propia persona –sacar el carnet de conducir, matricularse en la universidad– y ni siquiera por sus bienes –gestionar sus pertenencias y patrimonio–. Es fácil entender, por tanto, el potente (re)surgimiento de la escritura feminista, alrededor de la *cuestión* de la mujer, de su identidad *limitada* por el mito de la esposa y madre modélica, de sus derechos conculcados y de su condición marginada.

Todo ello produce el estallido de una militancia reivindicativa y furibunda, porque quedaba todo por reclamar y recuperar (Sendón de León 2009, 374), para volver a conectar con los avances conseguidos en materia de derechos de las mujeres durante la Segunda República y proyectarse en un porvenir de restablecimiento y progreso de esos mismos derechos.

En este marco, las revistas, una vez más, desempeñan un papel determinante, vehiculan la nueva ideología feminista, las denuncias, las protestas, las proclamas reivindicativas y se convierten en una poderosa herramienta de lucha y en un espacio de empoderamiento. Es el caso de *Vindicación Feminista*, fundada en 1976 por Lidia Falcón y Carmen Alcalde, cuyo primer número aparece el 1 de junio de ese año, unos seis meses después del fallecimiento del dictador. Se trata de un mensual que se publica durante tres años, de 1976 a 1979, del cual aparecen 29 números en total. Sin embargo, a pesar de su breve duración, la revista es todo un hito en la historia de la reivindicación feminista y de sus múltiples y polifacéticos movimientos y corrientes, por representar una acción y un documento cultural, intelectual, social, político y económico de gran envergadura en el panorama de entonces, que aspiraba a volverse el

portavoz de las mujeres españolas de la Transición. La revista concreta un espacio para el activismo, la denuncia y la sensibilización, la cobertura cultural, sociopolítica y socioeconómica. Expresa y acoge testimonios de militancia y reflexión intelectual, empoderamiento y feminismo. Lucha para mejorar las condiciones en las cárceles, la situación de los obreros y especialmente de las obreras, contra la política del consenso y el Pacto del Olvido. Critica el continuismo y una Constitución que concedía demasiado a los supervivientes del régimen. Sin embargo, también se abre a la dimensión global y trata asuntos internacionales, con numerosos reportajes que reflejan lo que está ocurriendo en otros países europeos y extraeuropeos. Algo cuanto más necesario en una España que acababa de salir de una larga dictadura y de la consiguiente asfixia socio-político-económico-cultural durada casi cuarenta años. En este escenario, también destaca la visión humorística e irónica, por las razones antes expuestas, que alimenta artículos, columnas, reportajes, pero aun viñetas y tiras como las de Núria Pompeia o bien *Pipitina* de Sara Presutto.

Si, aun así, todavía se puede pensar que «los lectores [...] se verán sorprendidos por el humor y la ironía que caracterizan *Nena no t'enfilis*», reincidiendo en el hecho de que «resulta llamativo el tono narrativo» de la sección (Cornejo 2016, 16), se entiende la urgencia improrrogable de ahondar en el estudio crítico de una obra decisiva en la producción de su autora, que parece sorprendente porque no se le ha dedicado suficiente atención.

Ana María Moix disfraza la serie de artículos que rezuman humor caústico recogidos en su columna adoptando la forma del diario, para llamar la atención de los lectores y calar en su conciencia de manera más eficaz (Orazi 2025a, 9-11). En el *diario*, quien escribe es

una adolescente que relata los acontecimientos más destacados de la Transición desde su perspectiva de joven de una familia burguesa catalana de derechas –en realidad, tal tan solo por la (o)presión del cabeza de familia, cuya influencia se irá desgastando, hasta desaparecer del todo–, ámbito que representa el prisma desde el cual se escudriña lo político, lo social, lo económico, lo feminista, en el día a día de los años del proceso transicional, en sus manifestaciones domésticas y en el propio hogar, un microcosmos significativamente elegido como representativo de lo que se quiere satirizar. En ese contexto, quien manda es el padre, que es a la familia lo que el dictador es al país. Contrarrestar el patriarcado se vuelve, por tanto, una operación que ya no es posible procrastinar. Y Moix, como los intelectuales militantes de ese momento, concreta todo ello mediante su peculiar estilo, su humor e ironía y su crítica social entreverada hasta de comicidad, que a menudo se vuelve esperpéntica y grotesca.

La figura de los dos hermanos de la protagonista del *diario*, Ernesto y Rafael, remite a los dos hermanos de la autora, Miguel y Ramón –este, también escritor, conocido como Terenci–. Las páginas del fingido diario relatan la neta oposición del padre, apodado *el capo*, a todo intento de modernización y democratización y, en definitiva, a todo cambio. De ahí los crecientes conflictos entre él y los demás componentes del núcleo familiar, a excepción de la abuela: la adolescente que escribe, sus dos hermanos y, finalmente, también la madre, convertida al feminismo por la llegada inesperada de un poderoso agente revulsivo, la prima Florentina, una muchacha con catorce años que llega de Holanda y que dinamita la frágil paz familiar. Todo ello se realiza retratando las incoherencias, las contradicciones, los tanteos inciertos, las ocasiones perdidas de la recién nacida democracia, plasmados por un estilo persona-

lísimo. Es así que en la columna-diario se reflejan las tensiones entre generaciones y sexos, surgidas de situaciones y circunstancias grotescas que se podrían definir neoesperpénticas, que la protagonista trata de gestionar para encontrar su colocación en ese mundo revuelto y al mismo tiempo testimoniar la crisis de su hogar, todo un emblema, mezcla de lo privado y lo público, lo familiar y lo nacional, expresión de un momento histórico crucial. En definitiva, Moix escribe una crónica humorística, irónica y en ciertos momentos cómica y paródica de la Transición, relatando los acontecimientos clave de aquellos años.

Según se comenta en el aparato de notas que acompaña la presente edición del texto, la sección-diario informa de acontecimientos históricos y sociopolíticos de gran trascendencia, como el cambio de gobierno tras las dimisiones de Carlos Arias Navarro, el 1 de junio de 1976 (n. 2 del 1-VIII-1976, 9); la organización del referéndum sobre el Proyecto de Ley para la Reforma Política durante el sucesivo gobierno de Adolfo Suárez, el 15 de diciembre de 1976 (n. 7, 1-I-1977, 64); la legalización del PCE – Partido Comunista de España, el 9 de abril de 1977 (n. 11, 1-V-1977, 14) y los conflictos entre Santiago Carrillo –secretario general– y Jorge Semprún –militante antes apartado de los órganos del partido y luego expulsado de él en 1965– (n. 21, 1-III-1978, 49); el encuentro en el palacio de la Moncla de Madrid entre el presidente de la Generalitat de Catalunya, Josep Tarradellas, y el entonces presidente del gobierno Adolfo Suárez, el 27 de junio de 1977 (n. 14, 1-VIII-1977, 65); la promulgación de la Ley de Amnistía, el 15 de octubre de 1977 (n. 3, 1-IX-1976, 11); y las dictaduras y los golpes de estado que afectan al Cono Sur (n. 2, 1-VIII-1976, 9). O bien se reflejan posturas como la de Rafael Alberti, cansado ya de hablar del

exilio, de Franco y ahora del postfranquismo, y de María Teresa León, dos míticos referentes de la lucha antifranquista (n. 2 del 1-VIII-1976, 9). Sin embargo, el tema dominante es la condición y el papel de la mujer en la sociedad de la época, que sigue oprimida por el legado franquista y su ideal de mujer esposa y madre, enfocado tanto desde la dimensión doméstica y privada como social y pública, resultado de una legislación segregacionista y sexista de la que derivaba el doble trato jurídico, económico, laboral, sociocultural y moral. En fin, la columna gira alrededor de la situación en que vivía la mujer en cualquier momento de su existencia y en cualquier contexto. Las incongruencias de la Transición emergen también, especialmente a partir de la perspectiva y la denuncia de estos aspectos, puesto que a tal propósito la izquierda progresista a veces no se alejaba mucho de las posiciones y la mentalidad de los conservadores, con las conocidas recaídas en la vida privada y pública de la mujer. También en lo referente a este elemento, España se diferencia de otros países: es cierto que los procesos transicionales favorecen las que se han definido *redefiniciones genéricas*, porque cuestionan y replantean el concepto de identidad en el sentido más amplio de la palabra (Radcliff 2019, 498-499) y por tanto propician la reconfiguración de la identidad femenina. Sin embargo, en el caso español, hubiera sido fundamental activar un cambio jurídico, político, económico, sociocultural y de mentalidad en lo referente a ese asunto decisivo para la modernización. A pesar de ello, el Pacto del Olvido, la Ley de Amnistía –en la que no se incluyen los llamados *delitos específicos de la mujer*–, la Constitución de 1978, están marcados por la *necesidad* de pactar con el continuismo franquista y los ultraconservadores y, por consiguiente, contaminados por presiones ajenas a los principios democráticos que

están en la base de cualquier proceso transicional, limitando los resultados conseguidos, especialmente en lo referente a la mujer.

Los artículos –o sea, las páginas del diario fingido– satirizan las dinámicas cada vez más conflictivas entre el padre filofranquista que ve desmoronarse su mundo y el resto de la familia: a través de la narración centrada en lo que ocurre en el hogar se filtran y amplifican mediante el humor los hechos históricos del momento, que se mezclan con los vaivenes de la familia, presa de tensiones que reflejan las del mundo exterior. Por supuesto, los hijos son de izquierda, comunistas o acráatas, como la recién llegada prima Florentina, auténtica abanderada del feminismo de la época; pero también la madre experimenta su personal proceso de liberación, que la llevará a participar en la manifestación para la despenalización del adulterio (1976) ante los juzgados de Barcelona, esgrimiendo una pancarta en que se lee *Yo también soy adúltera*. Sin embargo, los componentes de la familia que ansían y tratan de contribuir al cambio acaban encarando y finalmente asumiendo las incongruencias y las incoherencias de la Transición, de los progresistas, de las fuerzas políticas de izquierda y de una sociedad que está atravesando un profundo y radical proceso de cambio entre mil dificultades.

Es así que la columna alude a los grupos feministas del momento (n. 15, 1-IX-1977, p. 43), a las divisiones y tensiones entre ellos, como la generada por la contraposición entre el feminismo de la diferencia y el feminismo de la igualdad (Nájera 2010), el enfrentamiento alrededor de la doble militancia –feminista y política en los partidos progresistas– y un largo etcétera, que emergen por ejemplo en las discusiones entre la prima Florentina y (María) Luisa, una amiga feminista de la protagonista. Estas reyertas familiares denuncian con humor las violentas contraposiciones reales que llevarían a la

escisión del movimiento, debido a la irreductible falta de cohesión, gravemente perjudicial por el feminismo de aquel entonces, pero también las difíciles relaciones entre las propias fuerzas políticas de izquierda.

En la columna, el contexto nacional se funde con la dimensión doméstica. Los polos antitéticos, cuyas relaciones se tensionarán hasta estallar, son el padre, *el capo*, y la prima Florentina. El primero concreta en el ámbito del hogar los (anti)valores del régimen. Estos, tras el final de la dictadura y durante los complejos años de la Transición, se difuminan, para dejar paso a una democracia que, aun sin ser modélica, según la narrativa oficial, propicia la vuelta a las libres elecciones y a la igualdad política. La segunda, una adolescente que viene de Holanda, hija de un supuesto hermano del *capo*, un rojo exiliado, y una física nuclear holandesa, recupera renovándolo el tipo narrativo del viajero extranjero que observa críticamente lo que le rodea, cuyos antecedentes se remontan al narrador de *Las cartas marruecas* (1789) de Cadalso o del artículo de Larra titulado *Vuelva usted mañana* (1833), para sacar tan solo dos ejemplos representativos. Además, su figura enfatiza la crítica del régimen por parte de un sujeto externo, activando incómodas comparaciones entre la oprimida y atrasada España franquista y el más avanzado y libre contexto internacional, por lo que el pepel de la *cultura* y de los intelectuales se convierte en algo de absoluta relevancia también sociopolítica (Mainer 2006; Tusquets 2007; Bou & Pittarello 2009, 12-14; Song 2009). En tal sentido, el cosmopolitismo y la internacionalización de las nuevas generaciones respaldaban la disidencia y la protesta, tanto contra la España franquista y sus mitos huecos, como contra el dogmatismo de la militancia de izquierda, basado en los que ya eran estereotipos de realismo con connotación socialista de los 50 (Sherzer 2012, 125). Esto también se parodia, distorsionando con

humor e ironía la idea inducida por la dictadura según la que «fuera siempre nos han tenido envidia: de nuestra fe religiosa, de nuestro sol, de nuestras naranjas y flores y nuestras mujeres famosas por su belleza» (p. 45). Es más, Florentina, con sus catorce años, encarna la nueva mujer, culta, multilingüe, concienciada en lo político y lo feminista, en fin, otro modelo femenino, radicalmente opuesto al mito de la mujer esposa y madre del franquismo, el tipo de mujer que *el capo* veía en su pareja y esperaba de su hija adolescente, autora del *diario*. Es así que su llegada y estancia con la familia posibilita la iniciación de la madre en temas y lecturas feministas, en el cuestionamiento del modelo no solo femenino sino también masculino, patriarcal y machista, materializado y defendido por el cabeza de familia. Todo ello se expresa siempre mediante el humor, la ironía y lo grotesco, como cuando se retratan al padre y a su amigo *interpretando* a Concha Piquer y a Juanita Reina, dejándose maquillar y disfrazar con prendas y accesorios castizos por Florentina (pp. 52-55). En el otro extremo, la madre rompe con una tradición opresora que ya no aguanta, se une a la España progresista y experimenta el cambio de mujer oprimida por la imagen y el papel impuestos por el régimen a mujer feminista liberada y concienciada que participa en manifestaciones (p. 49). El resultado, también metafórico, es la locura en que poco a poco pero inexorablemente se hunde el padre, incapaz de aceptar el advenimiento de la democracia, todo un emblema de la resistencia más reaccionaria al cambio ineludible de aquellos años, según demuestra el fracasado golpe de estado del 23 de febrero de 1981.

El final del *diario* reafirma las dificultades, a veces al límite de la derrota, con que se enfrentó el proceso transicional –y también el movimiento feminista–, con sus contradicciones y paradojas, sus luces y sus sombras. La obra se cierra con una hecatombe, que culmina

con el suicidio del padre y de los dos hermanos, todo un «desfile de fiambres» (p. 101), en palabras de la protagonista, cuya tragedia se compensa con la revelación de la verdadera identidad de la *madre*, el travesti Manolo que había logrado engañar al padre durante treinta años de matrimonio...

Al aparecer el OVNI que la rescatará, Florentina grita:

«¡Por fin! ¡Menos mal! ¡Ya no aguantaba más en esta mierda de planeta! [...] Me dijisteis que era por media hora y me habéis plantado aquí durante casi dos años. La próxima visitita, prefiero hacerla al infierno. Aquí cada vez están peor. La última gamberrada que me hicisteis, o sea, la última vez que me dejasteis en este engendro de planeta, los romanos echaban a los cristianos a los leones y por cada cristiano que moría nacían mil. Ahora, por cada imbécil que muere, de muerte natural, claro, nacen mil millones de imbéciles, unos cuantos políticos y, además, mueren —de pena—, algunos de los pocos humanos capaces de razonar que todavía quedan» (p. 99).

El último saludo de la prima al entorno en que se ha quedado durante más tiempo de lo que esperaba se expresa a través de la mímica:

Florentina se dispuso a subir al *objeto*. Pero antes, sin pensárselo dos veces y de manera impulsiva, frenética e irrefrenable, hizo un solemne corte de mangas volviéndose hacia su derecha, otro hacia la izquierda y dirigió el mismo gesto de despedida ora elevando los brazos al cielo, ora bajándolos hasta el suelo, para terminar repitiéndolos al frente primero y al frente después tras girar sobre sí misma (pp. 99-100).

La hecatombe final —el fracaso y el consiguiente suicidio de los hombres de la casa—, el giro conclusivo —

el desvelamiento del travesti Manolo *alias* mamá-esposa hasta cierto momento modélica y luego convertida al feminismo militante–, la repentina despedida de Florentina en un OVNI que se pierde en el espacio –acompañada por una mímica cómico-grotesca– y la interrupción de la publicación de la sección revelan una crisis que se veía venir y que se cumplirá un año después con el cierre de la revista, cuyo último número aparece en diciembre de 1979 (en 1982 se publicó una edición especial dedicada al aborto). La acción y su hilarante epílogo representan simbólicamente la transposición ficcional a nivel del diario fingido de los sobrados problemas intestinos del feminismo y de la misma Transición, ambos expuestos a los altibajos de éxitos y fracasos, avances y retrocesos. La disolución de la familia, la despedida de la prima y de la propia columna rezuman frustración y desencanto, expresados, como de costumbre, con humor e ironía (Cornejo 2010).

Ana María Moix

Nena, no t'enfilis (diario de una hija de familia)

Vindicación Feminista

n. 1 (1-VII-1976) – n. 24 (1-VI-1978)

Vindicación Feminista, n. 1, 1-VII-1976, p. 13

Junio, 9

Ya estoy hasta las narices. Mi hermano Ernesto ha vuelto a romperme la foto-poster de Felipe González¹ que tenía colgada en mi dormitorio y, de nuevo, me ha colgado la de Santiago Carrillo.² Después, el segundo, Rafa, sustituyó la de Carrillo por la bandera ácrata.³ A continuación, entró mi padre y la armó. Como de costumbre la abuela se chivó, sin querer, como dice ella.

Sólo comentando por lo bajines «qué rara es esta chica, qué extravagante, mira que darle por poner colgajos negros⁴ en su habitación, a su edad», la muy... como si no supiera que papá oye lo de colgajo negro y se sale de madre. Total, que vuelvo a dormir con el retrato de Franco⁵ delante de las narices y ahora, encima, el de Fraga.⁶

Junio, 12

Magnífico ayer lo de los Rolling.⁷ Terminó más tarde de las dos de la madrugada y llegué a casa pasadas las tres. Gran bronca del *capo*⁸ por llegar tan tarde.

«Ni dieciséis años ni...». Le escupí que rezaba para cumplir la mayoría de edad y contestó lo de siempre, que una mujer no alcanza la mayoría de edad hasta que sale de casa, casada con un buen marido, o acompañando el ataúd de su padre.⁹

Naturalmente no pude justificar que el retraso se debía a que había ido a ver a los Rolling, porque desde que se anunciaba su actuación, papá me había prohibido ir: «Son la reencarnación del demonio». Pobre. Claro que también decía lo mismo hace años, cuando a Ernesto le dio por leer a Sartre.¹⁰ El muy... les pagó la entrada a

mis hermanos para que fueran a la Monumental, «Ya estáis maduros para ver lo que es la fuerza del mal, lo que puede llegar a crear la democracia y la libertad mal entendida». ¹¹ Aprovechándose de la chifladura de papá, Ernesto y Rafa fueron gratis, mientras que yo tuve que venderme algunos libros para conseguir las 900 pesetas ¹² de la entrada. Este mes me quedo en la ruina. No me alcanzará el dinero ni para anticonceptivos, ¹³ con los que, por cierto, me voy a armar un lío un día de estos a base de disfrazarlos de Aspirina y Optalidones para que mamá no ande todo el día preguntando «¿Y ahora qué tomas?», «¿Para qué son esas píldoras?», etc.

Junio, 16

Anteayer volví a verle. ¡Qué guapo es! ¡Cómo habla! Me refiero a José María Castellet, ¹⁴ claro. Presentó un libro de poemas, en la librería Cinc d'Oros. Vestido con una camisa de guerrillero beig y con el pelo ondulado en la nuca... la primera fila estaba ocupada por señoras que se les caía la baba al oír su voz, ¡qué voz! Presentó un libro de poemas de Albert Ràfols Casamada, ¹⁵ el pintor, que también está como quiere, con todo el pelo rizado y canoso, y ahora resulta que también es poeta, y, según las palabras de Castellet (y, por lo que he leído del libro, Castellet tiene razón), un gran poeta. El libro se titula *Signe d'aire* ¹⁶ y está editado por Llibres del Mall. Castellet dijo que Ràfols debiera haber editado su libro firmado con pseudónimo, debido a que la envidia y estulticia del país tolera que uno sea un buen pintor o un buen músico o un buen escritor, pero no que una misma persona pueda dedicarse a dos disciplinas artísticas a la vez y ser extraordinario en ambas. A mi hermano Rafa le ha entusiasmado el libro de Ràfols, pero Ernesto, que ya sólo lee libros de política, nos mandó a tomar viento. Ernesto está pesadísimo, vive

sólo pendiente de la salida de las actuales revistas que sólo hablan de los chismes de las Cortes, que todas dicen lo mismo y parecen hechas por la misma persona.

Junio, 27

Papá ha encontrado un montón de *Cambio* 16,¹⁷ *Triunfo*,¹⁸ *Cuadernos para el diálogo*,¹⁹ *Doblón*,²⁰ etc., y ha iniciado la quema. Ha dicho que en casa sólo entra *Fuerza Nueva*²¹ y nos la lee en voz alta durante las comidas.²²

¡Insoportable! Como revancha Ernesto nos ha casi destrozado la biblioteca a Rafa y a mí: ha cogido los libros de poesía de Mallarmé, Rimbaud, Saint-John, Perse,²³ etc., ha arrancado las páginas del interior y dentro ha metido sus textos marxistas. Rafa quería matarlo, y Ernesto le ha dicho «Total, era literatura decadente, eres un librepensador y un anarquizante» (los mayores insultos que Ernesto es capaz de pronunciar). El resto de libros que papá no tolera ver en casa, Ernesto se los ha dado a guardar a mamá, que dice que un hombre puede leerlo todo. «En cambio tú» –ha dicho mirándome– «más vale que te dediques a elegir tu equipo de verano, pareces una mendiga».

Vindicación Feminista, n. 2, 1-VIII-1976, p. 9

Julio, martes

¡Por fin en Roma! Mi padre se cree que estoy cumpliendo el Servicio Social,²⁴ en una residencia de Alicante ¡Ja! El SS no empieza hasta dentro de una semana, mientras, ¡libre! Me parece imposible haber podido engañarle. He hecho el viaje con mi hermano Ernesto, que con eso del avance comunista en Italia está muy excitado y quería estar en la salsa. Rafael también vino con nosotros, pero a ver museos y piedras. Todo el día se pelean. Papá tampoco sabe que ellos están aquí, en Roma; decía papá que en estos momentos Italia es un país muy peligroso para la juventud, que roban todo (a él una vez le robaron, en Génova, el escudo del Barça engarzado en brillantes) y que de un momento a otro, si no hay un golpe militar, estalla la guerra civil.

Julio, miércoles

Estábamos en casa de Rafael Alberti²⁵ y María Teresa León,²⁶ cuando nos enteramos del cambio de gobierno en España.²⁷ La foto de Arias,²⁸ en el coche, abandonando la Presidencia del Gobierno da cierta pena, ¡pobrecito! ¡Cómo debe estar papá ahora que se ha largado Fraga!²⁹ Debe estar rezando para que suba Girón.³⁰ Rafael Alberti,³¹ muy encantador y divertido, aunque un poco apenado. Dice que ya está harto de hablar siempre de lo mismo: primero cuarenta años hablando de Franco y ahora del postfranquismo. En septiembre estrena *El Adefesio*, en Madrid, dirigida por José Luis Alonso, e interpretada, entre otros, por María Casares y Victoria Vera.³² Nos dijo que si hay amnistía va, que si no, nanai. Nos hicimos una foto con Alberti:

se la enseñaré a papá cuando quiera provocarle el infarto que no le da ni a la de tres.

Julio, jueves

¡Insoportable! Ernesto nos ha metido una bronca monumental a Rafael y a mí. Nos³³ lo encontramos en piazza di Spagna. Salíamos de ver la casa donde murió Keats y vivió Shelley.³⁴ Nos ha llamado reaccionarios y, cuando le hemos dicho que por la mañana estuvimos en los museos del Vaticano, aún se ha encolerizado más. «Con la de cosas que pasan en el mundo y vosotros, alé, a ver momias y, encima, a dar dinero a los curas». Lo último es cierto. Los museos del Vaticano son los más caros de Roma, y comer en el *snack* nos ha costado como si lo hubiéramos hecho en el Palace.³⁵ ¡Ni que nos hubiera servido el Papa! Habíamos decidido, con Rafael, ir a ver una representación de *Aida* en las Termas de Caracalla, pero Ernesto nos arrastró a una reunión de amigos suyos, «para que veáis lo que es el mundo vivo». Italianos comunistas, discutiendo con extraparlamentarios y con los de *Il Manifesto*.³⁶ Anarquistas diciendo que ya estaba todo perdido, el mundo y por supuesto Italia, que mejor incendiar Roma, como Nerón. Había chilenos, uruguayos, argentinos, todos comentando las últimas noticias de sus respectivos países: asesinatos, encarcelamientos, torturas...³⁷ He recordado una frase de Alberti, en la conversación del otro día: «hasta que en Estados Unidos no ocurra nada, fuera todo seguirá igual, o peor».

Julio, viernes

Ernesto ha comprado tantos libros políticos (las librerías están invadidas) que ha dejado de comer para pagar la sobretasa del avión. Está muy contento, porque

asegura que ya sabe por qué el partido no ganó las elecciones con absoluta mayoría.

«No le interesaba» –dice muy serio– «así que se cruzaron los votos; la democracia cristiana votó por el partido, y los comunistas por la democracia cristiana». No fui, las dos últimas noches, a las reuniones de los amigos de Ernesto. Decidí que ya estaba bien de comunistas, extraparlamentarios, demócratas cristianos, ácratas, pacifistas, ... total, no le dejan a una abrir la boca. Con lo de «tú, con cuarenta años de franquismo, ¿qué vas a opinar?», te cortan que da gusto. Así que me dediqué a la calle, ¡qué romanos!, ¡qué guapos! Voy a intentar la *operación final*, pues tanto tomar píldoras para nada ya me carga. El amigo de papá con el que voy de vez en cuando dice que él no quiere llegar hasta el final conmigo, que soy demasiado joven y tarde o temprano mi padre se enteraría de que ha sido él. Y Luis, el amigo de Ernesto con el que salgo, muy progre muy progre, pero para eso se va de putas y, a mí, venga hacerme leer Gramsci y Marx,³⁸ para que luego le haga resúmenes, y no tenga él que tragarse todos los textos. ¡Se acabó!

Vindicación Feminista, n. 3, 1-IX-1976, p. 11

Agosto, martes

¡Santa Rosa Luxemburgo³⁹ la que se ha armado! ¡Con ella ha llegado el escándalo! Me refiero a mi prima Florentina,⁴⁰ hija del tío que vive en Ámsterdam desde la guerra. La primita tiene catorce años, mide algo así como metro cincuenta, no se quita las gafas ni para dormir (se pasa la noche leyendo), habla seis idiomas, en tres días visitó todos los museos de Barcelona (se traía anotado en una libreta lo que le interesaba), conocido a todos los ramblers nocturnos de la ciudad y decidido que, en casa, todos somos unos locos y fascistas. La primera noche que llegó, se sentó a la mesa, y no se dejó servir por la criada («¡Pobre! por lo visto en su casa no hay servicio y está acostumbrada a hacérselo todo ella», murmuró, conmovida la abuela al oído de mamá). Pero, después, Florentina le preguntó a mamá en qué trabajaba. «En nada, ¿yo?, con la casa, los tres hijos...». Y, sin alterarse, pero sarcástica, la primita preguntó («¡Ah! ¿Hay tres bebés más en la casa?», mirándonos a mis hermanos y a mí, «Por eso será que necesitas dos criadas, ¿no tía?». Mamá enrojeció, y a papa se le pasó por alto, alterado como estaba con las noticias de la TV: amnistía.⁴¹ «¡Este país se ha vuelto loco! Soltar a tanto delincuente político a la calle. ¡Esto es la guerra civil!». La primita se lo quedó mirando fijamente, y lo soltó «¡Qué raro, en Holanda se dio la noticia de que Franco había muerto!». «¿Qué significa esto?», gritó papá, arrojando la servilleta encima de la mesa. «Nada, nada», –respondió Florentina con una media sonrisita– «te le parece tanto en el modo de hablar...». «¡Pues claro! Como que era la voz de la razón y hay que conservar su recuerdo vivo» (dicho esto papá

se santiguó). Florentina me preguntó al oído si estaba chiflado, le aclaré que no, que es así. Silbó y para calmarlo le ofreció un cigarrillo ...Sí, de marihuana. «Qué extraño sabor, ... agradable, sí, agradable y el olor también, ¿holandés?» y con aire suficiente y chupando el cigarrillo como si fuera un puro, «más bien parece turco, ¿no?, claro que, no es por menospreciar tu detalle, pero donde esté el Ducados...». ⁴² Ernesto y Rafael, que reconocieron en el acto el olor de la marihuana, miraban a papá y a la primita con ojos como platos y les temblaban las manos esperando la tormenta. Pero, al menos por esta noche, no la hubo. Papá siguió fumando *turcos* y mamá también, «tome, tome otro, si tengo más», les iba alentando la primita. Gracias a esto, al cabo de un rato dormían tan profundamente que aprovechamos para salir y volver a casa a las tantas sin que se enteraran. ⁴³

Agosto, miércoles

Gran pelea entre Ernesto, mi amiga Luisa y la primita. Ambas son feministas, pero no se ponen de acuerdo. Empezaron discutiendo con Ernesto quien les decía que si querían hacer la revolución debían hacerla dentro de un partido político, y si era el comunista mejor, que en este momento hacían falta. ⁴⁴ «Ja», soltaron las dos. Y Florentina como una fiera: «Claro, lo que queréis es que la mujer trabaje, tenga hijos, los cuide, os cuide a vosotros y, encima pegue carteles por las esquinas, reparta octavillas, y os ayude a alcanzar un poder que luego será vuestro, ¡perfecto!». Ernesto la llamó mequetrefe y que a su edad no tenía ni que abrir el pico. Ella lo dejó de fascista de izquierdas para arriba. Luego se peleó con Luisa, quien decía que la mujer debía ser igual al hombre. «¡Qué horror! Tener los mismos derechos bien, pero ser como ellos... ¿para qué?

para hacer las mismas sandeces que ellos?, ¿crear una sociedad indecente como la que han creado?, ¿vivir sólo para el poder, el dinero y la guerra?», «pero eso es culpa del sistema, de acuerdo en que hay que cambiarlo...», «pues si intentas cambiarlo queriendo ser como los hombres y siguiendo su ejemplo...». A Luisa se le escapó: «no hay otro», y Florentina se enfureció: «Falta de imaginación, falta de imaginación. En el fondo eres antifeminista, eso es lo que te ocurre, si quieres ser como un hombre eres una antifeminista, quieres la fuerza y si llegas a tenerla oprimirás a los demás, hombres o mujeres, que estén por debajo de ti...». ¡Qué labia tiene la primita! Cuando Luisa se oyó lo de antifeminista la llamó reaccionaria y así estuvieron... Dejo de escribir, porque se acerca Florentina y cada vez que me ve escribiendo con el lápiz en la mano, me mira burlona y me dice «¿Qué, escribiendo novelas rosas? ¡Con esa cara de oprimida...!».

Vindicación Feminista, n. 4, 1-X-1976, p. 11

Septiembre, martes

A papá casi se le cayó de las manos el último número de *Fuerza Nueva*,⁴⁵ cuando le anuncié que pensaba seguir una carrera universitaria. Pasé todo agosto dudando entre decírselo o no y, siguiendo los consejos de Florentina, la primita llegada de Holanda que todavía sigue en casa, me atreví. «¡Nada, nada de pedirle permiso!» –me gritó la Metro y Medio (así la llamamos entre los amigos)– «le dices que tiene tres minutos para darte el dinero de la matrícula y se acabó. ¿Que grita? Que grite. ¿Que no te paga el curso? Trabajas y te lo pagas tú, que ya tienes edad, no vayas a convertirte en zángana como tus hermanos. ¿Que te amenaza con echarte de casa? Ojalá lo hiciera, tonta, así te ahorras la molestia de largarte». No me echó de casa, pero gritó tanto como la primera vez que salí sola por la noche y se paseaba por los pasillos de casa aullando y mesándose los cabellos: «¡Abuelo! ¡Abuelo de hijo de madre soltera! ¡Abuelo de hijo de padre desconocido! ¡yo! ¡yo! ¿Por qué, Dios mío, por qué, si siempre te he sido fiel? ¡Fiel a Dios, a la patria y a Franco!».

Septiembre, sábado

Tras pasar tres días, gritando, rojo de ira. «¡No, no y mil veces no!», cada vez que me veía, hoy mi padre, a la hora del café, bastante pálido, ha dicho: «Bien... ejem, hablemos, hablemos de esta, digamos, perniciosa idea que se te ha ocurrido... me refiero a esto de seguir estudiando, ¿acaso no tienes novio?». Mamá se ha levantado, intentando escabullirse de la tormenta que se avecinaba, y también Ernesto y Rafael. «¡Todos aquí,

sentados, a mi lado! También es tu hija» –le ha dicho a mamá– «y vuestra hermana» –a Ernesto y Rafael–. «Si da un mal paso, ya me entendéis, os avergonzaréis de ella tanto como yo». Los canallas de mis hermanos se han mirado y encogido de hombros, displicentes, pero no han dicho ni mu. «A los 17 años ya podrías ir pensando en casarte». Y ha empezado a soltar el rollo: que no está mal que una mujer estudie, que los tiempos han cambiado y si me quedara soltera con una carrera siempre podré defenderme sin ser una carga para el resto de la familia, etc. Creí que ya estaba ganada la partida cuando pregunta: «Y bien, ¿qué has decidido estudiar?». «Lingüística», dije. Sonó como un trueno: «¿Qué? ¿Con chistes obscenos, encima, a mí? ¿A mí?». Rojo, con las venas del cuello a punto de reventar, le ha dado un ahogo del que se reponía de vez en cuando para murmurar, como desde el más allá: «Que no vea un *Papus*⁴⁶ nunca más en esta casa, ni un *Por Favor*.⁴⁷ ¡Toda la culpa es tuya!», acusaba a mamá que entraba y salía con tilas y abanicos.

Septiembre, lunes

El *capo* se pasó todo el domingo en cama. Tuvo que seguir la santa misa por radio, cosa que le irrita, pues dice que es en la voz de los curas actuales en donde se nota («uno de los muchos y desagradables síntomas», dice él) la decadencia de la Iglesia.⁴⁸ «¡Aquellos vozarrones!», –dice añorado– «¡Qué dicción, qué oratoria, cómo imponían temor a Dios!». Mamá gimoteaba a su lado, pero de vez en cuando, cuando me pillaba a solas, me recomendaba en voz baja: «No cedas, hija, no cedas. No vaya a sucederte lo que a mí. ¡Tener que soportar a un hombre así toda la vida!». La abuela ha rezado como veinte rosarios y me invitaba a acompañarla: «Reza, reza por tus malas ideas que acabarán con la salud de tu

pobre padre». «No revienta, hija» –iba refunfuñando Florentina– «Mucho cuento con lo de la salud tiene tu padre. Como todos. Pero el tuyo está hecho un toro. A base de disgustos no explotará nunca, aunque te hagas puta, te lo aseguro».

Septiembre, jueves

Por fin ha hablado. Tras días de silencio de saqueo de biblioteca, de consultar con su primo cura, con su tío médico, con sus camaradas excombatientes, etc., ha dicho que bien, que si quiero estudiar, como mis hermanos, que estudie: «farmacia o magisterio, carreras que te permitirán ganarte la vida si el día de mañana no te casas. Pero a la Facultad de Filosofía, ¡ni acercarte! Está llena de barbudos y melenudos que no hacen otra cosa que leer libros, curas heterodoxos y chicas que se meten donde no las llaman, en fin, vagos y maleantes, a medio⁴⁹ camino entre el comunismo y la prostitución...». Primero pensé hacer como Ernesto, que estudia dos carreras a la vez: la que mi padre le impuso (derecho) y la que él quería. Pero Florentina iba todo el día detrás de mí: «gallina, gallina...». Hasta que me matriculé en Filosofía, y cuando mi padre se enteró, sí, entonces sí, se desmayó de verdad, sin cuento. Pero con gran decepción, sobre todo por parte de mamá, recobró el sentido.

Vindicación Feminista, n. 5, 1-XI-1976, p. 11

Octubre, martes

«Ojos que no ven, corazón que no llora» –suspira la abuela por la casa. Hace tres meses que no sabe nada de los padres de Florentina, desde que llegó con la primera y última carta del tío: «Si podéis soportarla os agradecería que le permitierais pasar una temporada con vosotros mientras estoy de viaje. No os preocupéis demasiado por ella, sabe cuidarse muy bien». Papá asegura que han abandonado a la niña. «Es mi hermano, pero las cosas como sean... ¿qué se puede esperar de un hombre que abandonó el país huyendo de los nacionales y de una madre extranjera que, mucho me temo, debe de ser protestante?». Florentina, con su voz de pito, enmienda: «mi madre no es protestante, es físico nuclear, tío Dios». Papá ya no le corrige lo de «tío Dios» (la primera vez que Florentina lo llamó así, le dijo: «haz el favor de quitarte las gafas que voy a darte una bofetada», creyendo que se trataba de una blasfemia; pero la primita, con expresión angelical, se excusó: «usted perdone, como la criada lo llama Señor y en Holanda los católicos llaman así a Dios...» y al volver papá la espalda le hizo la pederreta), dice que hasta que la pobre criatura no esté debidamente bien educada en cuestión religiosa no hay que armarle líos en la cabeza. Mis hermanos y yo creemos que, en realidad, al capo le encanta que Florentina lo llame «tío Dios», y que finge no darse cuenta de que le toma el pelo para que siga llamándole así.

Octubre, jueves

En cuanto a lo del posible abandono de Florentina, Ernesto, que la odia, mantiene otra opinión: «¡Qué

abandono, viaje, desaparición ni narices! A los padres los ha matado ella, ¡ella, la pecosa! Si ese monstruo fue capaz de hacer lo que hizo...». Lo que hizo fue decirle a Marisa, la chica que salía con él, que si hacía tantos días que no hacían el amor (como solían hacerlo los jueves en la habitación de la criada –«porque si quedan rastros en mi cama cómo lo justifico yo, ¿eh?»– Florentina los controlaba) no sería porque se lo mandara su partido, y si tomaba aquel medicamento que encontró por casualidad, tampoco. Total, que Marisa la armó cuando se enteró de lo de la *enfermedad*. Los gritos llegaban desde la habitación de Ernesto que suplicaba, «¡calla, calla, que van a oírte!». Marisa bajó el tono de voz, pero luego lo oímos todo, al menos Florentina y yo, porque la primita dejó una grabadora funcionando en la habitación de mi hermano. «Soy autodidacta... no me fío de los libros y voy directa al grano, a lo real, a lo real». Al fin, como Marisa creía que había sido con una amiga suya, Ernesto confesó: «con una prostituta». Y cuando ella lo insultó de asqueroso para arriba, *el progre* explotó y dijo que, al fin y al cabo, con *ellas*, de vez en cuando va bien, sirve de desahogo, uno puede más... Marisa, frenética, no entendía por qué y continuaba increpándole en voz alta y, ¡zas!, Ernesto lo soltó: «¡coño! ¡porque uno paga y para ciertas cosas hay más comodidad!». El grito de «¡reaccionario, machista, explotador y decías que me amabas...» debió de oírse hasta en la calle. El *capo*, la abuela, toda la familia se precipitó hacia la habitación de Ernesto en cuya puerta apareció pálido y tartamudeando «no ocurre nada, no ocurre nada... estamos ensayando una escena de una obra de teatro». «Pues vaya obra debe de ser con esas palabrotas», comentó papá. «Menos énfasis, hija, menos énfasis», recomendó la abuela, «naturalidad, naturalidad...».

Cuando Marisa, roja del sofoco dio el portazo, no sin antes escupir a Ernesto en la cara y decirle «... y, ¡ah!

¡búscate a otra que te lleve a las manifestaciones en coche!», él, desencajado y con los brazos en alto entró en la habitación. «¿Dónde está esa arpía, dónde está? ¡La estrangularé, lo juro!». Pero la arpía, Florentina, encerrada en su cuarto, le aconsejaba desde detrás de la puerta: «Chitón, no grites, cerdo, ¿no te da vergüenza? He grabado vuestra conversación y si intentas ponerme la mano encima se la paso a tu padre, grabo discos y se los mando a todos tus amigos y amigas...». Ernesto no podía creerlo: «¿Qué, no? ¿Quieres oírte?». Y del otro lado de la puerta empezó a oírse la voz de mi hermano: «bueno, yo, verás, no es lo que tú crees...». «¿Aumento el volumen?». Preguntaba Florentina, «¿más alto?». «¡Ahhhh!», se mordía los puños Ernesto, en medio del pasillo, ante la puerta de la primita. «¿Otra vez ensayando dramas, hijo?», preguntó la abuela. «Vas a volverte loco». Loco de odio lo tiene Florentina. Desde ese día, cada vez⁵⁰ que Ernesto abre la boca para llevarle la contraria o empieza a platicar sobre política, cambios de estructuras sociales, etc., delante de quien sea, la primita se le queda mirando fijamente a los ojos y, con cara de inocentona y media sonrisa, canturrea: «tengo una cintita vestida de azul... con su vocecita y su mensajón...». ⁵¹ Hasta que Ernesto se muerde la lengua y calla.

Vindicación Feminista, n. 6, 1-XII-1976, p. 15

Noviembre, martes

«¡A la operación destete por parte de estos delin-
cuentes machistas debe seguir la operación descoj... por
parte de las mujeres!», gritaba Florentina desde la cama
donde yace semifulminada por la rubeola, cuando con
mi amiga Marisa, comentábamos la espeluznante
noticia aparecida en la prensa referente a los lamen-
tables sucesos acaecidos en Vitoria y Salamanca:⁵² un
grupo de hombres se ha dedicado a practicar cortes en
pechos de varias mujeres con hojas de afeitar. La
brutalidad de dichos actos ha escandalizado incluso a
mi padre, que ya es decir. «Condeno este acto de
salvajismo» –manifestó el *capo*, sentado en su sillón,
mirándonos fijamente y haciendo una pausa después de
la solemne frase. Siempre que emite algún juicio lo hace
así, debe creer que se halla frente a una cámara de
televisión y que se dirige al país entero– «Hayan hecho
lo que hayan hecho esas chicas..., porque, vamos, algo
habrán hecho... pero en fin, aunque fueran chicas de
vida fácil, o universitarias librepensadoras, o poniendo
las cosas mucho peor, comunistas (y que Dios me
perdone), o incluso feministas...» (y miro de reojo a
mamá a quien ha sorprendido ya dos veces leyendo
Vindicación Feminista y las dos veces se armó la de San
Quintín, mejor dicho, la de San 17 de octubre)⁵³ «...
feministas, ejem, repito... lo llevado a cabo por estos
hombres, llamémosles, delincuentes, es salvajismo. No
olvidemos que el español debe ser, para empezar, un
caballero, sobre todo con las damas, seres desvalidos a
quienes debe protección... digan lo que digan ciertas
revistas...» (y siguió soltando disparates al respecto,

arrastrando las sílabas y mirando a mamá). Al *capo* le preocupa la filiación política de los agresores; le atormenta mucho la posibilidad de que puedan pertenecer a la extrema derecha («siempre veladores del orden y de la moral del país, descendientes directos de quienes formaron filas en la Santa Hermandad⁵⁴ y en la Inquisición,⁵⁵ de los que han salvado siempre a España del abismo, vamos, como del peligro ruso durante y después de la guerra⁵⁶ sin ir más lejos») y no dormirá tranquilo hasta que pueda demostrarnos que se trata de afiliados al partido comunista, a la masonería, al famoso contubernio internacional...⁵⁷ aunque bien podría tratarse de grupos de homosexuales, o de obreros, que siempre están descontentos... De lo que sí está seguro es de que, sean lo que fueren los agresores, se trata de un complot planeado a niveles internacionales: «claro, fuera siempre nos han tenido envidia: de nuestra fe religiosa, de nuestro sol, de nuestras naranjas y flores y de nuestras mujeres famosas por su belleza». Según papá, el contubernio internacional ha empezado por atacar a mujeres en Vitoria y Salamanca, después intentarán arrasar los campos de cítricos y flores. A todo esto, se ha empeñado en que Florentina, mamá, yo e incluso la abuela, estemos en casa al caer la tarde. «¿Qué tiene que hacer una mujer por las calles después del atardecer? Oscurece y sólo provocáis problemas». Respecto a Florentina y a mí, piensa que no podrá casarnos si caemos en manos de los agresores y nos dejan con los pechos hechos una birria. En cuanto que le toquen a su mujer, ni hablar. La abuela está frenética. «A mi edad se supone que nadie debería fijarse en mí, ni molestarme, pero nunca se sabe. Si me salvé de las violaciones de la guerra no voy a exponerme ahora», y va envuelta en veinte corsés.

Noviembre, jueves

Florentina, desde la cama, iba preguntando cada día si habían detenido a los agresores y si los habían apaleado en alguna plaza pública. A los 14 años y recién llegada a este país, ignora dónde vive.

Noviembre, sábado

Por fin lo hizo. Me refiero a Florentina que desde hacía días venía amenazando con escarmentar a los compañeros del colegio donde la mandaron cuando quedó claro que no se volvía a Holanda. Se levantó de la cama, en plena explosión de rubeola, cogió los libros, se escapó de casa y se fue a clase como si tal cosa, completamente apestada, llena de manchas rojas y de costras. «Ahora, según el proceso del virus, es cuando más peligro de contagio existe», decía muy contenta mientras se vestía para la huida. Total, la dirección del colegio pidió a mamá que no mandáramos a la *pobre niña* a clase estando enferma, aunque en este estado era una delicia. Por lo visto, según las explicaciones de la dirección, Florentina que, normalmente, se pasaba el día peleándose con todo el mundo, –sobre todo con sus compañeros masculinos con quienes llegaba, día sí y día no, a las manos terminando más de uno con el ojo morado, la cara arañada o con una patada entre las piernas (ella asegura que en defensa propia, pero lo cierto es que se burlaban de sus pecas, de sus erres y de sus sermones)–, resulta que el día que se escapó con la rubeola puesta estuvo de lo más amable con todo el mundo. Incluso cariñosa. Dicen que se dedicó a hacer las paces con los 50 chicos con los que estaba a matar, iba de aula en aula, les daba la mano, los abrazaba, les daba un beso en la mejilla, en la frente... («qué guapos y buenos sois, no os pegaré más, de verdad»). En fin,

hay 50 chicos y 10 profesores con rubeola. Florentina, al enterarse, saltaba de alegría en la cama. No entendíamos por qué se escapó. «Mema» –me dijo– «¿no sabes que este tipo de virus es malísimo para los hombres?». Me explicó que, con frecuencia, y en hombres y chicos ya mayores, el tal virus provoca complicaciones de orden genital. «Más de uno se queda impotente para toda la vida», soltó triunfal. «Ahora, esos 50 chicos tendrán contacto con sus padres y hermanos, sus padres con sus compañeros de trabajo...» –y se durmió plácidamente contando impotentes en lugar de borregos.

Vindicación Feminista, n. 7, 1-I-1977, p. 64

Diciembre, martes

«¡La familia que vota NO unida, permanecerá unida!»,⁵⁸ rugía el *capo* tras persignarse por la mañana, por la noche, cada vez que bendecía la mesa y cuando echaba a las llamas del fuego las páginas de periódicos y revistas (después de escupirlas, pisotearlas y hacerlas añicos) en las que se comentaba un posible acuerdo entre la oposición y el gobierno en vistas al referéndum (o despistendum, como dice Florentina). ¡Pobre *capo*! ¡Qué diferencia del energúmeno, de la bestia humana que llena de vitalidad repetía su slogan, al hombre acabado que es hoy! Qué contento y satisfecho estaba con su frasecita «¡La familia que vota NO unida, permanecerá unida!». La repetía sin cesar, lleno de optimismo (dándole a la abuela una cariñosa palmadita en la espalda, le decía, «mamá, ¿la familia que vota NO unida...?» y la abuela respondía «permanecerá unida»), saludaba con ella a amigos y enemigos que pasaban por casa, se despedía con ella de sus interlocutores telefónicos y su secretaria –según nos contó más tarde, cuando le dio la crisis al *capo*– tuvo que tacharla de más de una carta comercial donde papá la escribía en lugar de estampar su firma. Total: está fatal. «Perfecto» –dice Florentina– «hay que ver cómo se puede destrozar a un hombre en poco tiempo». Mamá, desde hacía unos meses, regresaba a casa más tarde de lo habitual, mimaba muy especialmente a Florentina y discutía a menudo con el *capo* llevándole la contraria y levantándole la voz. Primero, el *capo* reía condescendiente: «Ja, ja, ¿te has vuelto contestataria, mami?». Pálidos se quedaron Ernesto y Rafael, llorosa la abuela y paralizado papá cuando mamá, que por tres veces había gritado «¡no me

llames mami o verás!», le arrancó el peluquín al *capo* y dejó al descubierto una reluciente calva que ignorábamos (una semana estuvo papá sin aparecer ante nosotros), como también ignorábamos que era Florentina quien inició a mamá en lecturas de revistas y libros feministas y que, cuando ambas salían por la tarde, no iban de compras ni al cine, sino a seminarios políticos. La situación empeoró un día en que papá sorprendió la conversación mantenida por mamá y sus amigas justo en el momento en que una de ellas decía «siete hijos y ningún orgasmo». ⁵⁹ Por la noche, papá se quedó afónico gritando «te prohíbo comentar según qué clase de películas». Y explotó el famoso domingo en que cogió el periódico (donde a toda plana se publicaba fotografías de una manifestación de mujeres contra las leyes machistas), dijo «a ver qué aberraciones han hecho estas degeneradas», clavó la vista en una de las fotos, musitó «no puede ser» y se desmayó. Uno de sus dedos, casi frío, señalaba una foto en la que aparecían mamá y tres de sus íntimas amigas sosteniendo una pancarta *Yo también soy adúltera*, ⁶⁰ y otra que rezaba *aborto libre gratuito*, ⁶¹ y al fondo Florentina sacando la lengua. Recobró el sentido, y Ernesto y Rafael tuvieron que sujetarle: el *capo* dudaba entre matar a mamá o arrojarle por la ventana. «¡Cornudo! ¡Yo soy un cornudo! ¡Y mi hija embarazada y queriendo abortar!», gritó durante tres o cuatro horas, las que estuvo atado al sillón gracias a mis hermanos, que le explicaban «son sólo reivindicaciones feministas, papá». «¡Asesinas! ¡Marranas! ¡Mi mujer se declara públicamente adúltera! ¡Y mi hija dice que quiere abortar!». Rojo, morado estaba cuando el médico llegó y le suministró los calmantes que lo dejaron tullido en la cama durante unos días.

Desde la cama contrató a dos detectives: uno para que siguiera a mamá y averiguara la identidad del supuesto amante, y otro para que indagara sobre el

imaginario causante de mi embarazo. Florentina, que sigue con el vicio de escuchar conversaciones ajenas, oyó, por teléfono, decir a uno de los detectives que nada de amantes ni de futuros padres, «reivindicaciones feministas», y al *capo* insistir «pues ahora averigüen las vinculaciones de estos grupos de mujeres con la masonería, ¡las cazaremos a todas, lo juro!». Se levantó el 14. A media tarde, llamó a Florentina y pidió: «hija, tú que eres la única alma inocente de esta casa, porque aún no tienes edad de conocer las perfidias de este mundo, di a mis dos hijos que se vistan con traje y corbata, a mi desvergonzada hija que se ponga faldas, y a mi mujer abrigo de color discreto, si es negro mejor. Vamos a ensayar». Obedecimos, sin comprender lo del ensayo, seguros de que había enloquecido. «Vosotros seguidle la corriente y dejadme hacer a mí», recomendaba Florentina con su sonrisa inquietantemente bonachona. El *capo* apareció en la sala vestido de punta en blanco y con una biblia en la mano. «Os he reunido a todos, a pesar de los pesares» –dijo mirando a mamá– «para ensayar el gran acto de mañana». Pálido, muy solemne ordenó a Ernesto y a Rafael colocar el televisor en el centro de la estancia. «Imaginemos que es la urna» –dijo abrazado al aparato–. «Por aquí, por esta pantalla, vimos a Franco por última vez, aquí depositaremos nuestro simbólico voto, un rotundo NO en su memoria. En recuerdo de tan gran hombre, seré magnánimo y trataré de perdonar ciertas vilezas» –y volvió a mirar a mamá y a mí–, «y mañana saldremos a la calle como una familia unida, sin rencores, en paz, para votar NO. Ensayemos, pues». Estallaron todos a la vez, «No votaré, sigo las consignas de los partidos», Ernesto. «Mi voto no servirá para que nadie siga o alcance el poder», Rafael. «Mujer, te han prohibido pensar, ahora te obligan a votar», mamá. Pero el *capo* ya no les oía: apoyado en el televisor, la supuesta urna, miraba, como ausente, el

contenido de un sobre que Florentina acababa de darle diciéndole «si necesitas un detective competente cuenta conmigo, tío». Al día siguiente, la primita, me explicó el contenido del sobre (fotos de papá y una joven en animada e íntima actitud) y que fue ella quien diluyó una fuerte dosis de somnífero en el vaso de agua que el *capo* bebió antes de acostarse y que le impidió, el 15, despertarse para ir a votar NO. Despertó el 16, y del disgusto todavía sigue postrado, murmurando, «¿abstencionista, yo? ¿yo?, ¿cómo pudo suceder, cómo?» y continúa postrado tirándose de los cabellos.

Vindicación Feminista, n. 8, 1-II-1977, p. 12

Enero, martes

«¡Antes muerto que maricón!», exclamaba papá, «¡sí, señor, antes prefiero ver a un hijo mío muerto que maricón! ¡Tienes toda la razón, don Cruzado!» –lo animaba dándole palmadas en el hombro, su amigo del alma, mientras levantaban ambos la quinta copa de champagne después de la comida. Don Flechas –así se apoda el amigo del *capo*– levantaba la copa y, tras persignarse, preguntaba a papá: «¿Qué hay peor que un comunista?». «¡Dos comunistas!», respondía el otro. «¿Y peor que un anarquista?». «¡Dos anarquistas!». «¿Y peor que un comunista y un anarquista?». «¡Un comunista y un anarquista maricón!». Y llenaba de nuevo la copa. El resto de los comensales, los habían dejado solos en el salón, con Florentina que, rodeada de peinetas, mantillas y castañuelas, hacía como que se dedicaba al estudio del folklore hispano: «yo soy esa, esa oscura...», «¿oscura qué, tío?». «Oscura clavelina», decía papá. «Triste golondrina», corregía don Flechas, «que te haces un lío Cruzado». «No, no, el lío te lo haces tú». ⁶² Y Florentina les servía más champagne. La comida para celebrar el aniversario del *capo* transcurrió normalmente hasta que don Flechas comentó un artículo aparecido en una revista barcelonesa sobre un grupo gay. «¡Además de decir que se confesaban homosexuales sin vergüenza, publican un anuncio ofreciendo servicios de consulta!». «¿Oscura qué?», volvía a preguntar Florentina. «Clavelina, hija», respondía papá. «¡Triste golondrina!», se empeñaba don Flechas. Pero volviendo al desvergonzado artículo... «Que este país está en manos de Satán. que se me atragantaron las doce uvas de fin de año sólo de pensar que la Pasionaria ⁶³ volvía por estas

Españas. Nada bueno podría esperarse después de eso. Y ya ves, ahora me dices lo de esta oleada de homosexuales. Es el demonio que anda suelto, don Flechas. Porque, la verdad, durante los últimos cuarenta años de mando del santísimo Franco, ¿cuántos homosexuales había en España? ¡Ni uno! El último que vi fue en el frente, durante la guerra, era rojo, claro, y pasó a mejor vida. Después del 39, ni uno. Ahora, ahora es cuando los demonios vuelven a invadirnos. ¡Con la democracia!». «¡Tienes toda la razón, don Cruzado!». Y ambos brindaron de nuevo servidos por Florentina. «¡La democracia, los comunistas, los homosexuales, los negros... bueno, no hay negros, los citados ya huelen como tales, las adúlteras...». Y Florentina canturreaba: «esa triste...». «Oscura clavelina», corregía papá. «Triste golondrina», don Cruzado, «triste golondrina», enmendaba don Flechas. «Cántamela, tío», pedía la primita descorchando más champagne. «Es muy sencilla», decía papá, sonriendo: «yo soy esa» (y marcaba la entonación con el puro), «esa oscura clavelina que va de esquina en esquina...». «¡Triste golondrina!», se empecinaba el otro. «Además, qué ridículo te ves con esas canas, bigote y cantando canciones de Conchita Piquer». ⁶⁴ «¿Canas, yo? ¿Ridículo?», se ofendió el *capo* a quien Florentina ya colocaba una peluca ondulada, peineta y mantilla diciendo «eso se arregla, tío, tápese la boca con la mantilla y así no se le verá el bigote». «¿Qué vas a decirme de la Piquer si la seguía en todas las tournées por España?», desafiaba papá a don Flechas, «¿Recuerdas qué temple, qué desplantes al público dándole la espalda?». «¡Esa era Juanita Reina!», ⁶⁵ se reía el otro. Pero, papá cogiendo una punta del mantón con que Florentina lo había envuelto, se lo llevó a la cintura volviéndose de espaldas. «¡Pero, qué patoso, Cruzado, qué mal defiendes el pabellón de la canción española delante de una sobrina extranjera! ¡Fíjate en mí!», y don Flechas, a

quien Florentina ayudó a colocarse peluca, peineta y mantilla y una falda de lunares, se contoneaba de un lado a otro de la sala cantando con voz aflautada «yo soy esa, esa triste golondrina... que va de esquina en esquina volviendo atrás la cabeza, lo mismo le da...». «Ja», se reía el *capo*, con una copa en la mano y peluca, peineta y mantilla retorcidas, «con esa verruga junto a la nariz pareces la tatarabuela de la Piquer», «¿Qué...?», pero Florentina apenas le dio tiempo a contestar. «Esto también se arregla, murmuraba mientras aplicaba colorete y rouge a las verduscas mejillas y labios de don Flechas», que gritaba a papá «Tú, muchacho, reírte ahora, pero mira por donde recuerdo que en retaguardia siempre intentabas cantar el *Tatuaje*,⁶⁶ vistiéndote como la Piquer para imitarla y nunca conseguiste más que te echaran tomates, con que ahora con más años y más kilos...». «¿Qué no lo conseguía?», rugió el *capo*, «de joven y ahora: mira...». Y de un sorbo bebió otra copa que le tendió Florentina mientras aseguraba sobre su cabeza peluca y mantilla, lo embadurnaba de colorete y rouge y ceñía a la gruesa cintura una larga falda de encajes. «Ahora verás», dijo el *capo* colocándose unas castañuelas entre los dedos y avanzando hacia el centro de la sala donde ya estaba don Flechas a quien el rímel se le empezaba a derretir, «por algo me llamaban el Sal de la Cruzada y a ti, por tu voz de grillo, Flecha envenenada, matabas el oído con sólo abrir la boca». «¿Yo?, ahora...».

Y al ruido de castañuelas y voces de «yo soy esa, esa oscura clavelina que va de esquina en esquina...», mezcladas con el estruendoso lamento del *capo*, «él se fue en un barco de nombre extranjero...», acudieron los demás habitantes de la casa: mamá, la abuela, la esposa de don Flechas, sus dos hijos, mis dos hermanos... que, atónitos, seguían el contoneo y los castañuelazos del *capo*, don Cruzado para los amigos, y don Flechas.

Maquillados, con estridente colorete y rouge, largas melenas onduladas, peineta, mantilla y bata de cola, de vez en cuando, interrumpían sus respectivas canciones para vituperarse: «¡Flecha envenenada!». «¡Mal cruzada!».

Vindicación Feminista, n. 9, 1-III-1977, p. 13

Febrero, martes

«¡Que Fraga Iribarne⁶⁷ nos ampare!», exclama papá, santiguándose cada vez que abre el periódico y lee que los partidos de la oposición se preparan para las próximas elecciones⁶⁸ o cuando discute con mamá. «Pero, vamos a ver, razona. ¿Para qué quieres tú liberarte? Anticonceptivos no puedes reclamar porque ya hace años que no los necesitas; el derecho de aborto, aparte de que es un crimen, no podrías ejercerlo porque a tu edad... en fin, que el embarazo sería un milagro, y, si hubiera peligro..., no es que quiera presumir, pero siempre he sabido lo que me hacía. En cuanto a igualdad de salario, qué más te da si existe o no si tú no trabajas en ninguna empresa y ¡desde que se te han metido esas ideas en la cabeza me sacas un tanto al mes con las pamplinas esas de que te cuidas de la casa! ¡Por cierto, que estás loca, loca de remate si piensas que voy a pagarte las mensualidades de los treinta años que llevamos de casados!». ⁶⁹ Mamá ni le contesta, deja que hable, sin mirarlo siquiera. Hasta que el *capo*, siguiéndola arriba y abajo por la casa, con sus razonamientos le dice: «¿Ves, mujer? Te ha dado por predicar cosas que ni te van ni te vienen. Porque incluso el divorcio, aun imaginando que no fueras católica –y me horroriza sólo pensarlo–. ¿para qué quieres que lo legalicen si nunca has pensado en otro hombre que no fuera yo? ¿O acaso ahora, ¡y Dios me perdone! –exclama llevándose las manos a la cabeza–, hay otro hombre y piensas casarte con él?». ⁷⁰ Y, ante estas palabras, mamá, sí, estalla: «¿Casarme yo, otra vez, con otro hombre? ¡Ni loca! ¡Nunca más!». Y le tira las hierbas para la tos por la cabeza para que se las prepare él. El *capo* las recoge

murmurando: «¡Que Fraga nos asista! ¡O Girón,⁷¹ mejor Girón! Que mande a los de izquierdas al exilio, a los de centro a la cárcel, que ponga las cosas en su sitio y vuelva la Inquisición y ponga a las mujeres en cintura. ¡Son brujas, brujas, esas feministas, ellas tienen la culpa de todo lo que ocurre en el país, han desencadenado la violencia que atribuyen a la pobre extrema derecha. Ellas, ellas deben de tener a los secuestrados y deben de estar forradas de mariettas⁷² hasta los dientes, acabarán con todos nosotros, los maridos! Liberarse, liberarse... No, siempre he dejado que cocinara lo que le daba la gana. ¿Me he metido yo alguna vez con el color de las cortinas o de las sábanas? Jamás, siempre ha elegido ella. ¿No he respetado sus negativas a la vida íntima durante los periodos de postpartos o cuando ha estado enferma con fiebre? Pues, ¡a qué viene eso de libertad para disponer del propio cuerpo!». Y las hierbas para la tos hierven en el fuego, intenta apagarlo, se quema, se le vuelcan y se queda sin, porque a mí no se atreve a pedirme que se las prepare desde el día en que me lo pidió y accedí a cambio de que su hermano médico me hiciera una receta de anticonceptivos. Y a Florentina tampoco, desde el día en que, habiendo la prima aceptado ayudarle, el *capo* mientras ella preparaba las hierbas, iba diciendo «qué bien lo haces, se te nota, se te nota: de mayor serás una perfecta ama de casa», y ella le echó medio kilo de sal en el brebaje.

Febrero, jueves

Ha llegado una nota del colegio de Florentina avisando que a la *próxima* la expulsan. «Ojalá», dice ella con su risita cínica. Algo preparaba. Desde hacía unos días, llegaban a casa amiguitas de su clase, se encerraban en su habitación y, a coro, repetían unas frases dictadas por Florentina quien me explicó que les enseñaba los 10

mandamientos de la mujer del futuro. Con sus 14 pecos años les hacía aprender:

- No tendrás como dios ni a ti misma.
- No tomarás el nombre de Emma Goldman⁷³ en vano.
- No santificarás ninguna fiesta, pero podrás organizar las que quieras y con quien quieras.
- No honrarás padre y madre porque mental y emocionalmente dejaste de tenerlos al alcanzar uso de razón.
- No levantarás falsos testimonios ni mentiras para tus adentros. Por el contrario, deberás hacerlo una vez al día, por lo menos, respecto a tu padre, madre, hermanos mayores, familiares, profesores, jefes, etc., es decir, todo aquel que pretenda o crea ejercer autoridad sobre ti. Y, para practicar, procurarás hacerlo una vez al mes en el Palacio de Justicia.
- No cometerás acciones impuras si no lo deseas. De lo contrario, si lo deseas, no te retendrás sin importarte lugar, edad, condición civil, sexo, raza, ni parentesco, etc. Respecto a las acciones impuras, es el único apartado donde todos somos hermanos.
- No desearás la mujer de tu prójimo si no te gusta (no el prójimo, sino su mujer).
- No matarás si el prójimo no se pone pesado.
- Dirás *no* antes de que te pregunten. Después siempre hay tiempo para rectificar.
- No obedecer ni por equivocación. En caso de error, como penitencia te imaginarás sacando brillo a las botas de un SS o, si esto es muy difícil, a los zapatos de tu padre.

Vindicación Feminista, n. 10, 1-IV-1977, p. 18

Marzo, martes

«¡Ir a votar es el poder fomentar!», exclamaba Rafael, muy ácrata él. «¡PSUC⁷⁴ votaré y legalizado estaré!», gritaba Ernesto loco de alegría. «¡Qué me devuelvan mis 30 perdidos años de matrimonio, aunque sea el demonio!», suspiraba mamá.

«¡Chitón!», se oyó la voz del *capo* por encima de todas las demás: «¡Para quien no vote a Fraga; su vida en esta casa se acaba! ¡Y tú», me dijo, «a callar, que a los 17 años, poca voz y ningún voto!». Así, que abandoné la zarzuela electoral familiar. Pero antes, oí murmurar a Florentina entre risitas: «Abstención, abstención activa... Yo, mañana, empiezo».

Y lo hizo: un compañero suyo de clase, según parte del colegio, lleva 48 horas encerrado en su habitación, a oscuras, sin querer ver a nadie y gritando: «¡No volveré a tocarlas, lo juro! ¡Ni a mirarlas, de verdad! ¡Pero, salvadme! ¡Salvadme, que vuelven!».

Desde hacía días, Florentina y su séquito (las amiguitas que vienen a casa a *estudiar* con ella, absolutamente dominadas por la gafuda pecosa, quienes encantan a la abuela «tan modositas ellas, que nunca se olvidan del “buenas tardes, señora”, y de preguntarme por el reuma; tan buenas y generosas que no les importa salir a la calle con esa facha que tengo por nieta») hablaban de que si Pablito por aquí, Pablito por allá, «¿otra vez? ¡El muy marrano! Pues cualquier día le cae un escarmiento a ese mequetrefe aprendiz de tocón de metro». «¡Y qué mal lo hace!», criticaba una. «¡Qué bien ni mal!», la reprendía Florentina. «Cada cosa en su momento, con permiso y en el lugar adecuado, es decir, donde a una le da la gana». Pues, por lo visto, el tal Pablito no era

tocón de metro, sino de escaleras y pasillos del colegio. Y el «cualquier día le cae un escarmiento» pronosticado por Florentina y coreado por sus compañeras, se cumplió. La nota remitida por la dirección de la escuela dice así:

Cuando el mencionado alumno, Pablo Rodríguez, recobró el conocimiento que perdió tras el ataque de nervios sufrido durante tan prolongado espacio de tiempo que creíamos, el profesorado, que iba a perder la razón, contó, entrecortada y delirantemente, que se hallaba en el lavabo (el lavabo perteneciente al alumnado masculino) cuando se entreabrió repentinamente la puerta y una bandera con la inscripción en letras rojas y blancas *ojo por ojo y diente por diente. La chulería con chulería se paga* apareció ante sus ojos sostenida por una mano. Creyendo primero, que se trataba de una broma a cargo de sus compañeros, intentó coger la mencionada bandera, diciendo entre risas «con eso me seco yo...» (se supone que las manos puesto que se hallaba en el lavabo). Sin embargo al ir a cogerla, la puerta del lavabo se abrió por completo y seis señoritas con careta se abalanzaron sobre el indefenso alumno a quien procedieron a desnudar totalmente, dando prueba de una agresividad y falta de pudor imperdonables, mientras una de ellas, tijeras en mano, lo amenazaba con «hacer que dejara de ser hombre», otra intercedía por él «déjalo mujer, con "eso", hombre, ¿de qué?» y entre otras dos vendaban los ojos al pobre muchacho que, sujeto por las seis asaltantes, juraba cumplir lo que ellas le exigían «no volveré a levantaros las faldas por el pasillo, no volveré a deciros obscenidades delante de los demás chicos ni a solas, no volveré a tiraros moscas muertas por el escote...» (hechos éstos, nunca llevados a cabo, indudablemente, ni por Pablo Rodríguez ni por ningún otro alumno de esta casa). No llegaron a la agresión física, pero fue casi peor: a rastras, sacaron al atropellado compañero del lavabo y, desnudo y con los

ojos vendados, lo obligaron a dar vueltas y más vueltas y a andar y desandar un pasillo (para que así perdiera el sentido de la orientación) y, asegurándole que se hallaba de nuevo en el lavabo (mentira infame) le dijeron: «si quieres tu ropa, síguenos». Acto seguido, lo abandonaron, y el indefenso muchacho, loco de vergüenza por temor a que alguien lo viese en tal humillante estado, echó a correr desnudo, a ciegas y desorientado sin darse cuenta de que entraba y salía de las aulas ocupadas por el alumnado que prorrumpió en risas, mofas y befas que difícilmente pueden dejar de causar profundas heridas en la sensibilidad de un muchacho de 15 años. Cuando algunos profesores lograron cortar su loca carrera, el chico nervioso...

La carta ha sido remitida a los padres de todas las compañeras de Pablito, ex-tocón de pasillos y escaleras, rogándoles que, si a través de las confesiones o conversaciones entre sus hijas y compañeras, por casualidad, descubrieran el nombre de las asaltantes, lo comunicaran para proceder a la justa...

Vindicación Feminista, n. 11, 1-V-1977, p. 14

Abril, martes

¡PCE! ¡PCE! «¡Partida de Cerdos Excomulgados, eso es lo que son!», gritaba el *capo* mesándose las canas, la noche del sábado nueve de abril, tras oír las noticias del diario hablado, emitido por Radio Nacional. Por cierto, no he oído ni leído en la prensa –ni tampoco que se haya declarado materia reservada– comentarios respecto a la curiosa y extraña forma en que la noticia de la legalización del PCE⁷⁵ fue anunciada oficialmente, a través del mencionado diario hablado, a todos los españoles. El *capo*, que nunca conecta la radio, lo hizo aquella noche, después de cenar, para oír el parte meteorológico y saber si llovería durante la noche y podría, con fortuna, dedicarse tempranito, a la mañana siguiente, a la búsqueda de caracoles, su última afición. Asegura que la paz de campo le da fuerza espiritual y moral para soportar el presentimiento de la catástrofe que se avecina con la democracia y, al mismo tiempo, agacharse cada vez que encuentra un caracol le cuesta tanto esfuerzo y dolor de espalda afectada por el reuma que ofrece todos y cada uno de sus agachamientos al cielo en calidad de sacrificio. «Cada caracol que recojo⁷⁶ con dolor» –asegura muy serio– «es un voto que pido al cielo para Alianza Popular». ⁷⁷

Pero, volviendo a la radio: nunca la escucha. Se entera del parte meteorológico por TV. Sin embargo, este fin de semana prohibió la TV. Le habían dicho que Felipe González⁷⁸ aparecería ante las cámaras y no deseaba una nueva disputa con mamá, empeñada en votar al PSOE en junio: «¡Socialismo, socialismo! ¡Sin el nacional por delante» –se explica papá– «huele a agente criminal! ¡Sí, nacional, repito!», –exclama dirigiéndose a Ernesto

y a Rafael con la risa floja, y a Florentina, dibujando flechas y yugos⁷⁹ sobre el mantel-. «El nacional por delante lo santifica todo, aunque sea el socialismo! ¡Felipe, Felipe...! ¿Qué le ves a ese charnego⁸⁰ que no tenga Fraga, eh? No me negarás que Fraga⁸¹ es mucho más... cómo diríamos, mucho más hombre, sí, eso. Imagínatelos a ambos al frente de una buena Guardia Mora,⁸² como las de antes. El González ese, tan morenucho, ni se vería. En cambio, Fraga...». «Votaré PSOE», reafirma mamá, mirándole fija y rabiosamente. «A ver si, con un poco de suerte, socializan a los maridos y, más repartidito, te veo menos». Y aquí estallan las peleas. «Tú lo que en el fondo quieres es que socialicen a los maridos ajenos, adúltera» -y se persigna-, «No de hecho, sino de pensamiento». Por eso rehúye la posible aparición del sevillano por TV, para evitar discusiones con mamá y disgustos con la criada. A la última, al descubrirla con una revista en la mano leyendo unas declaraciones de Felipe González, le soltó. «¡El PSOE! ¡Por un andaluz que tenéis que sabe leer y escribir... ¡Ni votar os dejaría yo, pandilla de analfabetos! ¿Le cantáis saetas al líder cada noche, antes de acostaros, para que desesperado, tras la paliza que le van a dar los Siete Magníficos,⁸³ no se haga torero?». María se largó, pero antes hizo volar sobre la cabeza del *capo*, los retratos de Franco, de Pío XII y de Isabel la Católica, «artífice de la sacra unidad».⁸⁴

Pero volviendo a la radio: el locutor dijo que, de fuentes bien informadas, llegaba la noticia de la casi inminente legalización del PCE. Tan inminente era que, apenas leyó unas breves noticias y sin dejar tiempo para que el capo perdiera su palidez, empezó: «Atención, atención, nos comunican que el PCE, ha sido oficialmente legali...» y siguió una fuerte respiración entrecortada que cesó para articular de nuevo «Atención, atención, nos comunican que el PCE ha sido...» y otra vez el

angustioso sonido de la asfixia del locutor. Y así, por tercera vez, el «atención, atención», y el ahogo. Hasta que, al diríase moribundo sin aliento, lo sustituyó otro locutor leyendo noticias del extranjero. Nos miramos todos, extrañados. «¡Bravo!», gritó papá, «¡lo han matado! La ultraderecha, ágil como siempre, se ha enterado de esa maquiavélica legalización, ha tomado el poder en un fulgurante golpe de estado, y ha ocupado los medios de comunicación. ¡Vivan las cadenas!»,⁸⁵ –gritaba y brincaba por la habitación– «¡Eso es un nuevo alzamiento nacional!». ⁸⁶ Hasta que el locutor, que suponíamos ahogado por las hordas restablecedoras del orden, se dejó oír de nuevo, pidió disculpas por la anterior interrupción (con curiosa excusa: subió corriendo las escaleras para poder leer la reciente noticia y se quedó sin aliento ante el micrófono. ¿Desde cuándo los *speakers* hacen también de botones?), leyó el comunicado por el que se legalizaba el PCE y fue el *capo* quien comenzó a emitir gruñidos y a ahogarse.

Vindicación Feminista, n. 12, 1-VI-1977, p. 43

Mayo, martes

«¿SENY? ¿SENY? ¿SENY?»,⁸⁷ se preguntaba Florentina ante una página de diario anunciante de «EL SENY al poder», hasta que exclamó «¡Claro! SENY! Santa Estupidez Nunca Yaciente, al poder». «Al primero que vuelva a hablar de política o elecciones lo mato!», gritó Rafael, tambaleándose y con mirada turbia. «¡Mira que no saber qué significa SENY!», balbuceó Ernesto dándole de nuevo a la botella de Valdepeñas, «¡Suárez Entelevisado Nunca Yerra, al poder». «Estáis borrachos», les tartamudeó Teresita, significa «Socialismo Estraperlado Nada Yuntado, al poder». «¡Tonterías!», dijo Rafael con gran esfuerzo para mover la boca manchada de vino. «Aquí pone Sociedad Española de Narices y Yugos, al poder». «¡Sucios! ¡Escarabajos! ¡Necios! ¡Yerbajos!», gritó Ernesto, presa otra vez del ataque de ira que le sacude, estos días, cada vez que piensa en el drama del que es víctima. Sorbía vino y lágrimas al recordarlo: fue en la presentación del Partido en Valdepeñas y él asegura que no bebió, que ya había comprado las cajas de botellas para que en⁸⁸ una fiesta del Partido aquí, en Matadepera, en Catalunya, se bebiera el vino de allá, por aquello de la hermandad, pero que no había bebido cuando vio la bandera nacional y, sin pensarlo, siguiendo la costumbre de años, la emprendió a pedradas. En fin, que regresó del festejo solo y con un cargamento del afamado vino.

«No llores, Ernesto», lo abrazó Rafael, afectado por ayudarle en vaciar las botellas, recuerdo del error y caída del exmilitante. «Cada cual con su cruz», y también se le escaparon las lágrimas, recordando la última reunión con sus ácratas: asustados por los efectos

del discurso de Suárez, decidieron ir a las urnas y apoyar a algún partido de izquierdas. «Vete tú a saber...», dijo Ernesto, «fíjate en papá». Fijarse no podían en nada, pero entre brumas debían referirse al misterioso cambio producido en el *capo* tras el discurso presidencial: tras jurar no permitir la entrada en casa a quien no hubiere votado por Alianza Popular, empezó a plantearse el voto a Suárez.⁸⁹ «¡Ay, las pobres!» –empezó a llorar Florentina que se solidarizó con el Valdepeñas– al oír las palabras urnas–. «Por radio han dicho que han llegado 1.000 a Barcelona. ¡Pobres urnas! ¿Dónde estarán ahora, en qué oscuro rincón de almacén, solitas? Ningún recibimiento, ninguna recepción oficial, las pobres, tras 46 años de retiro, y a lo mejor nadie les ha explicado nada y ellas creen que han llegado para lo de la otra vez, cuando eran jóvenes, lo de la República...».⁹⁰ Y los dos hermanos la abrazaron, para llorar juntos, «Quien llora por el maltrato a las urnas es que tiene corazón». Teresita, repuesta de la somnolencia etílica, les tendió una hoja de periódico para que se secaran las lágrimas, pero la leyó: el Gobierno no puede costear el gasto de las papeletas electorales que correrá a cargo de los partidos. «¡Pobres! Los partidos ricos las harán con papel bueno, y los más humildes... Las habrá de papel japonés, Barba, y hasta offset. Y otras serán de papel de seda. O de *water*, y de fumar. Qué trauma para las de papel malo. Qué crueldad», lloraba Florentina, «Venga, todos a usar las papeletas para sus provechos y luego, una vez conseguido el voto, si te he visto no me acuerdo». Ya iban a secarse las lágrimas cuando Teresita se sulfuró: «Las organizaciones Feministas piden que los partidos asuman su programa. ¿Igualdad ante la Ley, no discriminación en la enseñanza ni el trabajo...? ¡Narices! Nada de ley. Ni de enseñanza. Que trabaje quien haya inventado todo ese tinglado. Amnistía por abandono de hogar, eso sí. Bueno, pero que después quemen el hogar. Eso, y la familia». «¿Tendrán familias las urnas?»,

preguntó compungida Florentina. «Solas, en cualquier sótano maloliente. Venga de cocktails y bienvenidas a los exiliados, a todos, y las pobres urnas, ¿qué?». El «vamos a verlas», surgió entre los sollozos de los cuatro tambaleantes abrazados. «Pero sin tocarlas, eh!», advirtió Rafael, mirando a Ernesto. «Sí, pero... ¿y si el pasado me tira?». «Si la mano derecha te hace votar, córtatela, Ernesto». Ernesto se miró la mano. «No, no votaré. Seamos...». «No somos nada», se oyó una voz tras la caída de los cuatro cuerpos. «Una nada indecisa, de votar, no sabría a quién. Una nada abstencionista», corrigió Rafael. «Y yo, una nada abstencionista, indecisa, con sentimiento de inutilidad y no participación...». «Lleva tu nada al psicoanalista», recomendó Florentina a Teresita, en el suelo, como los demás. «Hay nadas peores que la nuestra», sentenció Rafael. «Las de millones de españoles votantes que se creen decisorias: además de nada, engañadas. Y seguirán siéndolo. Millones de nadas con leyes, enseñanza, trabajo, hogar, familia, cárceles, TV, Navidad, Año Nuevo...», recitó Teresita. «Me mareo sólo al pensarlo. Agh, qué asco, calla que devuelvo», dijo Ernesto. «Qué náuseas. voy a ug... no puedo levantarme. Si al menos hubiéramos raptado las urnas, ¿para qué? para no ahorrarnos ir hasta el lavabo para vomi...», Rafael no pudo terminar. «Aunque fuera un ataúd», lamentó Florentina. «Macabra, cualquier sillón mandatario de cualquier parte del mundo sirve, Ernesto. O las huellas de los Reyes Magos», dijo Teresita convulsa. «Un tomo de alguna enciclopedia abierta. O el cráneo del hombre de Cro-magn...».

Vindicación Feminista, n. 13, 1-VII-1977, p. 45

Junio, martes

«¡Qué original es esa señora!», exclamó Florentina, al entrar en el comedor y ver a Esther Vilar⁹¹ presidiendo nuestra mesa. «¡Qué facha! ¿Quién la habrá invitado?», nos preguntábamos Ernesto, Rafael y yo. «¡Qué valiente, mira que vestirse así...!». Deslumbrados, observábamos los poblados mostachos ya canosos, la media calva, la corbata perfectamente anudada, la americana gris, cruzada; el cuello de la camisa, abrochado a pesar del calor, ¡cómo le hubiera encantado al *capo* oírla hablar! «Opino que los movimientos feministas españoles como todo el feminismo es una ridiculez. Todo eso de la realización de la mujer en una moda *chic*. Por *realización* las feministas entienden el trabajar en profesiones más o menos pintorescas, divertidas y cómodas; un poco de periodismo, diseñar trapitos para las tiendas de modas... Pero los verdaderos trabajos, en el taller, en la fundición, en la fábrica... de esos no quieren oír ni hablar». Mamá le dirigía miradas asesinas cuando la otra, un poco mal rasurada aquel mediodía, decía que la mujer debe liberar al hombre, que éste es el que trabaja, el que le entrega el sueldo a fin de mes... ¡Cómo le hubiera gustado a papá esta señora! ¡Las mismas teorías, la misma voz, la misma calva...! Ya en la prensa anunció que, en cinco años, era capaz de cambiar la faz del mundo, ayudando al hombre a su liberación; pero, ¿cómo imaginarse que la estrategia era presentarse en las casas de los inofensivos ciudadanos, disfrazada del dueño del hogar, para lanzar sus panfletadas a la hora de comer? ¿No dijo, además que, tras conversaciones mantenidas con dirigentes liberales alemanes que eran los que más le gustaba –cómo no– iba a empezar por

Luxemburgo? ¿Qué hacía allí...? Fue Florentina la primera en iniciar el ataque físico tirándole a la cara la sopa de fideos; después Ernesto, que por un día se decidió a servir las bebidas, al oírla decir «no hay nada más ridículo que un hombre realizando funciones femeninas, acaba afeminándose», vació una botella de vino en el masculino traje; Rafael se levantó ante la defensa del capitalismo, mamá al oírse que todas las mujeres de su casa eran putas... Total, se abalanzaron todos sobre la pobre señora, para despojarla del disfraz; unos tiraban de la corbata, otros de los bigotes, otros de los cabellos para arrancarle la calva y cuatro pelos canosos... Los gritos se oían desde la calle, algunas gotas de sangre salpicaron el mantel, «¡Os mataré, os mataré! ¡La policía, la policía!», gritaba... Y no, no era Esther Vilar disfrazada de padre de familia, ¡era el *capo!*, nuestro propio padre, a quien no le dio aquel día por repetir las declaraciones de Esther Vilar, sino que decía lo de siempre; pero cuando nos dimos cuenta, estaba lleno de cardenales y hecho un trapo pateado.

Junio, jueves

Voté, votamos todos los hermanos a pesar de ser yo menor de edad, a pesar del abstencionismo de Rafael y de Ernesto, votamos. Hicimos caso al mejor anuncio publicado antes de las elecciones, el de una agencia de viajes que rezaba:

¡Cuidado con las Elecciones! ¡Elija lo mejor! Atenas,
Estambul, Asia Menor, Egipto...

Y votamos por Alejandría. Allí recibimos una carta de Florentina con la descripción de los hechos del día 15:⁹²

...qué asco, todos los niños de plástico disfrazados con el traje regional (por lo visto, ni de los de verdad se dejaron), ancianos secándose la baba con las papeletas del Centro y Alianza en las sillas de ruedas, preguntando y lloriqueando que porqué los habían sacado del Asilo que querían volver para oír el serial de las cinco; en plenas Ramblas y otros puntos de la ciudad hubo una batalla campal entre ciegos que preguntaban a sus acompañantes sordos qué ponía exactamente en las papeletas que les hicieron depositar por diez veces seguidas en una "cosa con una ranura", el resultado fue varios cientos de ciegos heridos y otros tantos de sordos que, aunque parezca mentira, no fueron a parar a Cruz Roja sino a comisaría donde los ciegos declararon que veían (estrellitas de colores) y los sordos pasaron al frenopático gritando que no entendían nada, que qué significaba "aquello". Banderas, serpentinas, cohetes y tiros por todas partes; un calor tremendo, algunas calles apestaban, además del calor y del agobio de los altoparlantes repitiendo *slogans* vociferando lo mismo (nada) con distintas palabras, resultaba peligroso acercarse a algunas filas de votantes, sobre todo a las formadas por cadáveres que formaban ante las urnas con la papeleta entre los dientes, quejándose de que "ni muerto puede uno descansar en paz, a la que te descuidas se les ocurre declarar la democracia y te sacan de la tumba, medio podrido, para que les votes, ¡habráse visto!".

P.D. Una nota verdadera, triste y humana: Un camello, al enterarse del jolgorio ciudadano, confundió la fecha de elecciones con el 5 de enero y, creyendo que su obligación era participar en la cabalgata de los Reyes Magos, huyó del zoo para cumplir con su deber y desfilar por las calles como cada año. Actualmente, está detenido mientras se intenta averiguar si se trata de un agitador de la ultraderecha o de la ultraizquierda.

Vindicación Feminista, n. 14, 1-VIII-1977, p. 65

Junio, martes

«¡Oh, qué buen vasallo y qué buen señore!»,⁹³ exclama el *capo* cada vez que contempla, en la prensa, una foto del Honorable Tarradellas⁹⁴ y el Presidente Suárez. *La pareja del año* (Tarradellas-Suárez), como los llama Rafael, llenan de admiración a papá, de indignación a Rafael, de fugaces dudas a Ernesto y de ganas de fastidiar a Ernestina que se pasa el día provocando. «Quiero un *water* como el del Honorable Tarradellas. ¡Eso es una casa y no esa pocilga, tío!»,⁹⁵ —refunfuña enseñando las fotos del habitáculo de Tarradellas aparecidas en los periódicos. «Allí, en el Barrio Gótico, sí debe de hacer fresquito. Además, el Honorable vivirá al lado del señor Obispo. Dios los cría y ellos se juntan», sentencia Rafael. «¿Se confesará o no se confesará el Honorable? ¿Creerá en Dios o no?», finge preocuparse Florentina, para ver quién de la familia estalla primero, y sigue hojeando el periódico. «En la casa no aparece confesionario, y seguro que teniendo al señor obispo al lado éste irá a confesarle cada...». «¡Poca broma con el Honorable, el Obispo y los confesionarios!», la riñe el *capo*. «¿Cómo quieres que fotografíen en los periódicos un confesionario, algo tan íntimo, tan...». «Más íntimo es el *water*», murmura Floretina. «¿Lo habrá diseñado también la decoradora de la casa, Bibi Samaranch?»⁹⁶ ¡Qué *water*, qué maravilla! ¿Por qué no le encarga uno igual a ese, señor, tío?». ⁹⁷ Primero el *capo* frunció el ceño, molesto por la broma, pero frenó el rugido de «¡irrespetuosa!» y el rostro se le iluminó ante la posibilidad, el sueño, de sentarse en un *water* como el del Honorable. «Ejem, a ver... a ver, déjame ver...», farfulló, reclamando el periódico para mirar el *water* del *President*. Se esforzaba por

disimular la sonrisa de satisfacción, pero la baba que no le caía por boca y mandíbulas le brillaba en la mirada. «Bueno, es un *water*... normal, correcto». Y añadió, sin poder reprimirse. «Eso sí, digno, muy digno, eh. Quiero decir... sencillo, elegante, estilizado, sin adornos superfluos, un *water* muy... ceñido, austero, muy bien, muy catalán», espetó por fin. «¡Pues no sé qué narices ha ido a hacer a Madrid con un *water* tan cojonudo!», exclamó Rafael. «Para empezar, rojo-derrotista-que-no-sé-a-quién-has-salido, no he dicho cojonudo, he dicho catalán», gritó Papá. «Además, está muy claro a qué ha ido a Madrid. A lo que debía, a negociar con el Presidente, con Nu-es-tro Presidente», saboreó mirando la foto enmarcada y colgada del comedor donde aparece *La Pareja del Año*, sonriente y dándose un fuerte apretón de manos, «y con el Rey, que son quienes deben decidir sobre la Generalitat ya que uno es Rey por gracia de Dios y otro Presidente por gracia del pueblo». Y miró de reojo a mamá, que votó por el PSOE. «¡Quiero un *water* como ese!», seguía Floretina. «¡No interrumpas! El *President* ha hecho las cosas muy bien. Los catalanes siempre hemos hecho gala de educación y es natural que antes de venir a Barcelona haya presentado sus respetos al Rey. Sólo le encuentro un defecto a ese viaje de Tarradellas. Debió detenerse en Zaragoza a visitar a la Pilarica. patrona de la Hispanidad, concepto, más que histórico, religioso, que el viaje a Tarradellas ayudará, sin duda, a prevalecer».

«¡Una bomba! Eso le caerá a ese monárquico emboscado cuando llegue a Barcelona», farfullaba Rafael. «Pero ya ni los anarquistas son como antes. Ni la derecha, jovencito, ni la derecha. ¡De lo contrario, ya me dirás en qué pensaba la policía cuando dejó vivo a tanto marica desfilando por las calles en lugar de arrancarles la piel a tiras!». ⁹⁸ «¡Va, tío, encarga un *water* como el del Honorable a Bibi Samarach!», repetía Florentina. «¡Ja,

qué pandilla de frustrados!», sonrió Ernesto. «Lo único que sigue como antes, como siempre, es la línea hábil, sutil, sabia y prudente del Partido que...». Y calló ante la mirada rabiosa de Rafael con quien mantuvo intercambio de⁹⁹ insultos hace poco al respecto: las dudas que asaltaron a Ernesto con la llegada de Tarradellas a la capital, el *affaire* Honorable-Suárez-Pujol¹⁰⁰ and Cia., y el papelón de los dirigentes de los partidos de la oposición, desaparecieron en cuanto mantuvo conversaciones con camaradas y regresó a casa intentando convencer a Rafael de que «la cuestión es muy compleja, la política no es cosa de sentimentalismos, ¡astucia, astucia! De momento, más vale Generalitat de derechas, monárquica y romana en mano que Generalitat volando, después ya se verá».

«Generalitadddd, Generalitaddd», chichaba Florentina. «¡Qué *water*, qué maravilla!». Y el *capo* salió para telefonar y enterarse de quien había diseñado el *water* de Tarradellas. Sea quien sea, puede enriquecerse a costa de *paters* como el *capo*, que abandonó la estancia asegurando: «Más catalanista que yo, más partidario de la autogestión, del Estatut,¹⁰¹ incluso, fíjate bien, de la independencia que yo, no hay nadie. Pero eso sí, Generalitat, Estatut, Independencia, si es posible, dentro de un orden».

¿Generalitat? ¿Estatut? ¿República? ¿Monarquía? De momento tenemos ya un *water* como el de Tarradellas.

Vindicación Feminista, n. 15, 1-IX-1977, p. 43

Agosto, martes

«¡La Mar de burras! ¡La Mar de bestias!, ¡La mar de...!», María Luisa corta la retahíla de verbalismos sin gracia que Floretina dedica al grupo LAMAR. «Tiene una apisonadora por lengua», exclama la conciliadora, prudente, comprensiva María Luisa, aun reconociendo que la prima tiene razón. La prima, que desde que se enteró («De buena tinta», dice ella, «como si esos lo hubieran visto» –señala los propios ojos–, «y esos, oído» –se tira de las orejas–) de una historia relatada en una reunión, en un piso barcelonés, en pleno siglo XX, hace apenas unos días de este año de 1977 para ser más exactos, no deja su cantinela: «la mar de bestias, la marsupiala, la marcha fúnebre, la mar... la marcabra (esta tengo que arreglarla» –aclara– «que sirva para “macabra” y para “mar de cabras”...))».

Por lo visto, en dicha reunión a la que acudieron representantes del grupo LAMAR, de Las Magas (compuesto por residuos del antiguo ANCHE) y del nuevo Colectivo (del grupo que provocó la feliz escisión que ha dado origen a la OFR),¹⁰² se habló de varios temas: ninguno relacionado con el motivo del encuentro: feminismo.¹⁰³ Los tres grupos, que habían abandonado recientemente la Coordinadora Feminista¹⁰⁴ por considerarla poco feminista, demasiado coordinadora y nada radical (los tres grupos se escindían en nombre de su radicalismo) se dedicaron, según cuenta Florentina, a desbarrar. Y si son ciertas las palabras de la prima, desbarraron. «Confundieron el radicalismo con el canibalismo y el feminismo con el aberracionismo...». Y con lo que no tiene nombre. «Sí, sí, tiene nombre. Se llama...». María Luisa tapa la boca a Florentina, que,

muda a la fuerza, se debate entre las manos de la prudente María Luisa, que es de la opinión de que, según qué cosas, no hay que decirlas. «Perjudican al movimiento feminista, son cosas que no hay que ventilar por ahí, mejor padecerlas en casa...», pero aún puede coger un cuchillo y clavarlo en una almohada para decir con gestos lo que no puede con palabras.

Lo ocurrido: tras comentar, alguna representante de LAMAR, que este grupo se había visto dividido en tres (LAMAR, *Lamar en Calma*, y *Lamar Revuelta* –y no es chiste, es de verdad, al menos dentro de la noción que de verdad pueda existir en algunas mentes), de que nadie en la habitación se riera ni les diera un buen consejo (ni las representantes del grupo Las Magas, que con ese nombre ya se podrían dedicar a hacer buenas obras, al menos a repartir la magia de la inteligencia o, sin ir tan lejos, de la sensatez y explicar a sus compañeras que con esa denominación de *La Mar en Calma* y *La Mar Revuelta* resulta imposible ir por el mundo, que no llegarán muy lejos, máximo a las páginas de *Por Favor...*¹⁰⁵ Claro que, Las Magas, después de haberse elegido este discreto, humilde y sencillo nombre, pocos consejos pueden dar), la conversación, que en principio debía servir para iluminar el camino radical a seguir, una vez abandonada la Coordinadora, se convirtió en un saco de insensateces, «como suele suceder cuando quienes hablan...» (los dedos de María Luisa llenan ahora ya la boca de Florentina). Alguien se fijó en un par de Cristos colgados de la pared y comentó, extrañada, la presencia de los crucifijos. Extrañeza a la que se le respondió con una explicación alucinante: el crucificado sería vestido con *bluejeans*, sí, con pantalones tejanos, atuendo masculino... Y no sólo aquellos dos crucifijos sino muchos, más, toda una hilera de crucifijos con *bluejeans*. Simbolismo, explicó una desquiciada, de la acción a llevar a cabo: crucificar a todos los hombres y

exhibirlos así, en *bluejeans*, en hilera... ¿Se bebió? ¿Se fumó? ¿Desintegró cerebros el calor estival? ¿Alguna *varita mágica* se divirtió trastocando una mente radical en animal, el radicalismo en mongolismo? Porque la barbarie hablada no termina aquí. Una radical contó una experiencia personal, íntima, que pone los pelos de punta. La chica (o lo que fuere, y no nos referimos a condición ni género femenino o masculino, sino a su condición, simplemente, de persona) explicó que tenía una gatita, a la que quería mucho, la adoraba; y que al cabo de un año de tal adoración estaba la gatita en la terraza, por la noche, y creyendo la aparentemente persona humana que la gata iba a caer al vacío la cogió del rabo para salvarla cuando, ¡ay!, descubrió (al cogerla por el rabo) que no era gata sino gato y contó (sin que nadie le diera una paliza, le pusiera una camisa de fuerza ni llamara a un médico) que tras sermonear a su querida gata acusándola de haberla engañado durante un año, la mató (en fin, al gato).

Espeluznante, ¿no? María Luisa sigue diciendo «que no hay que contar estas cosas, que perjudican al movimiento feminista...». Y le da la razón a Florentina cuando ésta se libera de las manos que le tapan la boca, escupe y grita, «pero ¿qué tiene qué ver esto con el feminismo?». Y deja de hacer chistes con *La Mar en Calma* y *La Mar Revuelta* porque no hace ninguna gracia. Más bien ganas de llorar, o de vomitar.¹⁰⁶

Vindicación Feminista, n. 16, 1-X-1977, p. 41

Septiembre, martes

«Ya se acerca el 11 de septiembre y la Generalitat sin barrer»,¹⁰⁷ se ensaña Florentina con el *capo*, hundido en un sillón, junto a la ventana, en penumbra, con la mirada perdida y exhalando un suspiro, mezcla de dolor y melancolía, de vez en cuando como única señal de vida. Así está, desde que regresó de vacaciones, dio un paseo por las Ramblas, se empeñó en recuperar la actualidad perdida leyendo los periódicos e inició un delirio que ha desembocado en una casi total mudez. Al principio, acudíamos a sus gritos y lo hallábamos frente al espejo del paragüero del recibidor, ataviado con el uniforme militar que guarda como recuerdo de su cruzada europea (se refiere a la División Azul,¹⁰⁸ claro), en posición perfectamente cuadrada y gritándole al espejo: «¡Dime, espejo mágico! ¿Hay alguien más de derechas que yo?». Y tras una pausa, y dándose por contestado negativamente: «Pues, entonces, espejo mágico, dime la verdad. ¿Es de derechas Tarradellas o es cierto que es un vil y piensa jugarle una mala pasada a Madrid y regresar con una Generalitat como la que piden? ¿Por qué Alianza Popular apoya a Benet?¹⁰⁹ ¿Acaso el calor ha reblande-democratizado a los santos ultras? ¿Es Benet de derechas y Tarradellas un malvado izquierdoso independentista? ¿O, acaso, se trata sólo de una errata en los periódicos y las declaraciones de Alianza Popular se han confundido con las del PSUC que, debido seguramente al mismo error, parece haberse arrepentido de su pasado y que Dios Todopoderoso lo vaya guiando por el camino de la verdad, de la pureza y de la razón: es decir, hacia la derecha? ¡Oh, por la memoria de

Franco, dime espejo mágico, dónde está la derecha y dónde la izquierda que voy a enloquecer! A ver si con el jaleo que ha organizado ese rojillo de Benet, Suárez se pone nervioso, se equivoca, y el Gobierno da lo que había prometido: amnistía total, Estatut del 32,¹¹⁰ Generalitat roja...! Porque yo catalanista, sí», gritaba aporreando el espejo con el sable y besando la condecoración de alférez, «pero de verdad, catalanista de derechas, defensor del Estatut, pero el del 39, y de la Generalitat, pero dentro de un orden, Generalitat que viene del General, en el sentido militar del término...».

Administrábamos el calmante, le quitábamos el disfraz y consolábamos con lo que, al fin y al cabo, quizá resulte cierto: que no tema, que sus deseos se cumplirán. Pero el *capo* volvía a los periódicos, se empeñaba en entender las relaciones entre PSC-Tarradellas-Parlamentaris-PSUC-Suárez (se rascaba desesperado y le salían pupas sólo de leer *Esquerra republicana*); Benet-PSUC-UDC-PSC-Sureda;¹¹¹ Alianza Popular-Benet-Tarradellas-Bolsa-11 de septiembre-PSUC-UCD-Franco-Guardia mora... Y empezaba de nuevo el delirio del que, a veces, él mismo se controlaba con dementes esperanzas del tipo: «¡Ah, quizá Felipe González no sea el que parece, quizá ha mentido hasta ahora (como todos), quizá el chico se ha hecho pasar por socialista (y que Dios me perdone, en tal caso, por la de insultos y maldiciones que le he dirigido), quizá sea un alma pura, un joven neofascista que ha ido a Chile con la excusa de una loca defensa para, en realidad, ir en busca de Pinochet¹¹² y traerlo a España a poner las cosas en orden, es decir, entre rejas».

El regreso de Felipe González, sin Pinochet como es natural y a la cabeza del PSOE, acabó de hundirlo. Se le escondieron los periódicos y, en un último intento para entender algo de los últimos acontecimientos y pactos políticos, huyó de casa, por la noche, en dirección a los

quioscos de las Ramblas. No vi su regreso, de madrugada, pero cuenta mamá que apareció como un cadáver, murmurando «el fin del mundo, el crujir de dientes» y un breve relato incoherente, entrecortado, en el que mezclaba tenderetes, revistas porno, invocaciones a Millán Astray¹¹³ para detener a ejércitos de parados, aseguraba que su cuerpo era pura brasa ardiendo, que una bandera negra se le pegó a la espalda, debido a un golpe de viento, dejándole en llaga viva, por detrás, y una roja provocó los mismos efectos por delante, al chocar con ella, y que ya estaba muerto.

No se ha levantado más del sillón. De vez en cuando, un suspiro y un par de oraciones al día, con la mirada perdida, completamente extraviada: «¿Recuerdas, Millán, las Ramblas, las floristas, el 39, las manos en alto, los nacionales, qué entrada... no volverán?». ¹¹⁴ Y Ernesto y Rafael le dan más calmantes, para que calle, por miedo a que el delirio del *capo* resulte pájaro de mal agüero, y, frenéticos, amenazan con romperle los dientes a Florentina que con su cantinela («Ya se acerca el 11 de septiembre y la Generalitat sin barrer») intenta provocar al *capo* cuyos dementes monólogos ante el espejo ha grabado en *cassettes* con cuya venta, en un tenderete de las Ramblas, se enriquece noche tras noche.

Vindicación Feminista, n. 17, 1-XI-1977, p. 17

Octubre, martes

«¡Corbatas – cuatro barras – *senyera*!¹¹⁵ ¡calcetines, pañuelos, elásticos caballeros color *senyera*!, ¡calzoncillos *dernier cri* catalano-Suárez-Madrid, para niños, caballeros, adolescentes, ancianos, delicado estampado barrado *senyero* y castizo! ¡últimas existencias vestuario damas y caballeros, honorables o no, catalanes o tarradellistas para recibir al *President* que llegará vestido de oscuro y sin *senyera* para resaltar entre la multitud y porque llega de Francia y en Francia este año no se lleva, pero se llevará!, ¡Sí, señorita, de paraguas, compre antes que se agote el nuevo paraguas diseño pacto postfranquista (post, por lo de apostura) color *senyera* próxima moda en Reus, París y Londres, porque el próximo año será declarado por la ONU, Año Internacional de la Generalitat!, ¡ Reciba al Honorable como la derecha manda: corbatas, calcetines, calzoncillos...!». Y el capo corta el ensayo de cantinela de Florentina, cantinela con que preside un tenderete en las Ramblas vendiendo lo que pregona, idea que le sugirió el *capo* al encargarse corbata y pañuelo de seda color *senyera* para la llegada del *President* Tarradellas, y que no permite broma sobre el asunto (es decir, sobre Tarradellas, su llegada, la corbata, la *senyera*, etc.), asunto sobre el que, por primera vez, están de acuerdo papá y Ernesto que, siguiendo determinada línea psuquera, obedece la consigna recibida por correo y que es, más o menos: Olvídate de Lenin, no tomes el nombre de Tarradellas en vano, obedecerás al señor tu Pacto y santifica, mientras, lo que quieras sin intentar desentreñar el misterio de la Provisionalsantísima Generalitat y a sus tres personas: Suárez, Tarra-

dellas, y el Tercer Hombre¹¹⁶ (que es la continuación de aquel *ese* que protagonizó una película y 40 años).

Rafael ha enmarcado la noticia publicada en *Por Favor*: «Tarradellas dimitirá tres días después de muerto (leído en la prensa)», y lee en voz alta un párrafo de un libro. «En 1924, a la muerte de Lenin, Vogt fue llamado a Rusia para estudiar el cerebro del caudillo comunista.¹¹⁷ La investigación, realizada en la mansión de un antiguo industrial, se prolongó dos días y medio y tuvo como consecuencia el aprendizaje y la formación de varios científicos rusos». «Perfecto», sigue Rafael sin leer, «que dimita Tarradellas después de muerto y se estudie su cerebro (que sin compararlo al de Lenin, tiene más que los políti-zurdos) en casa de Pujol, por ejemplo, a ver si tanto pacto, parlamentarismo, provisionalidad, honorabilidad, realidad (real: no de lo que se ve y toca, sino de decreto y armiño), tapujo y tomadura de pelo sirve al menos para la formación de científicos catalanes».

«Eso», corea Florentina, «ya que en política la pifian e incluso para tener *President* de la Generalitat necesitan a Suárez y al Rey para nombrarlo, mejor promocionar la ciencia. Y si Tarradellas no dimite ni tres días después de muerto y no se puede estudiar su cerebro y crear el Instituto Cerebral del Llobregat, que los jóvenes cardiólogos estudien el corazón de Macià¹¹⁸ y creen una nueva escuela de cardiología antes de que los políti-centrosenyeros nos hagan ir a comulgar durante el nuevo mes de Macià todos en cola, frente a la Generalitat que o ya será hereditaria o cuyo *President* estará consultando, por teléfono, a la Moncloa¹¹⁹ si puede repartir hostias color *senyera* o resulta (el color) demasiado osado».

Vindicación Feminista, n. 18, 1-XII-1977, p. 43

Noviembre, martes

«¿Una marca de caspa embotellada para proteger el cabello de los champús?», intenta su suerte Rafael en el nuevo juego que se han inventado con Florentina consistente en (desde que en los periódicos y revistas se escribe como se habla en las Cortes o en TV –o viceversa– o se semiexpresan los del *rollo* y el *paso* –o triceversa–) adivinar el contenido de un artículo según su título, lo cual, en la práctica, no es tan fácil como parece. ¿Quién puede suponer que con el título *Ay, Carrillo que te pillo*, o *Carrillo es un gánster de la política*,¹²⁰ se da la noticia de la llegada de Líster¹²¹ a Madrid, hecho del que se rinde cuenta en las últimas líneas o en la mitad del artículo? Pues así es, ahora y aquí como dicen los contra-gres (o pro-gres).

«¿Nuevo *slogan* de la coca-cola?», propone Rafael sin dar con el significado del título puesto en juego por Florentina: *La marcha de la vida*. «Que le dan marcha, es decir, que pone en cintura a...». Agotadas las diez preguntas de rigor, Florentina lee la noticia. Versa sobre la última reunión de representantes de organizaciones de ecologistas, de minusválidos, cristianos de base, etc. en un *simposium* celebrado para tratar todo tipo de cuestiones que atentan contra la vida, tales como accidentes, contaminación, pena de muerte, etc. «¿Error de imprenta, del lenguaje noticiario, errata de pensamiento y lengua de los congresistas o cortedad interpretativa nuestra como lectores?», se preguntan al leer, tras la noticia de la pérdida de unas cuantas horas (las que duró la sesión), que se discutió sobre el aborto y se lo consideró, muy seriamente, un atentado contra la vida.¹²²

«¡Qué narices!», exclama Rafael. «¿Narices o ganas de perpetuar la desgracia humana?», se pregunta Florentina. «Porque, ya me dirán qué ganan los minusválidos –con todos los respetos– procreándose?». «Más minusválidos», responde lógico Rafael. «Y ¿qué pasa con una minusválida embarazada si no quiere exponerse –o no desea– a¹²³ tener un hijo minusválido y quiere abortar?». «Que, encima de minusválida, embarazada», contesta Rafa. «¿Y por qué no prohíben la minusvalidez en lugar del aborto?», inquiera Florentina que, hoy, se las da de ingenua. «Porque es más difícil, tonta, y esos señores, como la mayoría, se reúnen para hablar –es decir, fastidiar– y no para resolver problemas importantes». «¡Ah!», se queda pensativa la prima. «Y los cristianos, ¿nunca resolverán el problema de la fe, la voluntad divina y el aborto, quiero decir, el derecho a la vida?». «Lo han tenido siempre resuelto, mema». Ojos como platos de Florentina. «Los cristianos, alternan, ¿comprendes? Han matado a tanta y tantísima gente a lo largo de la historia en nombre de Dios y cruz en mano, desde las Cruzadas medievales a la última, la franquista, que de algún modo desean ahora limpiarse la conciencia». «Comprendo», asentó Florentina. «Y los ecólogos, que siempre levantan el grito al cielo en pro del medio ambiente, la escasez de alimentos, el nauseabundo índice de población mundial, ¿por qué en lugar de meterse con el aborto no lo declaran obligatorio?». «Porque el único medio que les interesa, como a todos los demás, es el jardín de su casa, y si es de plástico mejor: da menos trabajo». «Accidentes, contaminación, pena de muerte... Que se eliminen los coches, las fábricas, la TV». «Eso, y de paso, el trabajo que es uno de los más graves atentados contra la vida». «Y respecto a la pena de muerte, se publicó una encuesta recientemente, según la cual quienes se manifiestan en contra del aborto están a favor de la pena

de muerte». «¿Eran cristianos de base?». «No constaba, pero casa». «De todos modos, quienes respondían eran humanos y eso también casa». «¿Por lo de la contradicción?». «Y por lo de la estupidez».

Vindicación Feminista, n. 19, 1-I-1978, p. 14¹²⁴

Diciembre, martes

«El uniforme hace la fuerza», gruñe Rafael al leer que un grupo de minusválidos entró en el Liceo¹²⁵ para repartir 400 hojas, pidiendo *Escaleras no, rampas sí* y fueron golpeados por los porteros. «Uno se viste un uniforme y, venga, se le sube el poder a la cabeza: a pegar, a llamar a la policía». «¿Llamaron a la policía?», pregunta la abuela, que le ha estado dando al coñac por lo de la gripe. «¡Mal, muy mal! El Liceo es el Liceo, y cuando se arrojó la bomba al Rey, nadie llamó a la policía». ¹²⁶ «Porque no había democracia y nadie se empeñaba en tomar el mando, abuela». «¡Qué bomba, qué maravilla! ¡Entonces, incluso en la ópera pasaban cosas! También nos interesábamos por la política, eh... Sí, sobre todo el que echó la bomba. Claro, para eso era anarquista. Cada cual en su papel y los terroristas a sus bombas. ¡Qué bomba! Fue la ópera mejor y más divertida de la temporada, porque éramos una generación que apreciábamos la diversión, y aquello de correr por los pasillos, de palco en palco, con el gusanillo de la angustia y la curiosidad, ¡un frenesí, chicos! Sí, sobre todo para el Sr. Rius...». «¿Quién?». «El que enviuda con la bomba y descubre a su mujer, muerta en acto de adulterio, en otro palco, ¿no viste la película, cuando él descende por la escalinata con Mariona Rebull en brazos, muerta, y las perlas del collar caen rodando por las escaleras?». ¹²⁷ «Sí, la vi, pero ese señor no estaba aquella noche, y si estaba era latoso. ¿A quién se le ocurre amargarse la vida futura descubriendo que su mujer lo engaña en un momento como aquel?». «¡Vamos, hombre! Pero ¿ves qué generación, la mía?, las adúlteras de entonces sí eran avanzadas: no morían de

arrepentimiento, ni castigadas por el Código penal,¹²⁸ ni de una paliza del marido, ni de vergüenza pública... sino de un acto histórico: ¡una bomba a su Majestad el Rey! Vestido de muselina, perlas, antepalco forrado de raso, amante entre los brazos, música de fondo... y un Rey y el destino de toda una nación que peligran a cada beso». «¡No todas, abuela, no todas! Las de clase más humilde...». «¡Pues adulteraban, sí señor, y dame más licorcito! Adulteraban con alegría y nadie hablaba de delito porque el adulterio es sagrado, es decir, secreto personal, como toda relación excepto el matrimonio que es público y por eso dura y produce el adulterio. Y si el adulterio dejaba de ser secreto, pues era drama, o escándalo digno de interés o diversión, jamás delito que suena a ley: aburrida, de mal gusto y que si cae sobre ti te marca más que las malas lenguas. Convertir la locura de una pasión en delito, ¡qué pifias! ¡Qué decadencia! En aquellos tiempos» –y más que se le pregunta, la abuela extiende aquella noche a tiempos– «a pesar de la bomba, de los desastres, de los heridos, del lío entre amantes, esposas, maridos, etc., nos hubiéramos llevado a casa, o al hospital, la hoja de los minusválidos, que no hubiéramos leído. Pero no los hubiéramos desairado, por educación y humanismo, y si de una rampa se trataba, pues una rampa; bien que luciría en el Liceo. Y, por supuesto, ningún portero les hubiera pegado» –entonces había clases y pegaban los que eran algo– «¡Qué absurdo y deteriorado el mundo de hoy!». «Cierto, hoy un Liceo sin terroristas, atentado político, adulterios en los palcos y perlas rodando por las escaleras es...» «¡Una sosada, hijo! Como cometer adulterio con el propio marido ¡un aburrimiento! Ha cambiado tanto todo...». «Algo, por ejemplo: antes algunos uniformes eran mérito, un adorno que se lucía; hoy, todos, son la piel y el cerebro de quien lo lleva y lo usa, para la violencia».

Vindicación Feminista, n. 20, 1-II-1978, p. 36

Enero, martes

«¡No, no puedo jorobarme más!», exclamó el camello entre lágrimas que bañaban¹²⁹ el rostro más triste del mundo y ante el «¡joroba!» de Florentina. «Perdona, chico», la voz de la prima parecía humana, «aquí lo de “joroba” es una exclamación». Desde el ardiente túnel de la fiebre gripal, semidistinguía, a los pies de mi cama, a la pareja formada por la prima y el camello del Rey don Melchor. «¡Ellos, son ellos!», lloró hace unas horas el camello golpeándose contra el suelo, sobre el periódico que anunciaba: «Tres hombres disfrazados de Reyes Magos hallados muertos en un cuarto de hotel de las Ramblas tras ingerir fuertes dosis de barbitúricos y dejar escrito en la pared, con carbón, “Hicimos muy bien en no existir”». Según el animal, al llegar los Magos, el aspecto de la ciudad y sus habitantes era la idea platónica de la estupidez humana hecha unos cuantos millones de títeres moviéndose a ciegas por un valle de lágrimas soltadas por lo que pudieron ser, y movidos por hilos enmohecidos, tiempo ha, en manos de un titiritero que, a medida que veía su propia obra vomitaba sobre la misma, alternando su mente baños de cretinismo con crisis de horror hasta que, presa de cansancio, del tedio y del peso de los hilos que movía, optó por darse muerte con la primera arma que cayera en sus manos, pero olvidó que los millones de hilos estaban allí (en sus manos) desde siempre y creyólos caídos desde siempre: se los clavó, hundió, incrustó hasta des-nadarse en ellos y las des-nadas los penetró, de modo que él, la Irracionalidad Absoluta, los hilos y las marionetas son, desde entonces, lo mismo. Al parecer, los Reyes Magos recibieron noticias alarmantes:

los niños ni siquiera les pedían los habituales juguetes que tanto asqueban¹³⁰ a los Magos, a quienes les salían pupas de sólo tocarlos («coches, aviones, armas, muñecas, neveras, televisores...»), reproducciones miniatura del mundo que les rodeaba en grande («y que les enseñan a pedir para aprender a poseer») y parecía que toda la población andaba de cabeza en busca de una sola cosa: la Felicidad. Pero no la de antes (y que nadie les pidió) sino la anunciada por un Banco, a modo de felicitación navideña: cien por cien de Felicidad. Nadie les recibió, cansados del viaje deambulaban por las calles, solos, y las mutitudes, veloces hacia los Bancos, ni caso. Recibieron pocas, muy pocas cartas (algún niño despistado pedía «una Felicidad de plástico con recambio, o una Felicidad con pilas y TV incorporada») y las montañas de antaño, aparecían en la puerta de los Bancos, donde no cabían, pidiendo información tipo: Cotización de la Felicidad en Bolsa Nacional y Extranjera. Sucursales bancarias con caja de seguridad para Felicidad y dónde obtener falsificaciones para día u ocasión festivo. Todo sobre pólizas de seguro de Felicidad. Cifras aproximadas respecto a su alquiler, venta, hipoteca, arrendamiento, etc. Certificados exigidos de salud, autenticidad, etc. de Felicidad para ingresarla en cuenta corriente. Concesión de crédito de Felicidad (posible cantidad a solicitar –para vender en el mercado negro, claro– y con qué clase de avales, plazo para devolverlo y con qué tanto por ciento de intereses. Impuesto que cotiza. Derechos reales a pagar al Estado en caso de heredarla. Legislación sobre Felicidad en caso de minoría de edad, divorcio, robo, etc. Qué situaciones políticas pueden provocar expropiación de Felicidad y cuáles un reparto de ella. La palabra «tanto por ciento» más de Felicidad, trastocó a la población conocedora de su escasez: se buscaba como un nuevo oro negro, se asesinaba al sospechoso de poseerla, se le destripaba e

intentaba arrancar de las vísceras para llevarla corriendo a ingresar. Decían a los niños: «si tienes Felicidad, dilo enseguida que se gasta; la ingresaremos y cuando seas mayor... o tus nietos...». Melchor, Gaspar y Baltasar lloraban, en la barra de un bar, repartiéndose los barbitúricos, con toda la tristeza de reyes, de magos de oriente en el rostro, cuando se les acercaron dos personas y una sonrisa preguntó: «No tengo tiempo que perder, en una cola, frente a esas cajas horribles de metal que igual van y rasgan el cielo un día de estos, eso, los Bancos. Pero, para estar tranquilo, quisiera saber qué narices debe hacer quien, como en nuestro caso, se encuentra con la felicidad puesta de repente, sin herencia, robo, ni jugando al único vicio que debieran prohibir: ese del tanto por ciento y, además, no le da la gana de alquilarla (quién sabe cómo la devuelven) y, en fin, no quiere, no y mil veces no, soltarla por una vez y me toca...». Los Reyes les taparon la boca, subieron en dos de sus camellos y dijeron: «corran, corran, no repitan eso, ni mu en la frontera, y sigan, sigan hasta llegar a Oriente, allí digan que van de parte de Melchor, Gaspar y Baltasar. Pero, alto, no se confundan y vayan al Oriente ese que sale en los periódicos... ¿Un lugar que sale en los periódicos? Felices sí, pero suicidas, no», gritaron al alejarse.

«Bueno, alejarse, alejarse... ¡somos tan lentos!», sollozó el camello. «¡No quiero ir al Museo!». Estaba solo en el mundo: sus dos hermanos fueron trasladados de la frontera al zoo –al detenerles se troncharon de risa, lo cual es buena señal, según el camello lloroso, respecto al destino del par de sonrisas huidas y de quienes nada se sabía. La prensa dijo que los tres suicidados en el cuarto del hotel eran locos, después borrachos, luego ovnis, por fin un misterio y al final anunció que los Reyes Magos, sí, existían, pero los padres, no, y la recompensa a quien cazara a un camello suelto por la

ciudad. La última vez que se vió a un padre, dicen, montaba en él y quieren disecarlo para el Museo. «¿Qué culpa tengo yo si todos, todos se mataron por la cosa esa del tanto por ciento?». «Nada de llantos», le dice la prima, «nada de Museos». Aquí se quedará, en mi habitación, mi... un rincón, pues «ese camellito, pequeño» –lo piropea Florentina al acariciarlo– «y ese lomito ondulado...».

Vindicación Feminista, n. 21, 1-III-1978, p. 49

Febrero, martes

«Pío, Pío, Pío... titas, titas», cantinean por Madrid, los asuntos pendientes del señor Cabanillas,¹³¹ ministro. «Pío, pío, pío... aquí teta, teta gallega», pero Pío no acude. ¿Ha desaparecido? ¿lo ha raptado su propia astucia que, más alta, corpulenta, y, en fin, más que don Pío y se planteó (la astucia): «Pío, tú, astuto, y yo, astucia, no puede ser; uno de los dos sobramos», y ¡zás!, ¿se lo zampó?, ¿le han caído encima los bastidores de la política española y nadie, aprovechando la ocasión del *uno menos*, le ha echado una mano? O. simplemente, tal desaparición se trata de la verdad: un rumor. Un rumor entre otros, por ejemplo, que se ha refugiado en su pazo gallego para escribir sus memorias, género en voga desde la muerte de Franco. ¿Acaso el dictador prohibió también el ejercicio de la rememoración?, ¿o más valía no remorar nada? Quizá tras dicha muerte, en cama aunque no como el alcalde Viola,¹³² dejó tal respiro a los de la pluma, cansados de esperar los efectos mortales de dicha cama («yo no he sido, soy inocente, gritaba la pobre cama, comprobada la inocencia de 35 millones de españoles»), han tomado un alto en el camino (alto forzoso pues la tontería, la política y la economía han interceptado todos los caminos) y se dedican a escribir su andadura vital en el pasado. Por cierto, ya sería hora de que Carrillo,¹³³ todo un secretario general del PC, y Semprún¹³⁴, todo un¹³⁵ exdirigente escritor, dejaran de insultarse como dos verduleras. Las memorias de don Pío, según dicen, se titulan *Caída sin anterior esplendor de la Cultura y de todos los Ministerios del Estado o Gallego, no tengas miedo, sal de tu tierra y a la chita, callando, tuyo será el poder*. ¿Existe don Pío? Lo cierto es que, a raíz de las

declaraciones de Calvo Serer,¹³⁶ sobre las gestiones en el Ministerio de Cultura en torno al de las indemnizaciones al diario de *Madrid*,¹³⁷ don Pío ha mandado decir que el Ministerio no sabe nada sobre el asunto, nada de nada y que si Calvo Serer no lo ha visto es porque no quiere. Anda ahí, qué desafío. Ni una cupletista de antaño cantando el *Ven y ven y ven...*¹³⁸ Y por fin, se aclara esta ausencia de don Pío que, según dicen, puede ser presidente de la Xunta de Galicia.¹³⁹ Y podrá, podrá... Pero él, don Pío, ni mu al respecto. Duda y calla, duda y se ausenta. O, quizá, ya sea presidente de la Xunta o de algo insospechado. Porque podría protagonizar el chiste: «tengo un vecino gallego desde 30 años, me lo encuentro 4 veces por día en la escalera y nunca he sabido si sube o baja». La última de don Pío podría titularse *Por el tiempo que me queda de estar en el convento...* La Sociedad Española de Medicina Psicosomática celebró, hace unos meses, un *simposium* con participación de psiquiatras, juristas, intelectuales, etc. del país, cuyo tema era *Tortura y Sociedad: El médico ante la tortura*.¹⁴⁰ Las conclusiones adoptadas (condena de la tortura, denuncia de la tortura blanca, eliminar a los médicos funcionarios de las prisiones, sustituirlos por médicos pertenecientes al Colegio de Médicos, asistencia inmediata al preso, eliminar las celdas de castigo, etc.) fueron remitidas por la Junta organizadora, por correo certificado a la Zarzuela, a la Moncloa, a la Presidencia de las Cortes y a todos los Ministerios: de todos se recibió un acuse de recibo protocolario y libre de compromiso, como corresponde a toda monarquía que se precie, excepto el ministerio de Cultura: no, don Pío no se limitó a no mandar el soso saluda, sino que devolvió el sobre abierto con el documento al remitente sin más, altanero y despreciativo como él sólo. En fin, que al futuro presidente de la Xunta no le interesa la repulsa de la tortura ni las consideraciones al respecto

de un grupo de profesionales y científicos. Los gallegos ya tienen tema para no dormir, pues si a don Pío, ministro de Cultura no le interesan¹⁴¹ las conclusiones de los científicos del país, comete la grosería de devolver una carta abierta y se desentiende de un tema tan repugnante como la práctica de la tortura...

¿Qué narices haría como ministro de Cultura, término, según el diccionario,¹⁴² que significa «mejoramiento de las facultades físicas, intelectuales y morales del hombre», si acaba de demostrar que se torea las tres dichas facultades? Por cierto, en dicho Congreso, Roger de Gaimon, del FAGC,¹⁴³ inició su ponencia (libre aspecto de «la tortura aplicada a los homosexuales») con un impactante: «un fantasma recorre Europa: el fantasma de la homosexualidad».¹⁴⁴ Y, el 3 de marzo, en principio, se debate la homosexualidad en el Colegio de Médicos de Barcelona, en un acto organizado por la Societat Catalana de Sexología¹⁴⁵ con la intervención del juez Álvarez Cruz, Juan Massana (psiquiatra), el FAGC,¹⁴⁶ *Vindicación Feminista* y el Colectivo de Lesbianas de Barcelona, y Josep M. Farré como moderador.¹⁴⁷ El fantasma que recorre el Ministerio de Cultura estará, aquel día, dudando sobre el término con que sustituir el de Cultura, ocupación a la que, en realidad, se dedica desde su desaparición.

Vindicación Feminista, n. 22, 1-IV-1978, p. 56

Marzo, martes

«¿Putas? A ver...», murmura Rafael mientras consulta el diccionario, «Putas, putas, putas... Ahí está: ver Ramera». «Pues busca Ramera», dice Florentina que, una vez más, lee la carta, publicada en *El País*, firmada por Pilar García Arenal, nieta de doña Concepción Arenal.¹⁴⁸ Según Pilar García «Carmen Conde,¹⁴⁹ la primera mujer académica, quiso tomar como cita la frase inicial de¹⁵⁰ *La mujer del porvenir*, de Concepción Arenal y dijo “en el mundo oficial se le reconoce (a la mujer) aptitud para reina o estanquera”. Sin más. No empleó la palabra putas». ¹⁵¹ Dicha misiva pública ha desconcertado a Florentina. ¿Será posible que Carmen Conde no haya leído bien a Concepción Arenal? ¿Acaso la prensa se ha equivocado y la han investido Académica del Pudor?, ¿O, en España, Lengua y Pudor es lo mismo –en la Academia, claro, sólo en la Academia y por eso no se admitían,¹⁵² hasta ahora, mujeres, pues según la tradición cristiano-nacional-sindicalista que Pilar Primo de Rivera, y la Sección Femenina, se encargó de recuperar de la Edad Media para implantarla de nuevo, pudor e instrucción son incompatibles en la mujer de la España de Franco? ¿Ignora Carmen Conde que la palabra *puta* puede utilizarse, que figura en el Diccionario de la Real? ¿O la omisión de dicho término –al citar a la Arenal– se debe al inicio de la puesta en práctica de sus propósitos feministas respecto al lenguaje, es decir, que para empezar elimina la palabra *puta*. ¿Quizá Carmen Conde esté hondamente preocupada por el problema de la prostitución¹⁵³ y haya optado por solucionarlo por la vía más rápida: negar la existencia de tal palabra, como si

lo que no constara en el Diccionario de la Real no existiera en la realidad?

«No, no, no», exclama Florentina, «dice “reina o estanquera”. Falta “o puta”. Lo cual significa que, quizá, para la nueva Académica, reina estanquera y puta sean voces sinónimas en castellano». (Y no aparece aquí un «y con perdón» entre paréntesis, porque ninguna de las tres palabras –reina, estanquera y puta– tiene nada qué perdonar a las demás: ni estanquera a puta y reina, ni reina a estanquera y a puta: ni puta... Igualdad, al menos eso sí existe en el diccionario de la Real, donde todas las voces son iguales –lo que designan en la realidad ya es otro cantar). De ahí, de la suposición de que las tres palabras vengan a ser lo mismo, el interés de Florentina y Rafael por el Diccionario. «Ahí está, ramera: mujer que se entrega al comercio carnal por interés. Estanquera: persona que tiene a su cargo la venta al público de tabaco u otros géneros estancos. Reina: esposa del rey. Y también: Mujer, animal o cosa que sobresale entre las demás de su especie. Pues no, no son sinónimos. Pero alguna relación guardarán entre sí», exclama Florentina, «¿o te crees que Carmen Conde habla por hablar?». Y va repitiendo: «reina, estanquera, puta, reina, estanquera, puta... Ya está: estanquera tiene a su cargo la venta al público¹⁵⁴ de tabaco u otros géneros estancos, ¿no?, olvidemos lo del tabaco y tenemos que una estanquera vende géneros estancos. Una puta, o ramera, se entrega al comercio carnal por interés, supongamos que la carne puede ser uno de los géneros estancos que según el diccionario vende la estanquera y nos encontramos con que, como suponíamos, puta y estanquera es lo mismo: comercian productos estancos. ¿Y reina, eh? cómo relacionas reina con estanquera y puta?». Florentina se pasea consultando un papel donde ha anotado la definición, sacada del Diccionario, de las tres palabras.

«¡Ya está! En realidad, el error parte de la interpretación tradicional dada a la frase de Concepción Arenal (“en el mundo oficial se le reconoce –a la mujer– aptitud para reina o estanquera”) quien, en realidad, quiso decir que en el mundo oficial la mujer está tan desconsiderada que sólo se reconoce apta a aquella que es reina, estanquera y puta, es decir, a la mujer, animal o cosa que sobresale entre las demás de su especie y que se dedica a la venta pública de productos estancos, sea tabaco, carne u otra cosa». «¡Ya!», dijo Rafael, «así todas las estanqueras son reinas y putas, todas las putas reinas y estanqueras y todas las reinas...». «En el Diccionario, sí. Hecha la ley, hecha la trampa. Hecho el Diccionario, deshecha la realidad. Y Carmen Conde y los señores académicos se dedican al idioma, a las palabras, no a meterse en la vida de estanqueras, putas, etc. Y, ya que estamos con el Diccionario y las palabras, ¿desconocía Carmen Conde la existencia de la palabra *no* o no la utilizó a conciencia y no quiso negarse a entrar en la Inmortal? Qué bonito hubiera resultado ver, u oír, a la poeta diciendo “no inmortal la tontería humana, servidora mortal y bien mortal, no vayan a pensar que por ser mujer voy a creermelo de la inmortalidad”, diciendo “no” al gagaismo de este año toca mujer por lo del feminismo, la democracia, etc., diciendo “no” a una institución que de tan arcaica, anocrónica y vetusta ya cae incluso simpática la pobre siendo, como es, la única supermuriente de otras sus hermanas desaparecidas, tipo la Orden de Calatrava, de Santiago, etc. Y, en realidad y pensándolo bien, ¿qué significa para el feminismo el hecho de que una mujer haya ingresado en la Real y Carca Academia merced a los votos de algunos reales y carcas? Para el feminismo, no debería significar nada. Para el feminismo, la Academia debería ser cosa de hombres».

Vindicación Feminista, n. 23, 1-V-1978, p. 43

Abril, martes

«¿Y quién más oprimido que un santo? ¡Una santa!» –se responde Florentina a sí misma– «que, además de ser virgen, tiene que tener más paciencia que un santo». «Está estadísticamente demostrado por el Instituto Español de Estadística lo que quiero demostrar,¹⁵⁵ que acuden más devotos y demás no creyentes a las santas que a los santos con peticiones de todas clases para que intercedan por ellos ante el Señor, por lo que las santas y vírgenes del país no dan abasto, andan todo el día, y toda la noche, de aquí para allá, como patos mareados, recogiendo ruegos de urgencia, intercediendo, otorgando favores, escuchando llantos y protestas, atendiendo casos deprimentemente desesperados cuya monstruosidad las obliga, de vez en cuando, a interrumpir su incesante y agotador quehacer para darse de cabezazos contra la bóveda celestial preguntándose el eterno “qué somos”, “a dónde vamos”, “de dónde venimos”, para reintegrarse al trabajo desencajadas, ojerosas, con los cabellos mesados, una dimisión entre los dientes que nadie acepta y el secreto suspiro de “quien volver a nacer pudiera para nacer tan sólo mujer en lugar de nacer virgensanta”». «Sí» –prosigue la prima discursando ante el espejo– «lo que “tiene la expresión tranquila y reposada de una virgen” ha pasado a la historia. Encima de sufrir martirio en vida y de trabajar como mulas haciendo de correo especial, de recadero vaya, entre el Señor y sus pecadores, son el hazmerreír del Reino de los cielos donde cada año ganan la medalla del trabajo ex aequo¹⁵⁶ con San Antonio, medalla que queda sin entregar porque ellas no pueden ir a recogerla por estar impartiendo consuelos, ni tampoco San Antonio buscando algo, ni el Señor quiere entregar por

miedo a que, en caso de que acudan, aprovechen la ocasión para interceder en favor de alguien y lo obliguen a trabajar. Así, las vírgenes y santas, encima de no parar, sin derecho a huelga ni a descanso ni a vacaciones, que para algo son santas y mártires, encima de verse obligadas a oírse los comentarios burlones de los santos (por cada pecador que acude a un santo acuden mil a una santa por aquello de “una santa es como una madre, más comprensiva y todo puede contársele que todo lo perdona”) ¿será posible? ¡Santas, pero tontas! Mira que pasarse la vida sufriendo para ganarse una gloria tan arrastrada...”, encima de todo esto, ahora, sin comerlo ni votarlo, ¡la democracia! Pero no, no aquella democracia color de rosa que ellas esperaban, no aquella democracia que prometía la legalización de los partidos de izquierda, no aquella democracia de antaño, bajo la que el ateísmo provocaba grandes cantidades de bajas en las largas, interminables filas de pedigüeños creyentes que, por fin, las dejaban en paz».

«No, esta democracia en nada alivia el trabajo de las santas. A los partidos de izquierda les gusta el agua bendita y una vez legalizados por el gobierno buscan la otra bendición, la de la santa madre Iglesia. Y, el PCE, ¿a quién va a tocar las narices para ello?, ¿a quién compromete para darse publicidad en su público regreso a una misa a la que nunca dejó de asistir, ni de officiar, porque ya se sabe que todas las misas se tocan y la misa es una y trina? No a un santo, ni al Cristo del gran Poder, no, ¡a la Macarena! a quien, además de oírse llamar “camarada”, le caen, por mediación de los versos que Alberti le dedicó (“déjame esta madrugada / lavar tu llanto en mi penal / Virgen de la Macarena / llamándote camarada”),¹⁵⁷ un buen número de afiliados. Así, pues, ¿quién más santo que un santo? ¡Una santa! ¡Y, más, la Virgen de la Macarena, que es virgen, santa, y camarada».

Vindicación Feminista, n. 24, 1-VI-1978, p. 47

Mayo, martes

Asegura la abuela que no soñó la desaparición de Florentina, que la vió. Al atardecer, según ella, un fuerte vendaval abrió la terraza, rompió los cristales estruendosamente al tiempo que se producía un apagón de luz en el interior de la sala, donde ella se hallaba y hasta donde llegaba una lluvia de moscas luminosas o luceillas que se encendían y se apagaban y un agudo pitido cada vez más intenso. Vio todo blanco durante unos momentos, debido a un resplandor que, según ella, casi la dejó ciega y el *objeto* (un ovni, asegura, como los de las películas) quedó en reposo¹⁵⁸ en la terraza ante la enloquecida Florentina. La prima, cuenta la abuela, gritaba llena de alegría: «¡Por fin! ¡Menos mal! ¡Ya no aguantaba más en esta mierda de planeta!».

Desde el interior del *objeto* dejábanse oír, según declaraciones de la todavía tartamudeante anciana, risas y saludos.

«¡Menos coba!» –farfullaba Florentina– «Me dijisteis que era por media hora y me habéis plantado aquí durante casi dos años. La próxima visitita, prefiero hacerla al infierno. Aquí cada vez están peor. La última gamberrada que me hicisteis, o sea, la última vez que me dejasteis en este engendro de planeta, los romanos echaban a los cristianos a los leones y por cada cristiano que moría nacían mil. Ahora, por cada imbécil que muere, de muerte natural, claro, nacen mil millones de imbéciles, unos cuantos políticos y, además, mueren –de pena–, algunos de los pocos humanos capaces de razonar que todavía quedan».

Dicho esto, Florentina se dispuso a subir al *objeto*. Pero antes, sin pensárselo dos veces y de manera impul-

siva, frenética e irrefrenable, hizo un solemne corte de mangas volviéndose hacia su derecha, otro hacia la izquierda y dirigió el mismo gesto de despedida ora elevando los brazos al cielo, ora bajándolos¹⁵⁹ hasta el suelo, para terminar repitiéndolo¹⁶⁰ al frente primero y al frente después, tras girar sobre sí misma.¹⁶¹

Y de un salto y un salvaje grito de alegría, dice la abuela que se metió en el *objeto* y desapareció: ella, Florentina, y también el *objeto*.

Mayo, jueves

«Si ya lo decía yo», murmura la abuela de vez en cuando durante los días que siguieron a la desaparición de Florentina y durante los cuales nada supimos de la prima. «Si no tengo ningún hijo en Holanda, ni ninguna hija, ¿cómo se explica que me llegara una nieta de Holanda?».

Nadie, en casa, creyó, hace unos días, el relato de la abuela. Tampoco nadie se preocupó demasiado por la suerte de la prima. Sólo se oían exclamaciones de «¡Uf! ¡Qué alivio!». Sin embargo, parece que la abuela estaba en lo cierto: «Ha llegado un sobre con un póster y una nota que dice, refiriéndose al póster: *Colgado en todos los colegios, casas, esquinas de Marte y en todos los puntos de cruce del universo. Firmado: Florentina*». El cartel presenta el siguiente dibujo



y, debajo, el lema

PROHIBIDO TOCAR
(DE PENSAMIENTO, PALABRA U OBRA)
PELIGRO DE MUERTE

Y, siguiendo el criterio de Florentina, y para no empeorar el estado de este pastel redondo, finalizan¹⁶² estas anotaciones. Y también, a decir verdad, en señal de luto por la muerte del *capo*, suicidado hace 48 horas al descubrir que ha estado casado 30 años con un *travesty* (el que se suponía mi madre) sin saberlo. Le siguió, en el suicidio, mi hermano Ernesto que no sabía cómo explicar a la central del partido que es hijo de hombre y hombre. Y a Ernesto, lo ha sucedido en la ventana Rafael al grito de «¡Antes la muerte que ver mi Edipo materno por los suelos!». Mi madre, es decir, un señor divertidísimo que se llama Manolo y está como quiere –con quien ya teníamos nuestros más y nuestros menos mientras era¹⁶³ mi madre– asegura, como es natural, que no nos parió ni a mí ni a mis hermanos (hijos, en realidad, de una vecina de la señora de los lavados de una sala de fiestas–eso sí, muy conocida– de la ciudad donde mi madre, quiero decir, Manolo, cantaba canciones de Conchita Piquer vestido de tonadillero), pero que le pareció divertido gastarle una broma a un señor (mi padre) que dijo a sus compañeros de mesa que lucían bigote en forma de cruz gamada: «¡Maricones al paredón!», mientras él –Manolo, mi madre...– cantaba «la española cuando besa es que besa de verdad».

Lástima que Florentina no presenciara el desfile de fiambres: lo¹⁶⁴ hubiera gozado.

Notas

¹ Felipe González Márquez (1942) es un abogado y político español, secretario general del PSOE de 1974 a 1997, tercer presidente del gobierno de España de 1982 a 1996. Su mandato fue el más largo de un jefe de gobierno democrático en el país. A los 20 años se afilió a las Juventudes Socialistas y al los 22 al PSOE, que por aquel entonces era un partido clandestino. Estudió derecho en la Universidad de Sevilla. Durante los últimos años de su mandato se descubrió el caso de los GAL, grupos paramilitares que entre 1983 y 1987 practicaron el terrorismo de Estado, participando en la llamada *guerra sucia* contra ETA.

² Santiago José Carrillo Solares (1915-2012) fue un periodista y político español, secretario general del Partido Comunista de España (PCE) de 1960 a 1982 y una de las figuras cruciales del comunismo español desde la Segunda República hasta finales de la Transición. Participó en la Guerra Civil, involucrado en la *matanza de Paracuellos* con un papel controvertido. Fue una de las figuras más destacadas de la oposición al franquismo y durante el proceso transicional y fue diputado por Madrid en Cortes Generales de 1977 a 1986. En 1930 empezó su colaboración con el periódico *El Socialista* y, cuando en 1931 fue proclamada la República, fue encargado de la información parlamentaria. Se integró en la minoría revolucionaria del Partido Socialista liderada por Largo Caballero (definido el Lenin español) con quien empezó a colaborar, siendo considerado su delfín, contrapuesta a la mayoría reformista, y dirigió *Revolución*, la revista de las Juventudes Socialistas, de las que fue elegido secretario en 1934. Trató de propiciar la unificación de las Juventudes Socialistas y Comunistas, que efectivamente confluyeron en las Juventudes Socialistas Unificadas, y que Izquierda Comunista (de orientación trotskista) ingresase en el PSOE y defendió la entrada de este en la Internacional Comunista. Luego, se alejó de las posturas políticas de Largo Caballero, por considerarlas moderadas. En 1936 viajó a Moscú y quedó hondamente impresionado por la revolución triunfante en el país y adhirió al objetivo de unificación de los partidos obreros bajo la égida de la URSS. Tras la sublevación militar del 18 de julio de 1936 y el estallido de la Guerra Civil, se alistó en el ejército republicano. Cuando el 6 de noviembre el gobierno, que daba por perdida la capital, se trasladó a Valencia, fue nombrado Consejero de Orden Público de la recién constituida Junta de Defensa de Madrid; en esos

días, durante la llamada batalla de Madrid, se decidió trasladar a los presos, militares y civiles simpatizantes de los sublevados a otros paraderos. El 7 de noviembre un convoy de autobuses que trasladaba a los presos fue desviado a Paracuellos del Jarama y los presos fusilados; hasta el 4 de diciembre otros convoyes sufrieron el mismo destino y presos, civiles y militares fueron asesinados y sus cuerpos enterrados en fosas comunes. En 1937 pasó a formar parte del Buró Político del PCE, antes como miembro suplente y sucesivamente como efectivo y se le encargó la organización del partido en España. Acabada la guerra, se exilió a Francia. Cuando en 1955 España entró en la ONU, Carrillo publicó un artículo de aprobación y auspició una política de reconciliación nacional, mientras el Partido hizo declaraciones en contra. Cuando en 1960 Dolores Ibárruri, la *Pasionaria*, fue promovida a Presidenta de honor del PCE, Carrillo accedió al cargo de Secretario General del mismo, que se convirtió en el componente más beligerante de la oposición antifranquista. Cuando en 1968 la URSS y las fuerzas de Pacto de Varsovia invadieron Checoslovaquia, se distanció de URSS y se acercó a los líderes comunistas italiano (Enrico Berlinguer) y francés (Georges Marchais), promoviendo la línea independiente de Moscú, conocida como eurocomunismo. Carrillo desempeñó un papel decisivo durante la Transición democrática. En 1976, tras la muerte del dictador, volvió a España y se dejó detener, para forzar el gobierno a reconocer la existencia del Partido y su acción en la lucha por la libertad durante la fase de clandestinidad. El 24 de enero de 1977, cuando se produjo el atentado que causó la matanza de Atocha, donde cuatro abogados afiliados al PCE fueron asesinados por un grupo de extrema derecha, Carrillo consiguió el apoyo de la sociedad española y de Adolfo Suárez, entonces presidente del gobierno. Días después, encontró al presidente y, a cambio de la legalización del Partido, aceptó renunciar a la reivindicación de la República. El 15 de junio de 1977, en las primeras elecciones democrática después de la dictadura, Carrillo fue elegido diputado al Congreso por Madrid y participó en la redacción de la Constitución que se aprobó en 1978; volvió a ser elegido en 1979 y en 1982 cuando, a principios de noviembre, dejó la secretaría general del Partido. En 1985 salió de la dirección general del Partido por divergencias con el nuevo secretario general, Gerardo Iglesias.

³ La bandera ácrata es el vexilo de los movimientos anarquistas y libertarios. Es una bandera negra, que simboliza la ausencia de autoridad y la lucha contra toda forma de opresión, a veces tiene una banda diagonal roja que remite a la revolución social y a la solidaridad entre los trabajadores. Su diseño puede variar pero, a pesar de ello, sus elementos fundamentales son el fondo negro, eventualmente la banda diagonal roja y también la presencia de otros símbolos, como

por ejemplo una A enmarcada en un círculo (que representa la unidad y la comunidad), una estrella de cinco puntas (que remite a los cinco continentes y la lucha global por la libertad).

⁴ La abuela se refiere al color de la bandera ácrata, que no conoce y que en palabras de la protagonista del diario define significativamente *colgajo negro*.

⁵ Francisco Franco Bahamonde (1892-1975) fue un militar y dictador español, integrante del grupo que dio el golpe de estado de 1936 contra el Gobierno democrático de la Segunda República y causó el estallido de la Guerra Civil (1936-1939). Fue nombrado jefe supremo del bando sublevado el 1 de octubre de 1936 y jefe del Estado desde 1939 hasta su fallecimiento. En 1937 se autoproclamó jefe nacional de la Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (FET y de las JONS), el partido único nacido de la fusión de la Falange Española de las JONS con la Comunión Tradicionalista. Al acabar el conflicto fratricida, impuso una dictadura, basada en el llamado Movimiento Nacional o partido único del régimen, conocida como franquismo, caracterizada por la ausencia de una ideología definida, más allá del anticomunismo y del nacionalcatolicismo. Durante su mandato se produjo una fuerte y violenta represión contra los republicanos que habían perdido la guerra.

⁶ Manuel Fraga Iribarne (1922-2012) fue un profesor universitario, diplomático y político español, ministro de Información y Turismo (1962-1969) bajo el franquismo, embajador de España en el Reino Unido (1973-1975), vicepresidente del Gobierno de España guiado por Carlos Arias Navarro durante la Transición y ministro de la Gobernación (1975-1976); sucesivamente, fue presidente de la Xunta de Galicia (1990-2005). Fue una de las figuras más relevantes y longevas de la política española, desde el segundo franquismo y durante el proceso transicional. A mediados de los 60, durante el intento de institucionalización del régimen y con el objetivo de proyectar hacia el exterior una imagen menos autoritaria de la dictadura, aprobó la Ley de Prensa de 1966 que, en concreto, mantenía la censura. Su mandato fue caracterizado por un aumento de la represión, bajo su lema «la calle es mía». Participó en la redacción de la Constitución de 1978. Fue secretario general del partido Alianza Popular (AP), que evolucionó en el actual Partido Popular, que Fraga Iribarne co-fundó el 9 de octubre de 1976 y que reunía siete grupos políticos conservadores (Reforma Democrática, liderada por el propio Fraga, Unión del Pueblo Español, Acción Democrática Española, Democracia Social, Acción Regional, Unión Social Popular y Unión Nacional Española). Cándano (2022, 47), la define como una «organización heredera del franquismo por la procedencia de sus dirigentes».

⁷ En el mismo n. 1 de *Vindicación Feminista*, del 1-VII-1976, p. 9, Ana María Moix firma un artículo titulado «Los Rolling Stones. À la recherche de una generación superada», donde comenta el recital del grupo que tuvo lugar en la plaza Monumental de Barcelona el 11 de junio de 1976.

⁸ Así la protagonista define a su padre a lo largo de su personal *Diario de una hija de familia*.

⁹ Ya desde las primeras líneas de su *Diario*, la protagonista perfila con humor la figura del padre, perfecto representante de la sociedad ultraconservadora de la época y de la moral nacionalcatólica franquista, según demuestra este primer comentario suyo.

¹⁰ Jean-Paul Charles Aymard Sartre (1905-1980) fue un filósofo, crítico literario, ensayista, novelista, dramaturgo, militante y activista político, exponente del Existencialismo y del Marxismo. En 1964 fue galardonado con el Premio Nobel de Literatura, que rechazó. Tuvo una larga relación con Simone de Beauvoir, durante más de medio siglo, hasta su propia muerte en 1980. Es autor de obras célebres, como las novelas *La nausée* (1938) y *Le mur* (1939), las piezas *Les mouches* (1943), *Huis clos* (1944), *La putain respectueuse* (1946) y *Les mains sales* (1948), los ensayos filosóficos *L'être et le néant* (1943) y *L'existentialisme est un humanisme* (1945), y de crítica literaria, como *Qu'est-ce que la littérature?* (1948), también escribió guiones cinematográficos. Su producción, de gran envergadura, es riquísima y extremadamente variada.

¹¹ Es precisamente a través de las palabras, la actuación, los clichés del padre, que delatan su postura ideológica o, mejor dicho, los prejuicios de un conservadurismo transochado, que la protagonista grotesquiza la sociedad untraconservadora que, durante la Transición (y aun después) se opone a la democratización del país. Las impresiones que suscita la figura del padre, el *capo* que aparece en las páginas del diario, reflejan una imagen esperpéntica, veteada de humor, siempre eficaz, según la estrategia de escritura y comunicativa de Moix.

¹² En el original «900».

¹³ El tema de los anticonceptivos es otra cuenstión candente de la época, denunciado con frecuencia en los ensayos periodísticos de las intelectuales militantes del tiempo, como Núria Pompeia (*Ensayo feminista. Vol. I* 2025 y Orazi 2025a), Soledat Balaguer (*Ensayo feminista. Vol. II* 2025 y De Medio 2025a, 2025b y 2025c), Montserrat Roig (*Ensayo feminista. Vol. III* 2025 y Darici 2025a y 2025b), entre otras. La propaganda y difusión de anticonceptivos era uno de los llamados *delitos específicos de la mujer* y su uso estaba prohibido; tan solo se podían recetar para regularizar el ciclo menstrual, estratagema a que se acudía para evitar incurrir en lo que por aquel entonces era un

delito. A la hora de definir el texto de la Ley de Amnistía de 1977, se trató también de los *delitos específicos de la mujer*, tipificados en el Código Penal franquista y en la Ley sobre peligrosidad y rehabilitación social, es decir, adulterio y amancebamiento, propaganda y difusión de anticonceptivos y aborto. En julio de 1977 hubo un primer intento fracasado de inclusión en la ley de dichos delitos discriminatorios y un segundo tres meses después, en octubre del mismo año (*Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados*, n. 24, 14-X-1977, 960-961). Luego, el 12 de enero de 1978, la diputada Maria Dolors Calvet Puig, representante del Grupo Parlamentario Comunista, presentó la proposición de Ley de Amnistía para dichos delitos, a la que contestó el entonces representante del Gobierno, el ministro de justicia Landelino Lavilla Alsina (*Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados*, n. 2, 12-I-1978, 72-75). Calvet denunció la situación de estancamiento de la reforma institucional y del Código Penal y enfatizó la necesidad de promulgar una Ley de Amnistía que los incluyera, para hacer efectiva la anunciada derogación de leyes discriminatorias. A pesar de la evidente urgencia de la cuestión, la respuesta del ministro de justicia fue tajante: «el Gobierno entiende que es innecesaria y que no hay lugar a la toma en consideración de esta proposición de ley». Finalmente, la despenalización de los delitos de adulterio y amancebamiento y de propaganda y difusión de anticonceptivos fue decretada respectivamente por la Ley 22/1978 del 26 de mayo (BOE, n. 128, 30-V-1978, 12.440) y por la Ley 45/1978 del 7 de octubre (BOE, n. 243, 11-X-1978, 23.604). Más tarde, la Ley orgánica 9/1985 del 5 de julio despenalizó el aborto inducido en tres supuestos, o sea, terapéutico, crimonológico y eugenésico (cfr. Orazi 2023, 210-214; Orazi 2025a). Sobre el tema, vid. también Barrerio Pérez-Pardo 1998 y Capodiferro Cubero 2016. Además, se reafirmó constantemente en esos años la estrecha relación entre la difusión de la información y la educación sexual (y sobre anticonceptivos) y el contenimiento de los casos de aborto. Desde tal perspectiva, resulta evidente la interrelación entre anticonceptivos y procreación voluntaria y por tal razón siempre se enfatizó que las dos cuestiones representaban un solo problema que encarar y gestionar conjuntamente (cfr. Oranich 1977; Oranich 1978; Orazi 2023, 205, 208-211; y Orazi 2025a). Cabe señalar el libro de Santiago Dexeus y Margarita Riviere, *Anticonceptivos y control de natalidad*, Barcelona, La Gaya Ciencia / Bausán, 1976: en el panorama de la España de entonces, la aparición de un tal volumen resultó revulsiva.

¹⁴ Josep Maria Castellet Díaz de Cossío (1926-2014) fue un escritor, crítico literario y editor catalán, que desempeñó un papel clave en la vida cultural de la segunda mitad del s. XX. Fue director literario de Edicions 62 de 1964 a 1996 y luego presidente del Grup 62. Fue

fundador y primer presidente de la Associació d'Escriptors en Llengua Catalana, miembro del Consejo Directivo de la Comunità Europea degli Scrittori, formó parte del jurado del Premio Internacional de Literatura y también fue decano de la Institució de les Lletres Catalanes. En 1955 publicó su primera recopilación de artículos de crítica literaria, *Notas sobre literatura española contemporánea*. Del encuentro con la crítica literaria europea y de su firme voluntad renovadora nació *La hora del lector* (1957). En 1960 editó la antología *Veinte años de poesía española*, en la que incluyó a Carlos Barral, Jaime Gil de Biedma y José Agustín Goytisolo, que sostenía el realismo histórico. En 1963 publicó *Poesia catalana del segle XX*, junto con Joaquín Molas, que asumió el realismo histórico, al que dedicó también un ensayo teórico, *Poesia, realisme, història* (1965). Su producción crítica de esta fase estuvo caracterizada por la lectura estructuralista de la poesía y la riqueza del análisis de la narrativa. Su sucesiva antología, *Nueve novísimos poetas españoles*, de 1970, marcó el cambio de las nuevas tendencias después del realismo: en ella incluye a Ana María Moix, única mujer y la más joven de las figuras antologadas. La última etapa de su trayectoria se centró en la literatura memorialística y empezó a principios de los 70 con la redacción de *Dietari* de 1973, que se editó tan solo en 2007, con obras como *Els escenaris de la memòria* (1988) en que inauguró el retrato literario, *Seductors il·lustrats i visionaris* (2009) y *Memòries confidencials d'un editor. Tres escriptors amics* (2012).

¹⁵ Albert Ràfols-Casamada (1923-2009) fue un pintor y poeta catalán, académico honorario de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Nacido en Barcelona, empezó los estudios de arquitectura, que abandonó para dedicarse a las artes plásticas. En 1950 viajó a Francia con una beca y se instaló en París, donde quedó hasta 1954. En 1980 recibió el Premio Nacional de Artes Plásticas del Ministerio de Cultura, en 1983 la Creu de Sant Jordi, en 1991 la Légion d'Honneur del Gobierno de Francia y en 2003 el Premi Nacional d'Arts Visuals de la Generalitat de Catalunya. En pintura fue postexpresionista y figurativista y luego se acercó a la corriente abstracta. Creó escenografías para el teatro y vidrieras (como las de la basílica de la Virgen del Camino, en León). También desarrolló una intensa actividad como ilustrador de clásicos literarios. Publicó poemarios y ensayos, como *Signe d'aire* (1976), *Territori de temps* (1979), *Paranys y raons per atrapar instants* (1981), *Episodi* (1982), *Angle de llum* (1984), el ensayo en castellano *Sobre pintura* (1985), *Espais de veu* (1987), *El color de les pedres* (1989), *Hoste de dia* (1994) también en castellano, *L'escorça dels diez: fulls de dietari* (1975-1977) y *D'un mateix trac: fulls de dietari* (1978-1982) (1994), *Signe d'aire: obra poètica* (1939-1999) (2000) y *Dimensions del present* (2001-2004) (2004). En 2001 el MACBA – Museu d'Art Contemporani de Barcelona organizó la retrospectiva *Albert*

Ràforls-Casamada. 1953-2001. En 2015 su familia ofreció su fondo personal como donativo a la Biblioteca de Catalunya.

¹⁶ Referencia al poemario *Signe d'aire. Obra poètica 1968-1976*, mencionado en la nota precedente, publicado en Barcelona, en 1976, por la editorial Llibres del Mall, según se afirma inmediatamente a continuación.

¹⁷ la revista *Cambio* (luego *Cambio 16*) es un semanal español de información. Fue fundado en 1971 por Juan Tomás de Salas con el intento de crear una plataforma para contrarrestar el franquismo y reivindicar una política democrática. Su objetivo era pedir reformas políticas para la sociedad española que estaba atravesando por un proceso de cambio. Fue un medio de comunicación importante durante la Transición, dirigido por Heriberto Quesada Porto, Juan Tomás de Salas, José Oneto, Ricardo Utrilla y otros. Algunos de sus números fueron secuestrados hasta que se aprobó la Constitución de 1978. En 1995 se reeditaron tres números facsímiles entre los que fueron secuestrados durante 1975.

¹⁸ *Triunfo*, fundada en 1946 por José Ángel Ezcurra, que la dirigió hasta su cierre en 1982, nació como revista de información y crítica teatral y cinematográfica, que luego pasó a ocuparse de política (antes exterior, por ser menos interferida por la censura franquista, y luego también interior), economía y cultura. Se publicó en Valencia hasta 1948 y luego en Madrid. La época de esplendor de la revista inicia en 1962, cuando en junio se publicó el n. 1 de la nueva etapa de este semanario de información que se convirtió en el referente intelectual de la España del tardofranquismo. En los años 60 y 70, *Triunfo* dio voz a las ideas y cultura de izquierdas, siendo el símbolo de la resistencia intelectual a la dictadura, razón por la cual sufrió numerosos secuestros y multas. Entre sus colaboradores más destacados cabe recordar por lo menos a Eduardo Haro Tecglen, Manuel Vázquez Montalbán, Fernando Savater, José Monleón, Ricardo Doménech, Ian Gibson, Montserrat Roig, Quino, Chumy Chúmez y Núria Pompeia. A partir de mediados de los 60, se consolidó como revista de oposición al régimen y empezó a publicar más contenidos de política nacional. En 1980 la periodicidad pasó de semanal a mensual y en agosto de 1982 apareció el último número. En 2006 se digitalizó y actualmente todos los números se pueden consultar en línea (<<https://www.triunfodigital.com>>). Vid. también Alted & Aubert 1995, Renaudet 2003 y Bellomi 2011.

¹⁹ *Cuadernos para el Diálogo* fue una revista cultural fundada por Joaquín Ruiz-Giménez en 1963, que se publicó hasta 1978, cuyo ideario político progresista hizo de ella un referente de la oposición al régimen en el tardofranquismo y durante la Transición (Pando Ballesteros 2009; Santos 2019).

²⁰ *Doblón. Semanario de economía e información general* se publicó

entre septiembre de 1974 y el mismo mes de 1976. Su fundador y editor fue José Antonio Martínez Soler, antes jefe editorial de *Cambio 16*. No era una auténtica publicación económica, sino que utilizaba estos escritos para camuflar su postura política y evitar sanciones (Arrese 2016, 373). Fue un ejemplo de periodismo beligerante con la dictadura mediante la crítica a los poderes fácticos y familias políticas del franquismo. Con sus artículos contribuyó a fomentar el espíritu crítico de la prensa y de la sociedad españolas (García Martín 2019).

²¹ *Fuerza Nueva* fue una revista política ultraderechista editada por la editorial y fundación homónima. Fundada por Blas Piñar en 1966, se publicó de 1967 a 2017: Estaba vinculada ideológicamente al franquismo, de que defendía las posturas y el legado, criticando toda iniciativa aperturista interna al régimen. Tras la aparición del partido político del mismo nombre, que se disolvió a consecuencia del fracaso electoral de 1982, la revista se convirtió en el órgano oficial de este.

²² Es evidente el matiz humorístico de la afirmación, que evoca con el estilo típico de la autora, la lectura en voz alta de textos sagrados en los refectorios de los conventos, desde por lo menos la Edad Media.

²³ Stéphane Mallarmé (1842-1898) fue un poeta y crítico literario francés, cuya producción marcó el auge y la superación del Simbolismo, anticipando las Vanguardias de principios del s. XX; Jean Nicolas Arthur Rimbaud (1854-1891) fue un poeta simbolista francés, conocido por sus versos transgresivos y sus temas surreales, que influyeron en el Decadentismo y prefiguraron el Surrealismo y la *Beat Generation*; Marie René Alexis Léger, conocido con el seudónimo Saint-John Perse (1887-1975) fue un poeta y diplomático francés, que recibió el Premio Nobel de Literatura en 1960. El violento rechazo por parte de Ernesto de estos autores delata humorísticamente el de los círculos intelectuales de la izquierda de entonces por todo lo que no fuera literatura social y comprometida.

²⁴ El Servicio Social de la Mujer, instituido por la Sección Femenina de la Falange (1934-1977) dirigida por Pilar Primo de Rivera, era una obligación que el régimen franquista impuso a las españolas de entre 17 y 35 años, comparable al servicio militar para los hombres. Era necesario demostrar haber cumplido el Servicio Social para ejercer en funciones públicas, desempeñar plazas en la Administración, obtener títulos profesionales y también sacar el carnet de conducir. Tras el Decreto de Unificación de 1937 (Rodríguez López 2000, 163), la Sección Femenina obtuvo el control exclusivo sobre la formación de las niñas y las jóvenes, para hacer de ellas unas esposas cristianas y patriotas, condición que ratificaba su sometimiento al hombre (Preston 2006). Otro decreto de 1939 asignó a la Sección Femenina la

gestión exclusiva del Servicio Social de la Mujer, de la formación de las niñas hasta su edad adulta y de las actividades realizadas por ellas en hospitales, escuelas, asilos, orfanatos, etc. La Sección Femenina, por tanto, fue encargada de la formación social y política de las mujeres a partir de la infancia, para establecer y mantener un estricto control sobre ellas. Mediante sus programas intervencionistas, ejerció el dominio sobre la vida de la población femenina, para concretar el ideal de mujer del régimen, a través de la educación. La muerte del dictador, la declaración de 1975 como Año Internacional de la Mujer por Naciones Unidas y la Transición marcaron su etapa final, hasta su supresión por real decreto el 1 de abril de 1977, que sin embargo no implicó la desaparición de muchas de sus dependencias (González Madrid *et al.* 2017, 508).

²⁵ Rafael Alberti Merello (1902-1999) fue un artista y escritor español, poeta y dramaturgo, miembro de la Generación del 27, una de las figuras de mayor envergadura de la Edad de Plata. En 1932 se casó con María Teresa León. Afiliado al PCE, se exilió al acabar la Guerra Civil, antes a Orán, luego a Francia, sucesivamente a Buenos Aires y desde 1963 a Italia; residió en Roma hasta 1977. Regresó después del final de la dictadura y fue elegido diputado en el Congreso en 1977 con el PCE; sin embargo, renunció para seguir en Roma con su actividad de pintor y poeta. Recibió muchos reconocimientos, como el Premio Nacional de Poesía (1924), el Premio Nacional de Teatro (1980) y el Premio Cervantes (1983). Durante la Guerra Civil, junto con su pareja de entonces, María Teresa León, fundó la revista *El Mono Azul* y organizó las Guerrillas del Teatro, una compañía itinerante de teatro de urgencia, agitación y propaganda. Su poesía de desarrolla de *Marinero en tierra* (1925) a *Canciones para Altair* (1989), su obra dramática de *El hombre deshabitado* (1930) a *Noche de guerra en le Museo del Prado* (1959), también escribió libros de memorias, como *La arboleda perdida* (1959). En 2002 la editorial Seix Barral empezó la edición de su obra completa.

²⁶ María Teresa León Goyri (1903-1988) fue una escritora, intelectual y militante española de la Generación del 27 y, tras la Guerra Civil, se conoció como una de las autoras del exilio. Sobrina de María Goyri y Ramón Menéndez Pidal, que influyeron mucho en su formación, estudió en la Institución Libre de Enseñanza, se licenció en Filosofía y Letras y se educó en un ambiente culto e ilustrado, que la marcó y definió. En 1932 se casó con Rafael Alberti. Al estallar la Guerra Civil, se instaló en Madrid, donde ejerció el cargo de secretaria de la Alianza de Escritores Antifascistas y luego de subdirectora del Consejo Central del Teatro. Junto con Rafael Alberti fundó la revista *El Mono Azul* y organizó El Teatro de Arte y

Propaganda y las Guerrillas del Teatro. Fue encargada del traslado de obras de arte del Museo del Prado y de El Escorial a Valencia. Al acabar la guerra, se exilió antes a Orán, luego a Francia, sucesivamente a Buenos Aires y desde 1963 a Italia; residió en Roma hasta 1977. Enfermó de Alzheimer y pasó sus últimos años en un sanatorio cerca de Madrid. Escribió narrativa breve, de *Cuentos para soñar* (1928) a *Fábula del tiempo amargo* (1962); novelas, de *Contra viento y marea* (1941) a *Menesteos, marinero de abril* (1965); biografías, como *El gran amor de Gustavo Bécquer* (1946) o *Cervantes, el soldado que nos enseñó a amar* (1978); autobiografía, *Memoria de la melancolía* (1970); teatro, de *Huelga en el puerto* (1933) a *La historia de mi corazón* (2008, edición facsimil del original mecanografiado por Gabriele Morelli); reportajes y ensayos literarios, como *Crónica general de la Guerra Civil* (1937), *La historia tiene la palabra* (1944) y *Sonríe China* (1958). Colaboró con la radio, escribió guiones para el cine y realizó traducciones.

²⁷ En julio de 1976 hubo un cambio de gobierno importante en España. Adolfo Suárez (1932-2014) fue nombrado presidente del gobierno por el rey Juan Carlos I, reemplazando a Carlos Arias Navarro (1908-1989), presidente del gobierno durante el tardofranquismo (1974) y el inicio de la Transición democrática (1975), que dimitió el 1 de julio de 1976. El cambio marcó el inicio del proceso transicional en España. Antes de fallecer, el 20 de noviembre de 1975, Franco nombró un gobierno liderado por Arias Navarro, que realizó las reformas necesarias para propiciar el cambio democrático del país. El sucesivo nombramiento de Suárez fue un cambio de rumbo crucial para impulsar el proceso de democratización y marcó el inicio de una nueva etapa política: su gobierno promulgó la Ley para la Reforma Política, que dio paso a las elecciones democráticas de 1977 y se enfrentó con los sectores franquistas y con la parte progresista y reformista. Tras el frustrado golpe de estado del 23 de febrero de 1981, Suárez dimitió.

²⁸ Carlos Arias Navarro (1908-1989), fue un político español. Durante la Guerra Civil, participó en la dura represión que se produjo en Málaga tras la invasión de las tropas sublevadas y por ello se le conoce como *el carnicero de Málaga*. Durante el franquismo, fue Gobernador civil, director general de Seguridad, alcalde de Madrid, ministro de la Gobernación (1973), último presidente del gobierno bajo la dictadura (1974) y primero de la monarquía de Juan Carlos I (1975). Dimitió el 1 de julio de 1976.

²⁹ Sobre Manuel Fraga Iribarne, vid. Nota 5.

³⁰ José Antonio Girón de Velasco (1911-1995) fue un político español. Desde su juventud, militó en organizaciones políticas de extrema derecha, fue miembro fundador de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista (JONS) y luego se integró en la Falange. Al

acabar la Guerra Civil, se convirtió en uno de los principales jefes del régimen. Durante la dictadura, fue ministro de Trabajo (1941-1957) y miembro del Consejo del Reino, del Consejo Nacional del Movimiento y procurador en las Cortes franquistas. En el tardofranquismo fue una figura clave del sector más radical de la dictadura, el llamado *búnker*, que se oponía a toda apertura. Tras el fallecimiento de Franco, siguió desempeñando un papel importante en los ambientes de la extrema derecha que auspiciaban un golpe de Estado para acabar con la Transición y volver al régimen dictatorial.

³¹ Sobre Rafael Alberti, vid. Nota 22.

³² *El adefesio: Fábula del Amor y de las viejas* es una pieza en tres actos de Rafael Alberti, escrita en 1943 y estrenada el 8 de junio de 1944 en el Teatro Avenida de Buenos Aires. Efectivamente, la obra se montó en 1976 en Madrid, en el Teatro Reina Victoria, dirigida por José Luis Alonso Mañés (1924-1990) e interpretada por María Casares, Laly Soldevila, José María Prada, Victoria Vera, Vicente Gisbert y Jesús Alcaide.

³³ En el original «no lo encontramos».

³⁴ John Keats (1795-1821) y Percy Bysshe Shelley (1792-1822) fueron dos de los autores más destacados de la segunda generación del Romanticismo inglés, junto con Lord Byron. El primero murió de tuberculosis a los 25 años, precisamente en Roma; el segundo, que vivió en Roma durante algún tiempo, murió a los 29 años en un accidente de barco y fue enterrado en la capital italiana, en el cementerio protestante. El matiz humorístico con que Moix comenta la actuación de su hermano Ernesto remite a lo ocurrido y comentado en la Nota 21.

³⁵ El Palace es un hotel de lujo, situado en la via Veneto en Roma. Diseñado por Marcello Piacentini en 1920 y renovado por el arquitecto italiano Italo Rota, el Palace es una auténtica obra maestra arquitectónica. Con suelos de mármol, lámparas de cristal de Murano y espléndidos frescos del pintor veneciano Guido Cadorin, el hotel representa la verdadera esencia de la Dolce Vita.

³⁶ *Il Manifesto* es un diario italiano de orientación comunista fundado en 1971 a partir de la transformación de la revista homónima por un grupo de intelectuales disidentes del PCI – Partido Comunista Italiano, expulsados en 1969. Actualmente, no es el órgano de ningún partido, sin embargo, lo fue en el pasado, del homónimo movimiento político italiano de extrema izquierda, activo entre 1969 y 1974 cuando confluyó en el Partito di Unità Proletaria per il Comunismo.

³⁷ Referencia a las dictaduras que, durante los 70, afearon el Cono Sur. Cabe mencionar: el golpe de Estado de Augusto Pinochet (1915-2006) del 11 de septiembre de 1973, contra el gobierno del presidente chileno Salvador Allende (1908-1973), quien impuso un régimen

totalitario que duró hasta 1990; la Junta Militar que el 24 de marzo de 1976 derrocó a la presidenta María Estela Martínez de Perón (1931), y gobernó hasta 1983; la dictadura uruguaya, que empezó en 1973, precedida por una situación de represión política desde 1968, y que concluyó en 1985.

³⁸ Karl Heinrich Marx (1818-1883) fue un filósofo, sociólogo, periodista y político comunista alemán; junto con Friedrich Engels es el padre de socialismo científico, del comunismo moderno, del marxismo y del materialismo histórico; sus obras más conocidas son el ensayo *Manifiesto del Partido Comunista* (1848), escrito en colaboración con Engels, y *El capital* (en tres volúmenes: 1867, 1885 y 1894). Antonio Francesco Gramsci (1891-1937) fue un intelectual, periodista, escritor, filósofo, político y teórico italiano del marxismo; en 1921, fue uno de los fundadores del Partido Comunista Italiano, del cual luego fue secretario y una de las figuras más destacadas. Fue encarcelado por el régimen fascista en 1926 por su militancia comunista y tan solo en 1934 obtuvo la libertad condicional. En 1996 empezó la Edizione nazionale degli scritti di Antonio Gramsci, en tres secciones, es decir, *Scritti 1910-1926*, *Quaderni del carcere 1929-1935* y *Epistolario 1906-1937*; hasta 2022 se han publicado *Quaderni del carcere 1. Quaderni di traduzioni (1929-1932)* (2007), *Epistolario 1. Gennaio 1906-Dicembre 1922* (2009), *Epistolario 2. Gennaio-Novembre 1923* (2011), *Scritti (1910-1926) 2. 1917* (2015), *Documenti 1. Appunti di glottologia 1912-1913* (2016), *Quaderni del carcere 2. Quaderni miscellanei (1929-1935)* (2017), *Scritti (1910-1926) 1. 1910-1916* (2019), *Scritti (1910-1926) 3. 1918* (2023).

³⁹ Rosa Luxemburg (1871-1919) fue una filósofa, economista, política y revolucionaria socialista y marxista polaca, naturalizada alemana, evidentemente no fue una santa y la afirmación remite al acostumbrado humor personal de Moix. Auspició el socialismo revolucionario y el marxismo y en política se opuso a la visión moderada y revisionista. Fue una figura clave del Partido Socialdemócrata de Alemania y de la II Internacional. Se alejó del centralismo leninista y de la revolución bolchevica para reivindicar en cambio el respeto de las libertades individuales. Fue una figura destacada de los movimientos socialistas de Polonia y Alemania a principios del s. XX, en particular, del ala izquierda del socialismo; defendió la democracia directa, criticó el imperialismo y se opuso a la Primera Guerra Mundial. Fue entre los fundadores de la Liga Espartaquista, que luego se convirtió en el Partido Comunista de Alemania. Fue asesinada durante el levantamiento espartaquista que tuvo lugar en Berlín el 15 de enero de 1919, una rebelión armada en contra de la recién constituida República de Weimar. Entre sus publicaciones más relevantes, cabe destacar *¿Reforma social o revolución?* (1898, luego 1899, con el apéndice *Milicia y militarismo* y en edición revisada y aumentada 1908).

⁴⁰ La prima Florentina es una figura clave de la columna-diario: es un personaje ficticio que materializa el pensamiento progresista de la época y, con su postura política, su manera de actuar y sus comentarios, es utilizada para denunciar las lacras procedentes de casi cuarenta años de franquismo y nacionalcatolicismo, la situación atrasada en que la sociedad del tiempo relegaba a las mujeres y otras limitaciones de las libertades individuales, prejuicios y clichés típicos del régimen y que afearon la misma Transición y las décadas sucesivas y que progresivamente fueron superados, por lo menos en parte.

⁴¹ La Ley 46/1977 de Amnistía se promulgó el 15 de octubre de 1977 y entró en vigor el día de su publicación en el Boletín Oficial del Estado, el 17 de octubre de ese mismo año. A la ley se llegó después de una compleja tratativa y discusiones, a partir de cuando Adolfo Suárez, que el 5 de julio de 1976 había asumido el cargo de presidente del gobierno, anunció la concesión de una amnistía más amplia posible. El 30 de julio se aprobó un decreto-ley de amnistía para algunos presos políticos (publicado en el BOE el 4 de agosto), que la oposición democrática consideró parcial y reclamó en cambio una amnistía total, para todos los hechos y delitos de intencionalidad política ocurridos entre el 18 de julio de 1936 (inicio de la Guerra Civil) y el 15 de diciembre de 1976 (aprobación de la Ley para la Reforma Política); en marzo de 1977 se aprobaba una ampliación de la amnistía que, sin embargo, seguía siendo parcial. Solo el partido neofranquista Alianza Popular (que en 1989 fue refundado como Partido Popular) rechazó cualquier ley de amnistía. Finalmente, la ley fue aprobada por el Congreso de los Diputados, con la abstención de Alianza Popular.

⁴² Ducados es una conocida marca española de cigarrillos.

⁴³ El humor, la ironía y también la sátira eran armas eficaces durante el tardofranquismo y la Transición, en palabras de Manuel Vázquez Montalbán que, al referirse a la revista de humor *Por Favor*, afirma: «El humor periodístico ocupa un lugar de privilegio en la España que contempla la decadencia de Franco y por lo tanto la del franquismo [...] (*y abre*) frentes de cuestionamiento de la verdad oficial y del saber político convencional de los españoles. El frente del humor crítico es posible por las quiebras socioculturales del franquismo, un tapón de poder sobre una sociedad cambiante, tapón que reprime cuanto puede, pero que debe ampliar progresivamente los espacios de tolerancia –que no de libertad– y uno de esos espacios era el humor, considerado políticamente menos peligroso que el lenguaje crítico-analítico o el lenguaje político de oposición. Alimenta ese frente una pléyade de grandes dibujantes de humor político de extraña calidad y coherencia [...] La revista se dedicó a un humor

político y moral de vanguardia, satirizando la no verdad del oficialismo franquista en todas sus dimensiones, en lo individual y en lo colectivo, en lo público y en lo privado. Cada semana significaba una batalla con el Ministerio de Información y Turismo, indignado por nuestra audacia y finalmente compensado con dos cierres de la publicación» (Vázquez Montalbán 2000, 10 y 14).

⁴⁴ Referencia a las distintas corrientes del feminismo de la época (de la igualdad y de la diferencia) y a otra cuestión candente dentro de los movimientos feministas de esos años, es decir, la doble militancia, feminista y política. El tema salía con frecuencias en las columnas feministas publicadas por destacadas figuras y en revistas que desempeñaban un papel clave en el debate político-social de entonces (vid. *Ensayo feminista. Vol. I* 2025; *Ensayo feminista. Vol. II* 2025; *Ensayo feminista. Vol. III* 2025; y también Orazi 2025a; De Medio 2025a, 2025b y 2025c; Darici 2025a y 2025b).

⁴⁵ Sobre la revista *Fuerza Nueva*, vid. Nota 19.

⁴⁶ *El Papus. Revista satírica y neurasténica* fue un semanal de humor y sátira fundado por Xavier de Echarri, publicado por Ediciones Amaika de 1973 a 1986. En ella colaboraron Joan de Sagarra, Antonio Franco, Maruja Torres, Manuel Vázquez Montalbán (bajo el seudónimo *Sappo*), entre otros, junto con los viñetistas Carlos Giménez, Gin, Manel Fontdevila, etc. Fue politizándose progresivamente, llegando a ser considerada radical en su última etapa. Tuvo problemas con la censura y sufrió varias denuncias, en 1975 y en 1976 fue suspendida durante cuatro meses. En 1977 el grupo de extrema derecha Triple A (Alianza Apostólica Anticomunista) organizó un atentado contra la sede de la revista, en que falleció el conserje Joan Peñalver.

⁴⁷ *Por Favor* fue una revista de humor de periodicidad semanal editada en Barcelona de 1974 a 1978. La dirigía Eduardo Arce y sus principales impulsores e ideólogos fueron Jaume Perich, Manuel Vázquez Montalbán y Forges. Fue la publicación más comprometida de la Transición, en que colaboraron Juan Marsé, Maruja Torres, Joan Fuster, Fernando Savater, Joan de Sagarra y los historietistas Cesc, Núria Pompeia, Quino y muchos otros. En 1974 fue suspendida durante cuatro meses con 250.000 pesetas de multa (pena máxima contemplada por la Ley de Prensa). A lo largo de su existencia sufrió varias sanciones, suspensiones, secuestros y multas; durante los períodos de suspensión, la redacción editaba una publicación alternativa, *Muchas Gracias*. Dejó de publicarse en julio de 1978. De octubre a diciembre de ese mismo año apareció una segunda época (*Nuevo Por Favor*), que sin embargo solo duró siete números y dejó de publicarse después del n. 219, del 2 de diciembre de 1978.

⁴⁸ En el original: «donde se nota ("uno de los muchos y desagradables síntomas", dice él de la decadencia de la Iglesia)».

⁴⁹ En el original «a camino».

⁵⁰ En el original «vez que Ernesto».

⁵¹ La prima Florentina parodia la canción infantil *Tengo una muñeca*, cuya letra dice: «Tengo una muñeca / vestida de azul, / con su camisita / y su canesú. // La saqué a paseo / se me constipó, / la metí en la cama / con mucho dolor. // Esta mañanita / me dijo el doctor, / que le dé el jarabe / con el tenedor. // Dos y dos son cuatro / cuatro y dos son seis, // seis y dos son ocho / y ocho dieciséis. // Y ocho veinticuatro / y ocho treinta y dos, / ánimas benditas / me arrodillo yo» (*Cancionero Vasco*, publicado en *Juegos infantiles en Vasconia*, Bilbao, Etniker Euskalerrria, 1993, recopilado en Durango por los Grupos Etniker de Euskalerrria).

⁵² El periódico *El País* (2-XI-1976) publicó un artículo comentando los acontecimientos (vid. Gor 1976).

⁵³ El 17 de octubre de 1905 (algunas fuentes indican la fecha del 18 o del 30 del mismo mes), en Rusia, el zar Nicolás II hizo público el *Manifiesto de octubre*, que prometía libertades civiles, sufragio universal para los hombres y una Duma legislativa con poder de veto, en respuesta a las protestas y huelgas generales. En el documento, se hacía referencia a la inviolabilidad de la persona y a la libertad de opinión, expresión, reunión y asociación; a la creación de un parlamento electo sin cuya aprobación las leyes no podían entrar en vigor; a la extensión del derecho de voto a clases antes excluidas, que abriría el camino hacia el sufragio universal masculino. El *Manifiesto* se emitió en el momento álgido de la Revolución de 1905, para tratar de evitar ulterior derramamiento de sangre y una crisis política mayor.

⁵⁴ La Santa Hermandad fue una corporación compuesta por grupos armados sustentados por la Corona de Castilla cuyo objetivo era la persecución de los criminales. Fue instituida por Isabel la Católica en 1476, unificando las distintas Hermandades existentes. Se disolvió en 1834. Cuando se decretó su extinción total, fue reemplazada por la Superintendencia General de Policía, creada en 1824 como órgano de Policía General del reino.

⁵⁵ La Inquisición española, es decir, el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición, o sea, tribunal eclesiástico, fue una institución fundada en 1478 por los Reyes Católicos. Bajo el control directo de la Corona, estaba encargada de vigilar por y mantener la ortodoxia católica. Fue abolida por Napoleón en 1808, en el contexto de la guerra de independencia, pero no se disolvió definitivamente hasta el 15 de julio de 1834, bajo la regencia de María Cristina de Borbón, al principio del reinado de Isabel II.

⁵⁶ Referencia al apoyo de la URSS contra los sublevados que protagonizaron el levantamiento militar de julio de 1936, del cual derivó la Guerra Civil, tanto durante el conflicto fratricida como después, durante la dictadura.

⁵⁷ La expresión *contubernio internacional* se refiere al que Franco

definió *contubernio judeo-masónico-comunista*, que consideraba instigador de la condena internacional que sufrió el franquismo. El dictador, bajo distintos pseudónimos, publicó una serie de artículos para ilustrar tal opinión (Preston 2016; Morales Ruiz 2019).

⁵⁸ Referencia al voto en ocasión del referendun sobre el Proyecto de Ley para la Reforma Política, aprobada por las Cortes, que tuvo lugar el 15 de diciembre de 1976, y que se promulgó el 4 de enero de 1977. El resultado fue la aprobación del proyecto, con un apoyo del 97% y una participación de casi el 78% de votantes. La campaña mediática que se organizó para promover el referéndum desempeñó un papel determinante en la orientación del voto de los electores. Algunos grupos feministas criticaron el referéndum por insuficiente a sanar la situación y apelaron a la abstención (Comabella 2009).

⁵⁹ El tema de la sexualidad y el placer femenino es otra cuestión debatida en aquellos años, a la que con frecuencia se dedicaban artículos en las revistas de la época (vid. *Ensayo feminista. Vol. I* 2025; *Ensayo feminista. Vol. II* 2025; *Ensayo feminista. Vol. III* 2025, por mencionar tan solo algunos ejemplos).

⁶⁰ Referencia a las pancartas que se veían en las manifestaciones que pedían la despenalización del delito de adulterio, la más famosa de las cuales fue la que se organizó el 2 de noviembre de 1976. El Código Penal franquista para tal delito preveía penas diferentes, dependiendo de si lo cometía un hombre o una mujer; «El artículo 449 [...] castigaba con pena de prisión menor, hasta seis años, a cualquier mujer por el hecho de yacer con un hombre que no fuera su marido. Por el contrario, el hombre solo se consideraba adúltero en el caso de que tuviese mancha dentro de la casa conyugal o notoriamente fuera de ella». El caso de M.^a Ángeles Muñoz, acusada de adulterio por su marido del que estaba separada, provocó las reacciones y consiguientes manifestaciones de protesta aludidas en el artículo: la mujer fue condenada y le retiraron la custodia de su hija de seis años cuando, aunque estuviera separada de su exesposo y mantuviera ella sola a su hija, quedó embarazada de otro hombre; el exmarido, entonces, reclamó la custodia de la niña y un juez se la concedió a la abuela paterna. La Asociación Catalana de la Dona (ACD) organizó una campaña mediática y movilizaciones, en las cuales muchas mujeres se personaron delante de los juzgados con las pancartas aludidas. Hasta que, en octubre de 1977, se retiró la denuncia contra Muñoz. Finalmente, la despenalización de los delitos de adulterios y amancebamiento fue decretada por la Ley 22/1978 del 26 de mayo (BOE, n. 128, 30-V-1978, 12.440) (Vid. También Larumbe 2004, 119-122; Orazi 2023, 2025a, 2025b y 2025c; *Ensayo feminista. Vol. I* 2025; *Ensayo feminista. Vol. II* 2025; *Ensayo feminista. Vol. III* 2025; Darici 2025a y 2025b; De Medio 2005a, 2025b, 2025c y 2025d).

⁶¹ El aborto era uno de los llamados *delitos específicos de la mujer*, tipificado en el Código Penal franquista. Se trató de despenalizar tales delitos discriminatorios incluyéndolos en la Ley de Amnistía de 1977, pero la propuesta fue rechazada. Finalmente, la Ley orgánica 9/1985 del 5 de julio despenalizó el aborto inducido en tres supuestos (terapéutico, criminológico y eugenésico) (cfr. Orazi 2023, 210-214; 2025a y 2025b). Sobre el tema, vid. también Barrerio Pérez-Pardo 1998 y Capodiferro Cubero 2016. Además, se reafirmó constantemente en aquella época la estrecha relación entre la difusión de la información y la educación sexual y el contenimiento de los casos de aborto.

⁶² Referencia a un pasaje de la letra de una canción popular: «Yo era la luz del alba, esposa del río, / Candelita de oro puesta en un artá; / Yo era muchas cosas que ya s'han perdío / En los arenales de mi voluntá. / Y ahora soy lo mismo que un perro sin amo, / Que vendea er sitio donde va a morí... / Si arguien me pregunta que cómo me llamo, / Me ancojo de hombros y contesto así: // Yo soy... esa... / Esa oscura clavellina / Que va de esquina en esquina / Vorviendo atrás la cabeza. / Lo mismo me llaman Carmen, / Que Lolilla que Pilá; / Con lo que quieran llamarme / Me tengo que conformá. / Soy la que no tiene nombre, / La que a nadie le interesa, / La perdición de los hombres, / La que miente cuando besa. / Ya... lo sabe... Yo soy... esa... // [...] // Yo soy... esa... / Esa oscura clavellina / Que va de esquina en esquina / Vorviendo atrás la cabeza. / Lo mismo me llaman Carmen, / Que Lolilla que Pilá; / Con lo que quieran llamarme / Me tengo que conformá. / Soy la que no tiene nombre, / La que a nadie le interesa, / La perdición de los hombres, / La que miente cuando besa. / Ya... lo sabe... Yo soy... esa...».

⁶³ Dolores Ibárruri Gómez (1895-1989), conocida como *Pasionaria*, fue una política española, diputada de las Cortes Republicanas (1936-1939) y de las Cortes Generales (1977-1979), dirigente del PCE (1942-1989), primera mujer a desempeñar tal cargo en un partido español. Durante el régimen franquista se exilió a la URSS. Figura mítica de los años de la República y la Guerra Civil. Son célebres sus arengas durante el conflicto fratricida, su grito de resistencia republicana contra las tropas franquista, «¡No pasarán!», pronunciado durante la batalla de Madrid o el discurso de despedida a las Brigadas Internacionales en 1938.

⁶⁴ María de la Concepción Piquer López (1906-1990), conocida como Concha Piquer, fue una cantante y actriz española, afamada intérprete del género de la copla. Debutó en el Teatro Sogueros de Valencia con once años y estudió canto con el maestro Laguna. Fue descubierta por el maestro Manuel Penella. Pasó cinco años en EEUU, donde cantó en Broadway y en otros teatros. Cuando regresó a Europa, actuó en Madrid, Barcelona, París y otras ciudades. Entre sus

canciones, hay también la titulada *Tatuaje*, mencionada a continuación. Piquer creó su propia compañía que ella misma dirigió.

⁶⁵ Juana Reina Castrillo (1925-1999), conocida como Juanita Reina, fue una cantante y actriz sevillana del barrio de la Macarena, reconocida como la Reina de la Copla. Debutó en el Teatro Cervantes de Sevilla con trece años. Entre 1940 y 1950 fue la referente asboluta de la compla andaluza. Tenía su propia compañía. Su carrera culminó en 1992, con un concierto en la Expo de Sevilla.

⁶⁶ *Tatuaje* es el título de una canción interpretada por Concha Piquer: «Él vino en un barco de nombre extranjero / Lo encontré en el puerto un anochecer / Cuando el blanco faro sobre los veleros / Su beso de plata dejaba caer // Era hermoso y rubio como la cerveza / El pecho tatuado con un corazón / Y en su voz amarga había la tristeza / Doliente y cansada del acordeón // Y ante dos copas de aguardiente / Sobre el manchado mostrador / Él fue contándome entre dientes / La vieja historia de su amor // Mira mi brazo tatuado / Con este nombre de mujer / Es el recuerdo de un pasado / Que nunca más ha de volver / Ella me quiso y me ha olvidado / En cambio yo no la olvidé / Y para siempre voy marcado / Con este nombre de mujer // Él se fue una tarde con rumbo ignorado / En el mismo barco que lo traje a mí / Pero entre mis labios se dejó olvidado / Un beso de amante que yo le pedí // Errante lo busco por todos los puertos / A los marineros pregunto por él / Y nadie me dice si está vivo o muerto / Y sigo en mi duda buscándolo fiel // Y voy sangrando lentamente / De mostrador en mostrador / Ante una copa de aguardiente / Donde se ahoga mi dolor // Escúchame marinero / Y dime qué sabes de él / Era gallardo y altanero / Y era más rubio que la miel / Mira su nombre de extranjero / Escrito aquí sobre mi piel / Si te lo encuentras marinero / Dile que yo muero por él».

⁶⁷ Sobre Manuel Fraga Iribarne, vid. Nota 5.

⁶⁸ Referencia a las elecciones generales, que se celebraron el 15 de junio de 1977, para elegir los componentes de las Cortes (el Congreso de los Diputados y el Senado). Fue este un acontecimiento histórico, puesto que se trató de las primeras elecciones democráticas desde los tiempos de la Segunda República (febrero de 1936) y después del largo paréntesis totalitario. Las elecciones fueron convocadas por Adolfo Suárez, el entonces presidente del gobierno, mediante el Real Decreto 679/1977 del 15 de abril. Las Cortes así elegidas fueron las que aprobaron la Constitución de 1978.

⁶⁹ Este pasaje alude a una serie de reivindicaciones que caracterizaron la sociedad y el feminismo de la época, a saber: liberación de la mujer española de la condición y la mentalidad en que la había relegado el nacionalcatolicismo franquista, información y educación

sexual y despenalización del uso de anticonceptivos y del aborto, eliminación de la disparidad y del doble trato económico, junto con la cuestión de la retribución por los cuidados domésticos, de la familia y los hijos, a propósito de la cual no todas las corrientes feministas estaban de acuerdo (vid. *Ensayo feminista. Vol. I* 2025; *Ensayo feminista. Vol. II* 2025; *Ensayo feminista. Vol. III* 2025; Orazi 2025a; De Medio 2025a, 2025b y 2025c; Darici 2025a y 2025b). Hay que recordar que el adulterio y el amancebamiento, la propaganda y difusión de anticonceptivos y el aborto estaban tipificados en el Código Penal franquista, como *delitos específicos de la mujer*, reafirmación del doble trato jurídico padecido por esta. El delito de propaganda y difusión de anticonceptivos se despenalizó el 7 de octubre de 1978, (Ley 45/1978 del 7 de octubre, BOE, n. 243, 11-X-1978, 23.604) y el aborto mediante la Ley Orgánica 9/1985, del 5 de julio (BOE, n. 166, 12-VII-1985, 22.041) (cfr. Oranich 1977; Oranich 1978; Orazi 2023b, 205, 208-211; y Orazi 2025b). Varios artículos publicados en *Vindicación Feminista* tratan estos temas: Nuria Beltrán, «El aborto delictivo en España» (n. 1, 1976, 42-43); V., «El adulterio, delito femenino» (n. 2, 1976, 11); Nuria Beltrán, «El adulterio» (n. 2, 1976, 21-22); sin firma, «Sin amnistía: el aborto, el adulterio, la prostitución, motivo de vergüenza para todos» (n. 4, 1976, 13). A propósito de la cuestión de la brecha salarial, hay que recordar que la Ley de Relaciones Laborales (Ley 16/1976) representó el intento de actualización y perfeccionamiento de los aspectos fundamentales del derecho del trabajo. La Ley trataba también aspectos relacionados con la posición y el papel de la mujer casada y trabajadora (Sección IV. Trabajo de la mujer, Sección V. Garantía de empleo, Sección VIII. Jornadas, horarios y descanso laborales, etc.).

⁷⁰ Otra reivindicación era la promulgación de una nueva ley sobre el divorcio, originariamente aprobada por la República en 1932 y luego derogada por el régimen franquista en 1939. La Ley española de Divorcio (Ley 30/1981) modificó la regulación del matrimonio en el Código Civil y estableció el procedimiento a seguir en las causas de nulidad, separación y divorcio. Fue aprobada por el Congreso de los Diputados el 22 de junio de 1981. En su elaboración y redacción colaboraron figuras de gran envergadura como Lidia Falcón, María Cristina Alberdi Alonso, Ángela Cerrillos Valledor y Consuelo Abril González, abogadas y activistas feministas.

⁷¹ Sobre José Antonio Girón de Velasco, vid. Nota 28.

⁷² *Marietta* es el apodo con que se conoce la pistola ametralladora Ingram MAC-10, oficialmente M-10, una especie de subfusil compacto o ametralladora ligera, realizado por el diseñador de armas estadounidense Gordon B. Ingram en 1964.

⁷³ Emma Goldman (1869-1940) fue una lituana, pionera del feminismo y de la emancipación de la mujer, anarquista y escritora que se estableció en EEUU, de donde fue expulsada por su activismo político, y vivió en Francia y Canadá. Escribió un libro de memorias, titulado *Living My Life* (2 vols., 1931 y 1934).

⁷⁴ El PSUC es el Partir Socialista Unificat de Catalunya, legalizado en 1977.

⁷⁵ La legalización del PCE, entonces liderado por Santiago Carrillo, fue declarada sábado 9 de abril de 1977 (el Sábado Santo Rojo, según se le definió), el día antes del domingo de Resurrección, por Decreto Ley, tras 40 años de existencia en la clandestinidad. El acontecimiento representa un hito en el proceso transicional español, permitiendo la participación del Partido en la vida política. Durante el régimen franquista, todo partido quedó ilegalizado. Cuando el dictador falleció, el 20 de noviembre de 1975, empezó la reivindicación por parte de la sociedad civil de la legalización de los partidos políticos, incluso el PCE. Carrillo pactó con Suárez, por aquel entonces presidente del gobierno, la salida del partido de la clandestinidad a cambio de renunciar a la reivindicación de la República y aceptar la monarquía. El anuncio fue emitido por RTVE.

⁷⁶ En el original «recoge».

⁷⁷ Alianza Popular (AP), oficialmente Federación de Alianza Popular, fue una federación de carácter conservador, fundada en 1976, a principios de la Transición, con el objetivo de aglutinar las distintas realidades políticas cercanas al régimen franquista y por supuesto a los acólitos del régimen para formar una única candidatura electoral. Originariamente, se trataba de siete organizaciones lideradas en su mayoría por jefes de la dictadura (los llamados *siete magníficos*, seis de los cuales habían sido ministros de Franco). En 1977 se constituyó como federación de partidos y en 1989 se disolvió, refundándose como partido político con la actual denominación Partido Popular.

⁷⁸ Sobre Felipe González, vid. Nota 1.

⁷⁹ El yugo y las flechas se bordaban en las camisetas azules de los falangistas. Franco incorporó tal emblema en el nuevo escudo oficial de España. Todo ello remite a la simbología del régimen, conformada por un conjunto de elementos que constituían su referente icónico. El escudo franquista, por tanto, incorporaba: la cartela con el lema «Una Grande Libre», otros motivos heráldicos como las armas de Castilla, León, Aragón, Navarra y Granada, las columnas de Hércules con la cartela «Plus Ultra», algunos símbolos procedentes del escudo de los Reyes Católicos, como por ejemplo el águila de San Juan y los propios yugo y flechas, que también utilizó la Falange.

⁸⁰ Sobre la dominación y el control que el dinero permite ejercer

sobre quienes, por el contrario, carecen de medios económicos y que también determinan los conceptos de mujer como cuerpo-sujeto político frustrato, cuerpo-objeto identitario reprimido/oprimido y cuerpo-víctima de expoliación/aniquilación sistemática, aspecto literarizado y dramatizado por los creadores que trabajan sobre la memoria de la Transición, vid. Orazi 2023 y 2025a, 2025b y 2025c.

⁸¹ Según el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española, *charnego* es un adjetivo despectivo que indica un «inmigrante en Cataluña procedente de una región española de habla no catalana» (<<https://dle.rae.es/charnego?m=form>>).

⁸² Sobre Manuel Fraga Iribarne, vid. Nota 5.

⁸³ La Guardia Mora era una unidad militar de élite de origen marroquí con función de guardia personal del dictador Francisco Franco durante la Guerra Civil y el primer franquismo. Estaba formada por soldados procedentes de las fuerzas del Ejército de África que vestían fastuosos uniformes.

⁸⁴ Los llamados *siete magníficos* eran los líderes que aglutinaron las fuerzas políticas que representaban, de orientación conservadora y franquista, para constituir en 1977 Alianza Popular, que en 1989 pasó a ser el actual Partido Popular. Seis de ellos habían sido ministros de Franco. Se trataba de Manuel Fraga Iribarne (1922-2012) exministro de Información y Turismo (1962-1969), Cruz Martínez Esteruelas (1932-2000) exministro de Instrucción y Formación Profesional (1974-1975), Federico Silva Muñoz (1923-1997) exministro de Obras Públicas (1965-1970), Laureano López Rodó (1920-2000) exministro de Asuntos Exteriores (1973-1974), Enrique Thomas de Carranza (1918-2005) exsecretario nacional técnico del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación (1972-1976) y procurador de las Cortes franquistas (1971-1977), Gonzalo Fernández de la Mora (1924-2002) exministro de Obras Públicas (1970-1974) y Licinio de la Fuente (1923-2015) exministro de Trabajo y Economía Social (1969-1975).

⁸⁵ El pontífice Pío XII (1876-1958) suscitó fuertes polémicas, debido a sus relaciones con el nazismo y el genocidio judío. Los Reyes Católicos y, especialmente, la reina Isabel la Católica, como artífices de la unidad y proyección imperial de España, fueron un referente clave del franquismo, que se apropió de su escudo con el yugo y las flechas como símbolo de la Falange.

⁸⁶ Cuando en 1814 el rey absolutista Fernando VII regresó del exilio, sus partidarios le acogieron al grito de «¡Vivan las caenas!» (vivan las cadenas); la expresión se convirtió en el símbolo del atraso y el oscurantismo de España, que rechazaba el progresismo y el liberalismo.

⁸⁷ Los militares que se sublevaron el 17-18 de julio de 1936

definieron *alzamiento nacional* su golpe de Estado, que marcó el inicio a la Guerra Civil española.

⁸⁸ La palabra catalana *seny* significa 'juicio', 'cordura', 'sensatez'.

⁸⁹ En el original «una fiesta de Partido».

⁹⁰ Adolfo Suárez González (1932-2014), duque de Suárez y grande de España, fue un abogado y político que, durante la dictadura, ocupó varios puestos públicos (gobernador civil de Segovia, procurador en Cortes, director general de Radiodifusión y Televisión). Fue una figura clave de la Transición: en julio de 1976, tras las dimisiones de Arias Navarro, el rey Juan Carlos I le nombró presidente del gobierno. En 1977 fundó la Unión de Centro Democrático (UDC) y, cuando en el mismo año se celebraron las primeras elecciones generales tras el final de la dictadura, resultó el primer presidente de gobierno del postfranquismo elegido democráticamente. Desempeñó el cargo de 1976 a 1981.

⁹¹ Las elecciones municipales del 12 de abril de 1931 fueron vencidas por los candidatos republicanos y dos días después, el 14 de ese mismo mes, se proclamó la República. El rey Alfonso XIII, entonces, abandonó voluntariamente el país. La Segunda República duró del 14 de abril de 1931 al 1 de abril de 1939, cuando acabó la Guerra Civil y empezó la dictadura franquista.

⁹² Esther Vilar (1935), nacida Esther Margareta Katzen, es una escritora, socióloga y psicóloga germano-argentina. Estudió medicina y ejerció como médico antes de deicarse a la escritura. Es autora del ensayo *El varón domado* (1971) y de sus continuaciones *El varón polígamo* (1976) y *Modelo para un nuevo machismo* (1977), trilogía en que sintetiza su ideario, según el cual la mujer no es oprimida por el hombre sino que es ella la que lo controla, algo de que este a menudo no es consciente. Para lograr tal objetivo, la mujer utiliza varias estrategias seductoras. Fue acusada de ser sexista y fascista. *El varón domado* fue el tercer libro más vendido en España en 1975.

⁹³ El 15 de junio de 1977 volvieron a celebrarse elecciones democráticas en el país, tras casi 40 años de dictadura.

⁹⁴ La frase parafrasea un verso del *Cantar del mío Cid* (1140 ca.): «¡Dios, qué buen vassallo, si oviesse buen señor!». El *Cantar del mío Cid* es un cantar de gesta anónimo de casi 4.000 versos, sobre la vida y las hazañas cumplidas en los últimos años de su vida por Rodrigo Díaz de Vivar (XI sec.), apodado *el Cid Campeador*, figura legendaria de la Reconquista. El verso del cantar alude a la injusticia del rey frente a la lealtad de Rodrigo: este fue acusado falsamente de haberse quedado con una parte de las *parias* (tributos) que había recaudado para el monarca, quien creió a las falsas acusaciones y desterró al Cid, que sin embargo siguió siéndole fiel y, después de años, recobró su favor.

⁹⁵ Josep Tarradellas Joan (1899-1988) fue un político catalán, presidente de la Generalitat de Catalunya en el exilio de 1954 a 1977 y de la Generalitat provisional de 1977 a 1980. Fue diputado y Conseller de Governació y de Sanitat de la Generalitat de Catalunya (1931-1932) y luego del primer Goven que salió de las urnas tras las elecciones del Parlament de Catalunya (1932). Cuando empezó la Guerra Civil, era miembro del Consell y en 1938 fue nombrado secretario general de Esquerra Republicana de Catalunya. En 1939 se exilió a Francia y luego a Suiza. En 1954 fue elegido President de la Generalitat en el exilio. Volvió a España tras la muerte de Franco y el Gobierno presidido por Suárez reconoció su cargo de President de la Generalitat preautonómica. Después de la aprobación del nuevo Estatut d'Autonomia de Catalunya, en 1979, y las primeras elecciones autonómicas, se retiró de la vida política.

⁹⁶ En el original «no esa pocilga, tío!».

⁹⁷ María Teresa Salisachs Rowe (1931-2000), conocida como Bibi Samaranich, de padre español y madre inglesa, en 1955 se casó con Juan Antonio Samaranich (1920-2010), político, diplomático y presidente del Comité Olímpico de 1980 a 2001. Adquirió notoriedad por su intensa vida social, siendo una conocida *socialite* de esos años. En 1980 fue designada la mujer más elegante de Catalunya.

⁹⁸ En el original «señora, tío?».

⁹⁹ Referencia a la manifestación por los derechos LGTBI+, que tuvo lugar en Barcelona el 26 de junio de 1977, convocada por el Front d'Alliberament Gai de Catalunya (FAGC), siendo la primera de tal tipo en el país; los participantes reclamaban la derogación de la Ley de Peligrosidad Social, aprobada en 1970 bajo el régimen franquista, que penalizaba la homosexualidad y establecía que las personas LGTBI+ fueran enviadas a centros de reeducación; la manifestación fue reprimida por la policía y marcó el inicio de la lucha por los derechos LGTBI+ en España. En 1978 la homosexualidad se eliminó de los delitos tipificados en dicha Ley, que, sin embargo, se no derogó completamente hasta 1995.

¹⁰⁰ En el original «intercambio insultos».

¹⁰¹ Jordi Pujol i Soley (1930) es un político catalán, presidente de la Generalitat de Catalunya de 1980 a 2003. En 1960 fue arrestado y encarcelado por ser antifranquista, siendo confinado en Girona. En 1974 fundó el partido Convergència Democràtica de Catalunya (CDC) de que fue el primer secretario. En 1980 encabezó la coalición Convergència i Unió, fue elegido por primera vez presidente de la Generalitat, siendo sucesivamente reelegido en 1984, 1988, 1992, 1996 y 1999. Se retiró en 2003 y cedió el liderazgo a Artur Mas.

¹⁰² L'Estatut d'Autonomia de Catalunya de 1932 fue el primer estatuto autonómico de la región; de carácter soberanista, fue impul-

sado por el entonces President de la Generalitat, Francesc Macià, aprobado por referéndum y por las Cortes Republicanas el 9 de septiembre de 1932. L'Estatut de 1979 es la norma básica de dicha Comunitat Autònoma, reconocida por la Constitución de 1978 (art. 147); recoge el nombre de la Comunidad, su delimitación territorial, el nombre y las sedes de sus órganos autonómicos, sus competencias y las lenguas oficiales.

¹⁰³ En el original «ORF».

¹⁰⁴ El pasaje alude a la situación del feminismo catalán de aquellos años (vid. Luna 1997; Larumbe 2004), protagonizado hasta cierto momento por la Cordinadora de Organizaciones Feministas o Coordinadora Feminista, sin más. En 1974-1975 se fundó el *Collectiu Feminista de Barcelona*/Colectivo Feminista de Barcelona, que auspició una honda transformación de la sociedad, impulsó la revista *Vindicación Feminista* (1976-1979) y las Ediciones del Feminismo. Tras la celebración de las Primeres Jornades Catalanes de la Dona, en los días 27-30 de mayo de 1976, el grupo pasó a denominarse *Collectiu Feminista*/Colectivo Feminista y se produjo una escisión, de la que también nacieron el Partit Feminista de Catalunya y el Partido Feminista: en julio de 1976 se constituyó el grupo feminista LAMAR – Lucha Antiautoritaria de Mujeres Antipatriarcales (1976), que se disolvió en 1978 (Sentís 2023); en 1977, otro sector, liderado por Lidia Falcón, se separó y fundó la OFR – Organització Feminista Revolucionària/Organización Feminista Revolucionaria (1977-1978); ese mismo año, se constituyó Las Magas, que procedía del Colectivo ANCHE –grupo socialista del tardofranquismo que desempeñó un papel relevante durante las Primeres Jornades Catalanes de la Dona– y luego confluyó en la Casa del Carmen, diluyéndose. Para una visión general de los movimientos feministas catalanes y españoles, vid. las contribuciones de Fagoaga & Luna 1985 y Escario – Alberti – López-Accotto 1996; Folguera 2022a y 2022b; Pardo 2022.

¹⁰⁵ La Coordinadora Feminista o Federación de Organizaciones Feministas del Estado Español o Federación Estatal de Organizaciones Feministas, fue un coordinamiento de grupos feministas atravesado por hondas tensiones y discrepancias que, alderedor de la mitad de los 70, llevaron a la escisión y al nacimiento de otros grupos que reclamaban una postura más radical. (Re)nació en 1978 en su configuración actualmente conocida, a pesar de haber existido con anterioridad, como demuestra la escisión que se produjo tras la celebración de las Primeres Jornades Catalanes de la Dona (27-30 de mayo de 1976).

¹⁰⁶ Sobre la revista de humor *Por Favor*, vid. Nota 43.

¹⁰⁷ Con su acostumbrado y personalísimo humor a la vez juegue-

tón y corrosivo, Moix refleja la situación real de las tensiones internas a los grupos y corrientes feministas de la época. A tal propósito, vid. Notas 103 y 104.

¹⁰⁸ El 11 de septiembre se celebra la *Diada Nacional de Catalunya*, para conmemorar la caída de Barcelona de 1714, tras un largo sitio, que marcó el final de la guerra de sucesión española (1701-1715) y el ascenso al trono de Felipe V de Borbón, poniendo fin a la monarquía hispánica de los Austrias. Los partidarios del pretendiente de los Austrias al trono de España, es decir, el archiduque Carlos, fueron duramente castigados: entre 1707 y 1716 Felipe V de Borbón promulgó los Decretos de Nueva Planta, por los cuales quedaron abolidas todas las leyes e instituciones del Reino de Valencia y del Reino de Aragón (1707), del Reino de Mallorca (1715) y del Principado de Cataluña (1716).

¹⁰⁹ La 250ª División de Infantería, en España llamada oficialmente División Española de Voluntarios y en Alemania 250 Infanterie-Division, conocida como División Azul o Blaue Division, fue una unidad de españoles, creada en 1941, que luchó con el ejército alemán en contra la URSS en el frente oriental durante la Segunda Guerra Mundial, integrándose en el ejército de la Alemania nazi. La División Azul combatió en varias batallas, como las del sitio de Leningrado, y fue retirada por Franco en 1943; sin embargo, algunos voluntarios siguieron combatiendo incluso en el asedio de Berlín, en 1945. También formaban parte de ella 146 mujeres de la Sección Femenina de la Falange, que participaron como enfermeras de Cuerpo de Damas Auxiliares de Sanidad Militar.

¹¹⁰ Josep Benet i Morell (1920-2008) fue un político, abogado e historiador catalán, figura clave de la Transición democrática española. Durante la Guerra Civil, formó parte del bando republicano. Se licenció en derecho en 1945 por la Universidad de Barcelona y como abogado se especializó en la defensa de los represaliados del franquismo. Fue uno de los promotores de la revista *Serra d'Or*. En 1971 participó en la fundación de la Asamblea de Catalunya, fue elegido senador en 1977 y mantuvo el puesto hasta el final de la legislatura (1982), en 1980 fue elegido en el Parlament de Catalunya, pero en 1984 dejó su escaño para dirigir el Centre d'Història Contemporània de Catalunya, cargo que desempeñó hasta 2000. En 1961 recibió el Premi Joan Maragall de l'Institut d'Estudis Catalans, en 1996 el Premi d'Honor de les Lletres Catalanes y en 2000 la Medalla d'Or de la Generalitat de Catalunya.

¹¹¹ El Estatut d'Autonomia catalán fue aprobado en 1932, durante el primer bienio de la Segunda República. Fue el primer estatuto de autonomía que permitía a Catalunya tener un gobierno y un parla-

mento propios y ejercer determinadas competencias. Se suspendió en 1939, tras el final de la guerra civil, al emperzar el régimen dictatorial de Francisco Franco.

¹¹² Josep Lluís Sureda Carrión (1923-2024) fue un político y catedrático de Derecho en la Universidad de Barcelona, de la que fue Vicerrector (1977-1982). Recibió la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica y la Creu de Sant Jordi. Encontró el resquicio legal para permitir el regreso de Tarradellas y el restablecimiento de la Generalitat de Catalunya: apoyándose en la Ley de Bases del Estatuto de Régimen Local, sugirió el nombramiento de Tarradellas, que por aquel entonces seguía en el exilio, como presidente de la Diputación de Barcelona, para que así dispusiera de algún poder efectivo, y de la redacción de los Reales Decretos sucesivos. De hecho, el 29 de septiembre de 1977 se publicó el Real Decreto Ley de Restablecimiento de la Generalitat de Catalunya y el 17 de octubre el Real Decreto de nombramiento de Tarradellas como presidente (Claret 2017).

¹¹³ Augusto Pinochet (1915-2006) fue un general y dictador chileno que, tras el golpe de estado militar del 11 de septiembre de 1973, impuso un régimen totalitario que duró hasta el 11 de marzo de 1990. Vid. También Nota 34.

¹¹⁴ José Millán-Astray (1879-1954) fue un militar español, fundador de la Legión (1920), Jefe de la Oficina de Prensa y Propaganda y de Radio Nacional de España del bando sublevado durante la Guerra Civil, miembro del partido Falange Española Tradicionalista y de las JONS, procurador en las Cortes franquistas (1943-1954), amigo personal de Franco. Ingresó en la Academia de Infantería de Toledo con 15 años, donde siguió un programa de estudios abreviado y se graduó con 17; dos años después se incorporó como voluntario en un batallón que iba a Filipinas; participó en la Guerra del Rif (1921-1926). Son suyos los lemas «¡Muera la inteligencia!», «¡Viva la muerte!» y «¡A mí la Legión!». Cabe recordar el enfrentamiento histórico con Miguel de Unamuno, por aquel entonces Rector de la Universidad de Salamanca, el 12 de octubre de 1936 en el paraninfo de la misma, con ocasión de la celebración de la Fiesta de la Raza (actualmente, Día de la Hispanidad, fiesta nacional de España, aniversario del descubrimiento de América): frente a los gritos «¡Muera la inteligencia!» de Millán Astray, Unamuno protestó y pronunció la famosa frase «Venceréis, pero no convenceréis».

¹¹⁵ Referencia a la entrada de las tropas franquistas en Barcelona, el 26 de enero de 1939, el último episodio de la campaña republicana de Cataluña, que marcó el fin de la Guerra Civil, la victoria del bando sublevado y, después de la caída de Madrid a finales de marzo del mismo año, el principio del régimen, desde el 1 de abril de 1939 hasta la muerte del dictador Francisco Franco, el 20 de noviembre de 1975.

¹¹⁶ La *senyera* es la bandera catalana, según consta también en el Estatut d'Autonomia de 1979 (art. 4) y, actualmente, en el Estatut de 2006 (art. 8.2). Tiene cuatro barras rojas en fondo amarillo y, en concreto, es el emblema de la Corona Catalano-Aragonesa y, anteriormente, de la Condea de Barcelona, a partir de la época de Alfonso II de Aragón (1157-1196) y, según otros, de Ramon Berenguer IV (1113/1114-1162), conde de Barcelona y príncipe de Aragón.

¹¹⁷ *El tercer hombre* (título original *The Third Man*) es un *thriller* británico-estadounidense de 1949, considerado una obra maestra del cine contemporáneo, dirigida por Carol Reed y protagonizada por Joseph Cotten, Orson Wells y Alida Valli, cuyo guión fue novelizado por Graham Greene.

¹¹⁸ El neurólogo y psiquiatra alemán Oskar Vogt (1870-1959) en 1924 fue uno de los que fueron a la URSS para analizar el cerebro de Lenin. A raíz de sus estudios, afirmó que las neuronas piramidales de la capa III en algunas áreas de la corteza cerebral de Lenin resultaban excepcionalmente grandes y numerosas.

¹¹⁹ Francesc Macià i Llussà (1859-1933) fue un político y militar catalán de ideología republicana e independentista, President de la Generalitat de Catalunya (1931-1933). Fue uno de los fundadores de los partidos Estat Català y Esquerra Republicana de Catalunya (ERC). Tras el golpe de Estado militar de Miguel Primo de Rivera, en septiembre de 1923, se exilió a Francia. Caída la dictadura, en enero de 1930, regresó a España, fue elegido diputado en las Cortes en 1931 y en 1933. Cuando el 14 de abril de 1931 ERC ganó las elecciones municipales que llevaron a la Segunda República también en Catalunya, Macià proclamó la República Catalana desde el balcón de la Generalitat de Catalunya; luego, llegó a un compromiso con el gobierno de Madrid, con que renunciaba a la República Catalana y pactaba un Estatut d'Autonomia de Catalunya, que efectivamente se aprobó en 1932.

¹²⁰ El palacio de la Moncloa, ubicado en Madrid, cuyo edificio actual se construyó entre 1949 y 1954, es la sede de la Presidencia del Gobierno de España y la residencia oficial del presidente del gobierno; también acoge oficinas y organismos como la Presidencia y la Secretaría de Estado de Comunicación.

¹²¹ Sobre Santiago Carrillo, vid. Nota 2.

¹²² Enrique Lister Forján (1907-1994), nacido Jesús Liste Forján, fue un político español afiliado al PCE. Participó en la Guerra Civil como oficial del Ejército Popular de la República (batalla del Ebro) y combatió en las filas del Ejército Rojo de la URSS durante la Segunda Guerra Mundial (ofensiva de Leningrado-Nóvgorod). Fue condecorado con la Orden de la Bandera Roja de la URSS. Antonio Machado le dedicó el poema *A Lister, jefe en los ejércitos del Ebro*.

¹²³ Sobre el aborto, vid. Nota 48.

¹²⁴ En el original «tener un hijo».

¹²⁵ En el Índice, por error, pone p. 19.

¹²⁶ El Gran Teatre del Liceu, también conocido como El Liceu, es el teatro de ópera en activo más antiguo y famoso de Barcelona, situado en Las Ramblas. Fue fundado en 1837, en otro lugar, y abrió en la actual ubicación en 1847. Fue reconstruido tras dos incendios, en 1881 y en 1994. Entre 1847 y 1989 fue el teatro de ópera más grande de Europa. Cuenta con el Coro del Gran Teatre del Liceu, la Orquesta Sinfónica del Gran Teatre del Liceu y el Conservatorio Superior de Música del Liceu. Fue objetivo de un atentado anarquista en 1893.

¹²⁷ Referencia al atentado anarquista del 7 de noviembre de 1893, cuando en la noche de inauguración de la temporada un anarquista arrojó dos bombas al patio de butacas, matando a una veintena de personas y dejando heridas a muchas otras.

¹²⁸ Referencia a la película dramática *Mariona Rebull* (1947), dirigida por José Luis Sáenz de Heredia y Osío (1911-1992), que también escribió el guión, e interpretada por José María Seoane, Blanca de Silos y Sara Montiel. Es la adaptación cinematográfica de la novela homónima (1943), de Ignacio Agustí Peypoch (1913-1974), en que se critica la alta sociedad barcelonesa de finales del XIX y se relata el fracaso matrimonial entre Mariona y Joaquín Rius: él se había casado con ella tan solo para mejorar su posición social y ella se había enamorado sucesivamente de Ernesto Villar. La novela forma parte de la saga *La ceniza fue árbol* (1942-1972), sobre los últimos años de la Segunda República, y está compuesta por cuatro volúmenes más, a saber, *El viudo de Rius*, *Desiderio*, *Diecinueve de julio* y *Guerra Civil*.

¹²⁹ Referencia al hecho de que el adulterio y amancebamiento formaban parte de los llamados *delitos específicos de la mujer*, tipificados en el Código Penal franquista, que se despenalizaron por la Ley 22/1978 del 26 de mayo (BOE, n. 128, 30-V-1978, 12.440). Vid. también Nota 11.

¹³⁰ En el original «bañaba».

¹³¹ En el original «asqueaba».

¹³² Pío Cabanilla, (1923-1991) fue un político español de la dictadura. Tras la carrera universitaria, aprobó las oposiciones de notario y letrado del Estado. Fue uno de los miembros del régimen del sector aperturista o reformista, ocupó el cargo de ministro de Información y Turismo en el gobierno de Carlos Arias Navarro (1974); fue destituido por el mismo dictador y su salida del ministerio se consideró una victoria de los sectores más inmovilistas del franquismo, el llamado *Búnker*; luego, se integró en la UCD – Unión de Centro Democrático (1976-1986), partido del que fue uno de los miembros

fuertes en Galicia, y luego en el Partido Popular (desde 1989), del cual fue uno de los primeros impulsores. Fue diputado en el Congreso (1977-1986) y ministro de Cultura y Bienestar (1977-1979) así como ministro de Justicia (1981-1982). En 1986 fue elegido eurodiputado.

¹³³ Joaquín Viola Sauret (1913-1978) fue un político catalán, exalcalde de Barcelona; en 1978, fue asesinado junto con su mujer Montserrat Tarragona por el Front Nacional de Catalunya. Al comienzo de la Guerra Civil se unió al ejército sublevado y luchó contra la Segunda República. En 1967, fue elegido Procurador en Cortes por la provincia de Lleida por el tercio familiar; en 1971 se le renovó el mandato y fue nombrado consejero del Reino. En 1975, fue nombrado alcalde de Barcelona, pero el entonces jefe del Gobierno, Adolfo Suárez, le destituyó en 1976.

¹³⁴ Sobre Santiago Carrillo, vid. Nota 2.

¹³⁵ Jorge Semprún Maura (1923-2011) fue un escritor pluripremiado, intelectual, guionista cinematográfico y político español, que escribió la mayor parte de su obra en francés. Fue ministro de Cultura (1988-1991) en un gobierno de Felipe González (sobre el cual, vid. Nota 1). Procedente de una familia de clase alta, que decidió exiliarse cuando empezó la Guerra Civil. Fueron a los Países Bajos, donde el padre era embajador de España. Tras la derrota de la República, en 1939, la familia se estableció en París, donde Jorge estudió filosofía en la Sorbona. Durante la ocupación nazi de Francia, combatió con la Resistencia. En 1943 fue denunciado, detenido, torturado y enviado al campo de concentración de Buchenwald, experiencia de que hablaría en sus libros. Tras ser liberado, volvió a París, donde fijó su residencia. Desde 1952, bajo el seudónimo Federico Sánchez, trabajó clandestinamente para el PCE, del cual fue expulsado en 1965 por divergencias respecto a la línea oficial del partido. Desde mediados de los 60, se dedicó fundamentalmente a la creación literaria, influida por su peripecia vital, en particular, por su experiencia concentracionaria: escribió *El largo viaje* (1963), *La escritura o la vida* y *Aquel domingo* (ambos de 1980), *Viviré con su nombre, morirá con el mío* (2001), etc.; su expulsión del PCE es reflejada en *Autobiografía de Federico Sánchez* (1977, en español), *Veinte años y un día* (2003), etc.

¹³⁶ En el original «todo exdirigente».

¹³⁷ Rafael Calvo Serer (1916-1988) fue un escritor, intelectual, primer catedrático de Historia de la filosofía española y Filosofía de la historia de España, político y miembro del Opus Dei, director del diario *Madrid*. Al empezar la Guerra Civil, se incorporó en el bando sublevado. A lo largo de los años, cambió su posición, hasta que, a finales de 1971, tuvo que exiliarse en París, debido a la publicación de un artículo en *Le Monde*, titulado *Mois aussi, j'accuse*, en que

criticaba el franquismo. Participó en la creación de la Junta Democrática, una coalición antifranquista promovida por el PCE y los monárquicos liberales. En 1976 regresó a España.

¹³⁸ Calvo Serer, después de volver a España en 1976, se dedicó a conseguir una indemnización por el cierre del diario *Madrid*, en el cual se había incorporado en 1966 y del que fue presidente del Consejo de Administración. Era este un periódico considerado liberal, dentro de las corrientes que se oponían al franquismo, sancionado varias veces y finalmente cerrado a finales de 1971. Calvo Serer consiguió por sentencia judicial la indemnización solicitada y dejó en su testamento que tales fondos debían dedicarse a la creación de una fundación.

¹³⁹ Referencia a la canción interpretada por la actriz y cantante Sara Montiel (1928-2013), nacida María Antonia Abad Fernández. Debutó con un papel secundario en una película de 1944 e inmediatamente después se volvió famosa con su interpretación en *Empezó la boda*. Fue a EEUU, donde rodó más de una decena de películas y luego a Hollywood, donde actuó con actores de la talla de Gary Coper y Burt Lancaster. Regresó a España y rodó *El último cuplé* y *La violetera*. Alcanzó un gran éxito, especialmente en las décadas de los 50 y 60, y participó en unas cincuenta películas. Publicó varios álbumes musicales, y presentó programas de televisión. Esta es la letra de la canción: «Acabo de acariciarte / no pierdo las esperanzas / con el tiempo y un ganchillo / mi vida / hasta las verdes / se alcanzan // Ven y ven y ven / chiquillo vente conmigo / no quiero / para pegarte mi vida / ya sabes pa' lo que digo // Porque / canto el ven y ven / se quejan muchas esposas / de que luego sus / maridos mi vida / en casa las llaman sosas // Ven y ven y ven / chiquillo vente conmigo / no quiero / para pegarte mi vida / ya sabes pa' que lo digo // Ven y ven y ven / chiquillo vente conmigo...»

¹⁴⁰ La Xunta de Galicia es el Gobierno Autonómico de Galicia.

¹⁴¹ La prensa dio noticia del simposio; en *El País*, por ejemplo, aparecieron dos artículos sobre el tema: *Reunión médica en Lérida sobre la tortura* (28-X-1977) y *Tipificar la tortura como delito* (2-XI-1977).

¹⁴² En el original «interesa».

¹⁴³ En el original «diccionario».

¹⁴⁴ En el original «FAG». Tras la muerte de Francisco Franco, a finales de 1975, por impulso de Francesc Francino y Armand de Fluvià, bajo los seudónimos respectivamente de Mir Bellgai y Roger de Gaimon, se fundó en Barcelona el Front d'Alliberament Gai de Catalunya (FAGC), que durante la dictadura había funcionado con el nombre de Movimiento Español de Liberación Homosexual (MELH). El FAGC fue también uno de los impulsores de la creación

de la Coordinadora de Frentes de Liberación Homosexuales del Estado Español (COFLHEE), en que se integraron colectivos del País Vasco, Galicia, Cataluña, Murcia, Andalucía, Castilla, etc.

¹⁴⁵ La expresión parafrasea la célebre frase que encabeza el *Manifiesto del Partido Comunista* (1848), de Karl Marx y Friedrich Engels: «un fantasma recorre Europa: el fantasma del comunismo».

¹⁴⁶ La societat Catalana de Sexologia es una sociedad académica y una entidad de derecho público fundada en 1969, que integra a profesionales vinculados con las Ciencias de la Salud. Propugna un modelo transdisciplinar del ejercicio de la sexología y desarrolla sus actividades en el marco de la Acadèmia de Ciències Mèdiques i de la Salut de Catalunya i Balears. Promueve la investigación sobre la sexualidad humana, suporta los organismos públicos en materia de sexualidad y establece los medios para la ampliación de los estudios sobre el tema, en colaboración con las universidades y las Sociedades internacionales.

¹⁴⁷ En el original «FAG».

¹⁴⁸ Enrique Álvarez Cruz (1924-2017), fue un juez, hijo de un guardia de asalto fisilado en Sevilla por defender la República. Empezó su carrera judicial a contracorriente, llegando sin embargo hasta formar parte del Tribunal Supremo; trabajó en los Juzgados de Vigilancia, intentando mejorar las condiciones de los presos, y también en los Juzgados de Peligrosidad Social, siendo el único juez que no aplicó la ley. Fue uno de los fundadores de Justicia Democrática. Joan Massana Ronquillo fue un destacado psiquiatra español, que ejerció como Jefe de Sección de Psiquiatría en el Hospital Clínico Provincial de Barcelona, siendo una figura relevante en la psiquiatría española de su época. Sobre el FAGC, vid. Nota 95. El *Collectiu de Lesbianes de Barcelona* fue fundado en 1977 y luchó por sus derechos y visibilización tras acabar la dictadura, a partir de la necesidad de un espacio propio para reivindicaciones, a menudo vinculadas con el FAGC. Josep Maria Farré (1945) es un psiquiatra que terminó sus estudios a principios de los 70 y empezó a trabajar en el Hospital Clínic de Barcelona, junto con un grupo de psiquiatras que defendían que la homosexualidad era una conducta aprendida y condicionada por el entorno individual, puesto que las teorías que fijan en la biología de la persona la orientación sexual surgieron a partir de los 80.

¹⁴⁹ Concepción Arenal Ponte (1820-1893) fue una periodista, escritora (poeta y dramaturga), intelectual y activista pionera del feminismo español. Colaboró en el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* y en el periódico *La Iberia*, denunció la situación en que se vivía en las cárceles y en las casas de salud, la mendacidad y la

condición de la mujer, en la línea de las sufragistas del XIX y las precursoras del feminismo. Le fue permitido asistir a las clases de la Facultad de Derecho (1842-1845). Su primera obra sobre los derechos de la mujer es precisamente la que se menciona, es decir, *La mujer del porvenir* (1869), en la que ataca las teorías sobre la inferioridad de la mujer basadas en razones biológicas. Defendió el acceso de la mujer a todo nivel de la educación. Sucesivamente publicó *El trabajo de las mujeres* (1891), denunciando su escasa preparación y la disparidad salarial respecto al hombre. Luego escribió *Estado actual de la mujer en España* (1895).

¹⁵⁰ Carmen Conde (1907-1996) fue una escritora (poeta, ensayista, novelista, dramaturga) española, considerada una de las figuras de mayor envergadura de la Generación del 27. En 1978 fue elegida académica de número de la Real Academia Española, ocupando el sillón K y siendo la primera mujer en ingresar en la Institución. Pronunció su discurso de ingreso en 1979, sobre *Poesía ante el tiempo y la inmortalidad*. De finales de los 20 a los 80, mantuvo correspondencia con Ernestina de Champourcín. Entre sus obras, cabe mencionar por lo menos *Brocal (poemas en prosa)* (1929), el ensayo *Por la escuela renovada* (1931), *Júbilos. Poemas de niños, rosas, animales y vientos* (1934), otros ensayos *Enseñanza nueva* (1936) y *La composición literaria infantil* (1937), las colecciones *Poemas de guerra* y *Oíd la vida* (1937), *Ansia de la Gracia* (1945), *Mujer sin Edén* (1947), *Mientras los hombres mueren (poemas en prosa)* (1952) y, sucesivamente, varias antologías. En 1960 recibió el Premio Nacional de Literatura por su *Obra poética 1929-1960* y en 1987 el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil por su libro *Canciones de nana y desvelo* (1985).

¹⁵¹ En el original «la frase inicial».

¹⁵² Según Pilar García Arenal, nieta de Concepción Arenal y autora de la carta publicada en *El País*, Carmen Conde en su discurso de ingreso en la Real Academia citó el incipit de *La mujer del porvenir*, de Concepción Arenal, añadiendo a la cita la palabra *puta*, que no aparecía en el original («en el mundo oficial se le reconoce [a la mujer] aptitud para reina o estanquera o puta»). Vid. Pereda 1978 y García Arenal 1978.

¹⁵³ En el original «no se admitía».

¹⁵⁴ El tema de la prostitución era otra cuestión debatida de la época. En *Vindicación Feminista* aparecieron artículos sobre el asunto, que fue tratado también en las columnas *Nosotras: las mujeres objetoras* de Núria Pompeia, y *Alicia en el país de las maravillas* y *El cincuenta y dos y pico %* de Soledad Balaguer, así como en artículos sueltos de Montserrat Roig, por mencionar tan solo algunos ejemplos.

¹⁵⁵ En el original «del público».

¹⁵⁶ En el original «Instituto Español de Estadístiqueme Lo que Quiero demostrar». Se trata del Instituto Nacional de Estadística, creado gracias a la Ley del 31 de diciembre de 1945, publicada en el BOE del 3 de enero de 1946; en el Segundo Plan de Desarrollo (1969-1972) se proyectó y realizó la nueva sede del INE; el 9 de mayo de 1989, se promulgó la Ley 12/1989 de la Fundación Estadística Pública, que hizo del INE un organismo autónomo, potenció las nuevas tecnologías estadísticas y la coordinación y elaboró el Plan Estadístico Nacional para mejorar las relaciones con la UE en materia estadística; el Real Decreto 508/2001 del 11 de mayo de ese año, aprobó su nuevo Estatuto, que sucesivamente fue modificado en 2003, 2005, 2009, y 2015.

¹⁵⁷ En el original «ex aquo».

¹⁵⁸ Referencia al *Poema de la discordia*, de Rafael Alberti, dedicado a la Virgen de la Esperanza Macarena, que el poeta leyó durante el Primer Congreso Regional de Andalucía del PCE, que se celebró en los días 24-26 de marzo de 1978, coincidiendo con la Semana Santa. En sus versos, el poeta se dirigió a la Virgen llamándola *camarada*. Sobre las polémicas que surgieron a tal propósito, vid. Reig 2008.

¹⁵⁹ En el original «reposa».

¹⁶⁰ En el oroginal «otro bajándolos».

¹⁶¹ En el original «repitiéndolos».

¹⁶² En el original «sí mismas».

¹⁶³ En el original «finaliza».

¹⁶⁴ En el original «ora».

¹⁶⁵ En el original «la hubiera gozado».

Bibliografía mínima

- Agustín Puerta 2003 = M. Agustín Puerta, *Feminismo: Identidad personal y lucha colectiva. Análisis del movimiento feminista español en los años 1975-1985*, Granada, Editorial de la Universidad, 2003.
- Alted & Aubert 1995 = A. Alted y P. Aubert, eds., *Triunfo en su época*, Madrid, Casa de Velázquez / Ediciones Pléyades, 1995.
- Arias Bautista 2012 = M.E. Arias Bautista, «El humor feminista de Núria Pompeia», en M. Martín Clavijo *et al.*, eds., *Más igualdad. Redes para la igualdad*, Sevilla, Arcibel, 2012, 21-32.
- Arrese 2016 = Á. Arrese, «The role of economic journalism in political transitions», *Journalism*, 18, 3, 2016, 368-383.
- Baby 2021 = S. Baby, *El mito de la transición pacífica. Violencia y política en España (1975-1982)*, Madrid, Akal, 2021.
- Balaguer 2019 = M.L. Balaguer, «El movimiento feminista en España. Influencias de los modelos americanos y europeos», *IguandadES*, 1, 2019, 19-42.
- Ballesteros 1993 = I. Ballesteros, «The feminism (anti-feminism) according to Montserrat Roig», *Catalan Review*, 7, 2, 1993, 117-128.
- Barrera 2020 = B. Barrera, «La Sección Femenina en perspectiva. Historias y otros relatos sobre las mujeres de Falange», *Historia Contemporánea*, 62, 2020, 265-295.
- Barrerío Pérez-Pardo 1998 = B. Barrerío Pérez-Pardo, *Democracia y conflicto moral: la política del aborto en Italia y España*, Tesis doctoral, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1998.
- Beauvoir 1949 = S. de Beauvoir, *El segundo sexo*, Madrid, Cátedra, [1949] 2024.
- Bellomi 2011 = P. Bellomi, *Periodismo cultural y compromiso político. Las páginas literarias de Triunfo (1970-1978)*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2011.
- Bou & Pittarello 2009 = E. Bou y E. Pittarello, eds., *(En)claves de la Transición. Una visión de los Novísimos. Prosa, poesía*,

- ensayo*, Madrid / Frankfurt a.M., Iberoamericana Vervuert, 2009.
- Buckley 1996 = R. Buckley, *La doble transición. Política y literatura en la España de los años setenta*, Madrid, Siglo veintiuno, 1996.
- Caballé 2013 = A. Caballé, *El feminismo en España. La lenta conquista de un derecho*. Madrid, Cátedra, 2013.
- Cabré 2017 = M.À. Cabré, *Miralls creuats: Roig / Capmany*, Lleida, Pagès editor, 2017.
- Cabré 2021 = M.À. Cabré, 2021, «L'assaig. L'últim bastió del patriarcat», *Núvol. El digital de cultura*, <<https://www.nuvol.com/llibres/assaig/lassaig-ultim-bastio-del-patriarcat-154968>>
- Cándano 2022 = X. Cándano, *No hay país. Crónica política (y sentimental) de Asturias (1975-2022)*, Gijón, Hoja de Lata, 2022.
- Capmnay 2021 = M.A. Capmnay, *Antifémima*, Madrid, Editora Nacional, 1977, nueva edición actualizada y aumentada Barcelona, Ajuntament de Barcelona 2021.
- Capodiferro Cubero 2016 = D. Capodiferro Cubero, «La evolución de la regulación del aborto en España: perspectivas teóricas y proyección normativa», *Anuario da Facultade de Dereito da UDC*, 20, 2016, 72-97.
- Castañeda Salgado 2016 = M.P. Castañeda Salgado, «Feminismo/Feminismos», *Inter disciplina*, 4, 8, 2016, 9-19.
- Castellet 1970 = J.M. Castellet, *Nueve novísimos poetas españoles*, Barcelona, Barral, 1970.
- Castells 1978 = E. Castells, *El derecho a la contracepción*, Barcelona, Rol, 1978.
- Catelli 2023 = N. Catelli, «Introducción», en A.M. Moix, *Detrás del telón*, Barcelona, Trampa, 2023.
- Chacel & Moix 1998 = R. Chacel y A.M. Moix, *De mar a mar*, edición de A. Rodríguez-Fischer, Barcelona, Comba, 1998.
- Ciclo Vidas cruzadas 2010 = *Ciclo Vidas cruzadas con Ana María Matute y Ana María Moix*, presentadas por Aurora Luque, Málaga, 2010, documento audiovisual, <<https://www.youtube.com/watch?v=McsVarZKQA>>
- Claret 2017 = J. Claret, «El 'problema catalán' durante la primera Transición», *Ayer*, 106, 2017, 265-289.

- Colectivo Feminista de Barcelona 1976 = «Culminación del año internacional de la Mujer: *Jornades Catalanes de la Dona*», *Vindicación feminista*, 1976, 1, 20-21.
- Comabella 2009 = M. Comabella, «Movimiento democrático de mujeres», en C. Martínez Ten, P. Gutiérrez López y P. González Ruiz, eds., *El movimiento feminista en la España de los años 70*, Madrid, Cátedra, 2009, 247-266.
- Cornejo 2010 = R. Cornejo, «*Vindicación Feminista (1976-79): Humor y desencanto en el movimiento de mujeres de la Transición*», en *La España constitucional: Democracia y cultura, 1978-2008*, monográfico de *Revista de Estudios Hispánicos*, 44, 3, 2010, 569-588.
- Cornejo 2016 = R. Cornejo, «Introducción», en A.M. Moix, *Semblanzas e impertinencias*, edición, introducción y notas de R. Cornejo, Pamplona, Laetuli, 2016, 13-43.
- Darici 2025a = K. Darici, «Montserrat Roig y su compromiso con la condición de la mujer en la Transición», en V. Orazi, ed., *50 Years since the Transition. Memorial Patterns in the Spanish State Theatre (1975 to the Present)*, monográfico de *eHumanista/IVITRA*, 27, 2025, 166-177.
- Darici 2025b = K. Darici, «Estudio introductorio», en *Ensayo feminista en la prensa de la Transición*. Vol. III. Montserrat Roig, estudio, edición y notas de K. Darici, Alessandria, Edizioni dell'Orso, 2025, 3-24.
- De Medio 2025a = C. De Medio, «Doble moral y Transición a través de las columnas feministas de Soledat Balaguer», *eHumanista/IVITRA*, 27, 2025, 151-165.
- De Medio 2025b = C. De Medio, «Estudio introductorio», en *Ensayo feminista en la prensa de la Transición*. Vol. II. Soledat Balaguer, estudio, edición y notas de C. De Medio, Alessandria, Edizioni dell'Orso, 2025, 3-38.
- De Medio 2025c = C. De Medio, «Mujer y Transición en las columnas feministas de Soledat Balaguer en la revista *Por Favor* (1974-1978)», en *Artífara*, 25, 2, 2025, en prensa.
- Dexeus & Riviere 1976 = S. Dexeus y M. Riviere, *Anticonceptivos y control de natalidad*, Barcelona, La Gaya Ciencia / Bausán, 1976.
- Ensayo feminista en la prensa de la Transición*. Vol. I 2025 = *Ensayo feminista en la prensa de la Transición*. Vol. I. Núria Pompeia,

- estudio, edición y notas de V. Orazi, Alessandria, Edizioni dell'Orso, 2025.
- Ensayo feminista en la prensa de la Transición*. Vol. II 2025 = *Ensayo feminista en la prensa de la Transición*. Vol. II. Soledad Balaguer, estudio, edición y notas de C. De Medio, Alessandria, Edizioni dell'Orso, 2025.
- Ensayo feminista en la prensa de la Transición*. Vol. III 2025 = *Ensayo feminista en la prensa de la Transición*. Vol. III. Montserrat Roig, estudio, edición y notas de K. Darici, Alessandria, Edizioni dell'Orso, 2025.
- Escario – Alberti – López-Accotto 1996 = P. Escario, I. alberdi, A.I. López-Accotto, *Lo personal es político. El movimiento feminista en la transición*, Madrid, Ministerio de asuntos sociales / Instituto de la Mujer, 1996.
- Fagoaga & Luna 1985 = C. Fagoaga y L.G. Luna, *Ordenamiento jurídico y realidad social de las mujeres*, Madrid, UAM, 1985.
- Falcón 1974 = L. Falcón, *Cartas a una idiota española*, Barcelona, Diosa, 1974.
- Falcón 1977 = L. Falcón, «Nuestras muditas en el congreso», *Vindicación feminista*, 18, 1977, 17-18.
- Falcón 2000 = L. Falcón, *Los nuevos mitos del feminismo*, Madrid, Vindicación Feminista Publicaciones, 2000.
- Ferré Baldrich 2018 = , M. Ferré Baldrich, *El maig de les dones: el moviment feminista a Catalunya durant la Transició*, Tarragona, URV / Arola, 2018.
- Figes 1972 = E. Figes, *Actitudes patriarcales: las mujeres en la sociedad*, Madrid, Alianza 1972.
- Folch 2021 = M.J. Folch, «Mujeres y reivindicación: fotoreporteras y periodistas de la Transición española», en C. Jareño y A.-C. Sanz-Gavillon, coords., *Otras miradas. Voces y forma de la creación feminista desde los años 60 en el Estado español*, Bellaterra, Bellaterra Edicions, Serie General Universitaria, 2021, 117-146.
- Folguera 2022a = P. Folguera, ed., *El feminismo en España. Dos siglos de historia*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 2022.
- Folguera 2022b = P. Folguera, «De la transición política a la paridad», en P. Folguera, ed., *El feminismo en España. Dos siglos de historia*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 2022, 163-202.

- Font 1979 = J.I. Font, «Confesiones de un feminista», *Vindicación feminista*, 28, 1979, 37-38.
- Fontana 2000 = J. Fontana, «Por Favor como testigo histórico de la transición», en *Por Favor. Una historia de la transición*, prólogo de M. Vázquez Montalbán, epílogo de J. Fontana, Barcelona, Crítica, 2000, 171-182.
- Freixas 2022 = L. Freixas, *¿Qué hacemos con Lolita? Argumentos y batallas en torno a las mujeres y la cultura*, Madrid, Huso, 2022.
- Friedan 2013 = B. Friedan, *The Feminine Mystique*, New York, W.W. Norton & Company, 2013 [1963].
- Fundación MAPFRE 2011 = Fundación MAPFRE, *Ciclo Barcelona años '60: Esther Tusquets y Ana María Moix*, documento audiovisual, 13-IV.2011, <<https://www.youtube.com/watch?v=vrFmXBaeFJw>>
- Furlan Deloeuil 2025 = C. Furlan Deleuil, «Montserrat Roig, periodismo y literatura. Los años de aprendizaje (1970-1978)», en H. Establier Pérez, L. Palomo Alepuz y D. Thion Soriano Mollá, eds., *Voces de mujer en la prensa hispánica (siglos XIX, XX y XXI)*, Saint-Apollinaire, Orbis Tertius, 2025, 245-264.
- Gahete Muñoz 2020 = S. Gahete Muñoz, «Las mujeres como clase social: origen y desarrollo de una teoría. De los Colectivos Feministas al Partido Feminista de España (1975-1983)», *FEMERIS: Revista Multidisciplinar de Estudios de Género*, 5, 3, 135-156.
- Gálvez 2023 = P. Gálvez, «Núria Pompeia. Conciencia colectiva», en *Núria Pompeia. Ayer, hoy y siempre*, catálogo de la exposición, P. Gálvez y R. Gu, eds., y J. García Carrada, coord., Alcalá de Henares, Instituto Quevedo de las artes del humor de la Fundación general de la Universidad de Alcalá y la Cátedra ECC-UAH de investigación y cultura del cómic, 2023, 33-37.
- Gálvez & Gu 2023 = P. Gálvez y R. Gu, «Presentación», en *Núria Pompeia. Ayer, hoy y siempre*, catálogo de la exposición, P. Gálvez y R. Gu, eds., y J. García Carrada, coord., Alcalá de Henares, Instituto Quevedo de las artes del humor de la Fundación general de la Universidad de Alcalá y la Cátedra ECC-UAH de investigación y cultura del cómic, 2023, 7-9.

- Ganzabal Learreta 2006 = M. Ganzabal Learreta, «Nacimiento, evolución y crisis de la prensa femenina contemporánea en España», *Ámbito*, 15, 2006, 405-420.
- García B. 2016 = B. García, *Con otros ojos. La biografía de Montserrat Roig*, Barcelona, Roca editorial, 2016.
- García M. 2018 = M. García, *No nacemos sumisas, devenimos*, Barcelona, Anthropos, ed. Kindle [2018] 2021.
- García Arenal 1978 = P. García Arenal, «Escribe la nieta de Concepción Arenal», *El País*, 19-II-1978, <https://elpais.com/diario/1978/02/19/opinion/256690801_850215.html>
- García Martín 2019 = J.A. García Martín, «Doblón. Un semanario económico para tiempos de cambio político», *Historia Actual Online*, 48, 2019, 115-127.
- Gimeno 2020 = B. Gimeno, «Mandatos de la maternidad», en R. Cobo y B. Ranea, eds., *Breve diccionario de feminismo*, Madrid, Los libros de la catarata, ed. Kindle, 2020.
- Godayol 2014 = P. Godayol, «Feminism and translation in the 1960s: The reception in Catalunya of Betty Friedan's *The Feminine Mystique*», *Translation Studies*, 7, 3, 2014, 267-283, <<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/14781700.2014.921237>>
- Godayol 2021 = P. Godayol, «Ensayos feministas censurados durante el tardofranquismo: Maria Aurèlia Capmany, Lidia Falcón y Amparo Moreno», *Bulletin of Spanish Studies*, 98, 4, 557-582.
- Godayol 2024 = P. Godayol, «Feminist publishing projects after Franco: Solidarity through cultural translation», *Translation & Interpreting*, 16/2, 2024, 107-122.
- Godelier 1978 = M. Godelier, *Cuadernos para el diálogo*, abril de 1978.
- Gómez Fernández 2014 = A.B. Gómez Fernández, «Del anti-franquismo al feminismo: la búsqueda de una nueva ciudadanía del movimiento democrático de mujeres en la Transición democrática», *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 13, 2014, 251-270.
- Gómez-Montero 2007 = J. Gómez-Montero, ed., *Memoria literaria de la Transición española*, Madrid / Frankfurt a.M., Iberoamericana Vervuert, 2007.
- Gonzabal Learreta 2006 = M. Gonzabal Learreta, «Nacimiento,

- evolución y crisis de la prensa femenina contemporánea en España», *Ámbitos*, 15, 2006, 405-420.
- González Arce 2023 = T. González Arce, «El feminismo en los artículos publicados por Ana María Moix durante la Transición Democrática», en X. García y L.F. Pérez, coords., *Los Novísimos en el ocaso del franquismo*, Guanajuato, Ediciones de la Universidad de Guanajuato, 125-146.
- González Pérez 2007 = T. González Pérez, «Educadas para el hogar», *Memoria, conocimiento y utopía*, 3, 4, otoño 2007, <<https://www.rmhe.somehide.org/index.php/memoria/article/view/583>>
- González Madrid – Ortiz Heras – Pérez Garzón 2017 = D.A. González Madrid, M. Ortiz Heras y J.S. Pérez Garzón, coords. *La Historia, lost in translation?*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2017.
- González Martín 2013 = F.J. González Martín, «Pilar Careaga y Basabe (1908-1993): feminismo católico y militancia política en el franquismo», *Aportes*, 81, 1, 2013, 159-189.
- González Ruiz 2009 = P. González Ruiz, *El movimiento feminista en España en los años 70*, Madrid / Valencia, Cátedra / Universidad de Valencia, 2009.
- Gor 1976 = F. Gor, «Salamanca a la espera de la investigación judicial sobre posibles agresiones», *El País*, 2-XI-1976.
- Gorosarri González 2024 = M. Gorosarri González, «Periodismo feminista: una aproximación conceptual», *Historia y Comunicación Social*, 29, 2024, 489-497.
- Grohmann 2005 = A. Grohmann, «La escritura impertinente», *Ínsula*, 703-704, julio-agosto 2005, 2-5.
- Guillamet & Mauri 2009 = J. Guillamet y M. Mauri, *Catálogo Montserrat Roig. Obra periodística*, <<https://arxiu-web.upf.edu/depeca/Roig/recerca.html>>
- Gutiérrez Vega 2020 = C. Gutiérrez Vega, «La “Transición” en femenino: rupturas y continuidades. Mujeres, represión y movimiento feminista», en *Les altres protagonistes de la transició. Mobilitzacions socials i esquerra radical: Actes del II Congrés*, 2020, 67-88 <https://ddd.uab.cat/pub/caplli/2020/266292/20191011_II_Congres_Les_Altres_Protagonistes_digitalp67.pdf>
- Gutiérrez – López – González Ruiz 2009 = C. Gutiérrez, P.

- López P. y González Ruiz, *El movimiento feminista en España en los años 70*, Madrid, Cátedra, 2009.
- Hite 1976 = S. Hite, *El informe Hite. Estudio de la sexualidad femenina*, Barcelona Plaza & Janés [1976] 1978.
- Iglesias de Ussel 1990 = J. Iglesias de Ussel, «La familia y el cambio político en España», *Revista de Estudios Políticos*, 67, 1990, 235-259.
- Irati 2023 = Z. Irati, «La Sección Femenina: creación, estabilización y reproducción del orden social en el franquismo», *Arteka*, 2023, <<https://gedar.eus/es/arteka/seccion-femenina-gerraosteko-erregimen-frankistaren-sorkuntza-egonk-ortzea-eta-erreproduktzioa>>
- Jareño 2018 = C. Jareño, «Dibujar el feminismo: la obra temprana de Núria Pompeia», *Filanderas. Revista interdisciplinar de estudios feministas*, 3, 2018, 59-76.
- Jareño & Sanz-Gavillon 2021a = C. Jareño y A.-C. Sanz-Gavillon, coords., *Otras miradas. Voces y forma de la creación feminista desde los años 60 en el Estado español*, Bellaterra, Bellaterra Edicions, Serie General Universitaria, 2021a.
- Jareño & Sanz-Gavillon 2021b = C. Jareño y A.-C. Sanz-Gavillon, «Introducción», en C. Jareño y A.-C. Sanz-Gavillon, coords., *Otras miradas. Voces y forma de la creación feminista desde los años 60 en el Estado español*, Bellaterra, Bellaterra Edicions, Serie General Universitaria, 2021b, 13-30.
- Jareño & Sanz-Gavillon 2021c = C. Jareño y A.-C. Sanz-Gavillon, «Núria Pompeia: metamorfosis de una obra (1967-1985)», en C. Jareño y A.-C. Sanz-Gavillon, coords., *Otras miradas. Voces y formas de la creación feminista desde los años 60 en el Estado español*, Bellaterra, Ediciones Bellaterra, 2021c, 65-90.
- Jimeno Aranguren 2024 = R. Jimeno Aranguren, «Logros y fracasos del feminismo en la Transición española: los delitos femeninos, despenalizados pero no amnistiados», *Ex æquo*, 50, 2024, 93-112.
- Johnson 2019 = R. Johnson, *Principales conceptos de la teoría feminista española*, Madrid, Cátedra, [2019] 2023.
- Jones 2005 = M.W. Jones, «Vindicación Feminista y la comunidad feminista en la España postfranquista», en L.

- Vollendorf, ed., *Literatura y feminismo en España* (s. XV-XXI), Barcelona, Icaria, 2005, 285-304.
- Julià 2003 = Ll. Julià, «Montserrat Roig: entre la novel·la i el periodisme», en *Literatures. Segona època*, 1, 2003, 61-68.
- Julià 2007 = Ll. Julià, «Mestratge i llibertat. Maria Aurèlia Capmany i Montserrat Roig en el mirall», en *Tradició i orfenesa. Per a una genealogia de l'escriptora catalana del segle XX*. Palma de Mallorca, Lleonard Muntaner, 2007, 73-83.
- Julià 2021 = Ll. Julià, «Montserrat Roig, un referent avui», Acto organizado por la Junta Directiva del Ateneu Barcelonès, con la participación de N. El Hachmi, Ll. Julià, A. Punsoda y C. Riera, Barcelona, Tramoia / Edicions 62, 2021, documento audiovisual, <<https://www.youtube.com/watch?v=ufRHsjSdFoI>>
- Labrador Méndez 2022 = G. Labrador Méndez, *Culpables por la literatura. Imaginación política y contracultura en la Transición española*, Madrid, Akal, 2002.
- Laorden 1978 = T. Laorden, «Cuando se ha roto el "mito" del hogar. Ser mujer: un bono en blanco hacia el manicomio», *Vindicación feminista*, 19, 1978, 31-37.
- Larumbe 2002 = M^a Á. Larumbe, *Una inmensa minoría. Influencia y feminismo en la Transición*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2002.
- Larumbe 2004 = M^a Á. Larumbe, *Las que dijeron no. Palabra y acción del feminismo en la Transición*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2004.
- Larumbe 2009 = M^a Á. Larumbe, ed., *Vindicación Feminista: una voz colectiva, una historia propia*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2009.
- Levine 2004 = L.G. Levine, «Feminismo y repercusiones sociales: De la Transición a la actualidad», en J. Cruz y B. Zecchi, eds. *La mujer en la España actual: ¿evolución o involución?*, Barcelona, Icaria, 2004, 59-72.
- Llona 2020 = M. Llona, «La memoria de las otras: feminismo y recuerdo», en *Mèlanges de la Casa de Velázquez*, 50/1, 2020, 291-294, <<https://journals.openedition.org/mcv/12912>>
- López Hidalgo 2012 = A. López Hidalgo, *La columna. Periodismo y literatura en un género plural*, Zamora, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones, 2012.

- López Pan 1995 = F. López Pan, «La columna como género periodístico», en VV.AA., *70 columnistas de la prensa española*, Pamplona, Eunsa, 11-32.
- Luengo López 2011 = J. Luengo López, «El legado de Betty Friedan. *La mística de la feminidad* en el feminismo contemporáneo», *Genre & Histoire*, 8, 2011, <<http://journals.openedition.org/genrehistoire/1296>>
- Luna 1997 = L.G. Luna, «Apuntes históricos del feminismo catalán, 1976-1986», *Hojas de Warmi*, 8, 1997, 95-108.
- Mainer 2006 = J.C. Mainer, «La cultura de la transición o la transición como cultura», en C. Molinero, ed., *La Transición: treinta años después*, Barcelona, Península, 2006, 153-172.
- Mainer – Julià 2000 = J.C. Mainer y S. Julià, *El aprendizaje de la libertad, 1973-1986: la cultura de la transición*, Madrid, Alianza, 2000.
- Marsé 1977 = J. Marsé, *Confidencias de un chorizo*, Barcelona, Planeta, 1977.
- Marsé 2011 = J. Marsé, *Señores y señoras*, Barcelona, Tusquets, 2011.
- Martín Gaite 2015 = C. Martín Gaite, *Usos amorosos de la postguerra española*, Barcelona, Anagrama, 2015.
- Martínez 2019 = M. Martínez, *Identidades en proceso. Una propuesta a partir del análisis de las movilizaciones feministas contemporáneas*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2019.
- Martins Rodríguez 2020 = M.V. Martins Rodríguez, «Sección Femenina. La Falange Católica», *Storicamente* 28, 2020, s.p., <<https://storicamente.org/rodriguez-seccion-femenina-falange-catolica>>
- Martínez Ten – Gutiérrez López – González Ruiz 2009 = C. Martínez Ten, P. Gutiérrez López y P. González Ruiz, eds., *El movimiento feminista en España en los años 70*, Madrid, Cátedra, 2009.
- Marugán – Miranda – Mato 2013 = B. Marugán, M.J. Miranda y M. Mato, «El poder de los géneros y los géneros del poder. Relatos de feminismo encarnado en tres generaciones», *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 5, 2013, 12-29.
- Masarah 2023 = E. Masarah, «La innovación temática y ar-

- tística en la obra de Núria Pompeia (1967-1978)», en *Núria Pompeia. Ayer, hoy y siempre*, catálogo de la exposición, P. Gálvez y R. Gu, eds., y J. García Carrada, coord., Alcalá de Henares, Instituto Quevedo de las artes del humor de la Fundación general de la Universidad de Alcalá y la Cátedra ECC-UAH de investigación y cultura del cómic, 2023, 70-79.
- Mayayo 2013 = P. Mayayo, «Imaginando nuevas genealogías. Una mirada feminista a la historiografía del arte español contemporáneo», en J.V. Aliaga y P. Mayayo, eds., *Genealogías feministas en el arte español: 1960-2010*, León, MUSAC, 2013, 19-38.
- McCausland 2023 = E. McCausland, «Genealogía y presente: el legado de Núria Pompeia», en *Núria Pompeia. Ayer, hoy y siempre*, catálogo de la exposición, P. Gálvez y R. Gu, eds., y J. García Carrada, coord., Alcalá de Henares, Instituto Quevedo de las artes del humor de la Fundación general de la Universidad de Alcalá y la Cátedra ECC-UAH de investigación y cultura del cómic, 2023, 104-111.
- Menéndez Menéndez & Figueras Maz 2013 = M.I. Menéndez Menéndez y M. Figueras Maz, «La evolución de la prensa femenina en España: de *La Pensadora Gaditana* a los blogs», *Comunicació. Revista de Recerca i Anàlisi*, 30, 2013, 25-48.
- Millett 1970 = K. Millett. *Política sexual*, Madrid, Cátedra, [1970] 2017.
- Mininni 2025 = M.I. Mininni, «Humor militante en Transición: la columna de Ana María Moix, *Nena no t'enfilis* (diario de una hija de familia) en la revista *Vindicación Feminista* (1876-1978)», *Artifara*, 25, 2, en prensa.
- Mira Anton 2025 = C. Mira Anton, *L'assaig en català escrit per dones (1961-2020): una panoràmica des de la perspectiva de gènere*, Tesis doctoral, Alacant, Universitat d'Alacant, 2025.
- Mitchell 1976 = J. Mitchell, *Psicoanálisis y feminismo*, Barcelona, Anagrama, 1976.
- Moix 1971 = A.M. Moix, *24 horas con la gauche divine*, Barcelona, Lumen, 1970.
- Moix 2016 = A.M. Moix, *Semblanzas e impertinencias*, edición, introducción y notas de R. Cornejo, Pamplona, Laetuli, 2016.

- Moiz 2022 = 24 horas con la giuche divine, Barcelona, Lumen, 2002.
- Moix 2011 = A.M. Moix, *Manifiesto personal*, Barcelona, Ediciones B, 2011.
- Moix 2016 = A.M. Moix, *Semblanzas e impertinencias*, edición, introducción y notas de R.Cornejo, Pamplona, Laetuli, 2016.
- Moix 2023 = A.M. Moix, *Detrás del telón*, introducción de N. Catelli, Barcelona, Trampa, 2023.
- Molas 2006 = J. Molas, «La cultura catalana durante la transición», en C. Molinero, ed., *La Transición: treinta años después*, Barcelona, Península, 2006, 173-183.
- Molina 2017 = A. Molina, «Yo también soy adúltera», *Cadena SER*, 9-VI-2017, <https://cadenaser.com/ser/2017/06/09/sociedad/1497003143_976810.html>
- Molinero, 2006 = C. Molinero, ed., *La Transición: treinta años después*, Barcelona, Península, 2006.
- Molinero & Ysàs 1998 = C. Molinero y P. Ysàs, «La historia social de la época franquista. Una aproximación», *Historia Social*, 30, 1998, 133-154.
- Moral 2023 = M. del Moral, «200 mujeres encerradas en una iglesia durante ocho días: la protesta que dio origen al Día Internacional de la Trabajadora Sexual», *Infobae.com*, 18-IX-2025, <<https://www.infobae.com/tag/dia-internacional-de-la-trabajadora-sexual/>>
- Morales Ruiz 2019 = J.J. Morales Ruiz, «El contubernio: Franco y las Naciones Unidas», *Anuario del Centro de la UNED en Calatayud*, 25, 2019, 47-80.
- Morán 1991 = G. Morán, *El precio de la transición*, Barcelona, Planeta, 1991.
- Moreiro & Prieto 2001 = J. Moreiro y M. Prieto, eds., *El humor en la Transición. Diciembre de 1973 – diciembre de 1978. Cinco años con mucha guasa*, Madrid, EDAF, 2001.
- Moreno Seco 2012 = M. Moreno Seco, «Feministas y ciudadanas. Las paortaciones de feminismo español a la construcción del Estado democrático», *Alcores*, 13, 2012, 85-100.
- Mota Muñoz 2010 = J.F. Mota Muñoz, «La huelga de los 21 días de 1977: conflictividad en la construcción de Barce-

- lona durante la Transición», *Historia, Trabajo y Sociedad*, 1, 2010, 29-52.
- Mujeres de la Transición (1975-1983) 2007 = *Mujeres de la Transición (1975-1983)*, Archivo de la Democracia, Alicante, Universidad de Alicante, documento electrónico <<https://archivodemocracia.ua.es/es/mujeres-transicion/feministas.html>>
- Muniesa 2005 = B. Muniesa, *Dictadura y transición: la España lampedusiana*, Barcelona, Publicacions de la Universitat de Barcelona, 2005.
- Nadal 1991 = M. Nadal, «Montserrat Roig, un cant de maduresa», en *Converses literàries*, Barcelona, PAM, 1991, 127-139.
- Nájera 2010 = E. Nájera, coord., *¿Feminismo de la igualdad y feminismo de la diferencia?*, monográfico de FEMINISMO/S, Revista del Centro de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de Alicante, 15, 2020.
- Nash 2007 = M. Nash, *Dones en Transició: de la resistència política a la legitimitat feminista: les dones en la Barcelona de la transició*, Barcelona, Ajuntament de Barcelona i Regidoria de la Dona, 2007.
- Nash 2013 = M. Nash, «El moviment social del feminisme i la consecució de drets a la Transició», *Temps i espais de memòria. Revista digital del Memorial Democràtic*, 1, 2013, 40-44, <<https://racoc.cat/index.php/TEM/article/view/386687/480069>>
- Nash 2018 = M. Nash, «1976. La irrupció del feminisme», en B. de Riquer, dir., *Història mundial de Catalunya*, Barcelona, Edicions 62, 2018, 869-875.
- Naval 2023 = M^a Á. Naval, 2023, «Las articulistas de *Triunfo* (1975-1977) y la cultura democrática», en D. Ródenas de Moya y J. Ibáñez Fanés, eds., *Una escritura emergente. Pensamiento literario en la transición cultural (1966-1986)*, Madrid, Visor, 2023, 110-135.
- Nichols 2006 = , G.C. Nichols, «Això era i no era. Mito y memòria en Montserrat Roig», *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 182, 720, julio-agosto, 547-552.
- Nieva-de la Paz 2018 = P. Nieva-de la Paz, *Escritoras españolas contemporáneas. Identidad y Vanguardia*, Berlin, Peter Lang.

- Noortwijk 2005 = A. van Noortwijk, «Triunfo y la reivindicación de la identidad cultural española dentro de la modernidad, 1962-1976», *Historia del presente*, 5, 2005, 85-102.
- Núria Pompeia 2023 = Núria Pompeia. *Ayer, hoy y siempre*, catálogo de la exposición, P. Gálvez y R. Gu, eds., y J. García Carrada, coord., Alcalá de Henares, Instituto Quevedo de las artes del humor de la Fundación general de la Universidad de Alcalá y la Cátedra ECC-UAH de investigación y cultura del cómic, 2023.
- Oranich 1977 = M. Oranich, «Amnistía, también para la mujer», *Vindicación Feminista*, 12, 1977, 7.
- Oranich 1978 = M. Oranich, «La Amnistía para la mujer, una ocasión perdida», *Vindicación Feminista*, 21, 1978, 20-21.
- Orazi 2023 = V. Orazi, «Ruth Sánchez y Jessica Belda, *Españolas*, Franco ha muerto (2020). La (anti)transición (anti)ejemplar según el Teatro Documento», *eHumanista/IVITRA*, 23, 2023, 200-227.
- Orazi 2024 = V. Orazi, «Introduzione», en L. Ripoll, *Il giorno più felice della nostra vita / Sbandate*, Studio e traduzione di V. Orazi, Pisa, ETS, 2024, 5-85.
- Orazi 2025a = V. Orazi, «Estudio introductorio», en *Ensayo feminista en la prensa de la Transición*. Vol. I. Núria Pompeia, estudio, edición y notas de V. Orazi, Alessandria, Edizioni dell'Orso, 2025a, 3-29.
- Orazi 2025b = V. Orazi, «El cuerpo de la mujer en el teatro sobre la memoria de la Transición», *eHumanista/IVITRA*, 27, 2025b, 122-150.
- Orazi 2025c = V. Orazi, «Teatro español sobre memoria de la Transición: hitos, tendencias y fuentes», *Artifara*, 25, 2, 2025, en prensa.
- Ortiz Heras 2006 = M. Ortiz Heras, «Mujer y dictadura franquista», *Aposta. Revista de ciencias sociales*, 28, 2006, 1-25.
- Palau Vergés 2010 = M. Palau Vergés, «Maria Aurèlia Capmany Farnés», *Diccionari biogràfic de dones*, <https://web.archive.org/web/20160422074936/http://dbd.cat/fitxa_biografies.php?id=165>
- Pando Ballesteros 2009 = M. de la P. Pando Ballesteros, *Ruiz-*

- Giménez y Cuadernos para el Diálogo. *Historia de una vida y de una revista*, Salamanca, Editorial L.C., 2009.
- Pániker 2023 = A. Pániker, «Prólogo», en Núria Pompeia. *Ayer, hoy y siempre*, catálogo de la exposición, P. Gálvez y R. Gu, eds., y J. García Carrada, coord., Alcalá de Henares, Instituto Quevedo de las artes del humor de la Fundación general de la Universidad de Alcalá y la Cátedra ECC-UAH de investigación y cultura del cómic, 2023, 11-17.
- Pardo 2022 = R. Pardo, «El feminismo en Esoaña. Breve resumen, 1953-1985», en P. Folguera, ed., *El feminismo en España. Dos siglos de historia*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 2022, 203-212.
- Patton & Choi 2014 = E. Patton y E. Choi, eds., *Home Sweat Home. Perspectives on Housework and Modern Relationships*, Lanham, Boulder, New York / Toronto / Plymouth - UK, Rowman & Littlefield, ed. Kindle, 2014.
- Pereda 1978 = R.M. Pereda, «Carmen Conde: “mi misión es abrir paso a otras mujeres con una obra consistente”», *El País*, 10-II-1978, <https://elpais.com/diario/1978/02/10/cultura/255913202_850215.html>
- Pérez Serrano 2011 = J. Pérez Serrano, «Democracia y feminismos: la lucha por la liberación de la mujer en la Transición española, 1975-1983», en Chaput, M.C., ed., *Masculin/féminin en transition: Espagne, 1970-1986*, Nanterre, Université Paris Ouest Nanterre La Défense, 2011, 11-24.
- Picornell 2002 = M. Picornell, *Discursos testimoniales en la literatura catalana recent (Montserrat Roig i Teresa Pàmies)*, Barcelona, PAM, 2002.
- Pinilla García 1998 = A. Pinilla García, *La Transición en España. España en Transición*, Madrid, Alianza, 2021.
- Por Favor 2000 = *Por Favor. Una historia de la transición*, prólogo de M. Vázquez Montalbán, epílogo de J. Fontana, Barcelona, Crítica 2000.
- Preston 2006 = P. Preston, «Pilar Primo de Rivera. El fascismo y los arreglos florales», en Idem, *Las tres Españas del 36*, Barcelona, Plaza & Janés, 2006, 107-152.
- Preston 2016 = P. Preston, «A Catalan Contribution to the Myth of the Contubernio Jueo-Masónico-Bolchevique», *Modern*

- Italy*, 16, 4, 2016, 461-472, disponible en línea, <<http://doi.org/10.1080/13532944.2011.611230>>
- Quinta 1976 = A. Quinta, «Dos mil participantes en las Jornadas Catalanas de la Mujer», *El País*, 27-V-1976, <https://elpais.com/diario/1976/05/27/sociedad/201996014_850215.html#?prm=copy_link>
- Radcliff 2003 = P.B. Radcliff, «Spanish Civil Society in Transition Politics», en G.E. Omar, ed., *The Myth of Civil Society. Social Capital and Democratic Consolidation in Spain and Brasil*, New York, Palgrave Macmillan, 2003, 47-74.
- Radcliff 2008 = P. Radcliff, «Prefacio (a modo de introducción a la Transición)», en M.A. García de León, ed., *Rebeldes ilustradas. (La Otra Transición)*, Rubí (Barcelona), Anthropos, 2008, 11-15.
- Radcliff 2019 = P.B. Radcliff, *La construcción de la ciudadanía democrática en España: La sociedad civil y los orígenes populares de la Transición, 1960-1978*, Valencia, PUV, 2019; versión original *Making Democracy Citizens in Spain: Civil Society and the Popular Origins of the Transition, 1960-1978*, London, Palgrave Macmillan, 2011.
- Reig 2008 = R. Reig, «Cuando Alberti llamó ‘camarada’ a la Macarena», *Público.es*, 17-III-2008.
- Renaudet 2003 = I. Renaudet, *Un parlement de papier. La presse d'opposition au franquisme durant la dernière décennie de la dictature et la transition démocratique*, Madrid, Casa de Velázquez, 2003.
- Resina 2007 = J.R. Resina, «Faltos de memoria: la reclamación del pasado desde la Transición española a la democracia», en J. Gómez-Montero, ed., *Memoria literaria de la Transición española*, Madrid / Frankfurt a.M., Iberoamericana Vervuert, 2007, 17-50.
- Ribas 2017 = P. Ribas, *Los '70 a destajo. Ajoblanco y libertad*, Barcelona, Planeta, 2017.
- Rich 1978 = A. Rich, *Nacida de mujer*, Barcelona, Noguer, 1978.
- Rigobon 2009 = P. Rigobon, «Las voces de Montserrat Roig», en E. Bou y E. Pittarello, eds., *(En)claves de la Transición. Una visión de los Novísimos. Prosa, poesía, ensayo*, Madrid / Frankfurt a.M., Iberoamericana, Vervuert, 2009, 173-190.

- Roig 1980 = M. Roig, *¿Tiempo de mujer?* Barcelona, Plaza & Janés, 1980.
- Roig 1981 = M. Roig, *Mujeres en busca de un nuevo humanismo*, Barcelona, Salvat, 1981.
- Roig 2011 = M. Roig, *Diari d'uns anys (1975-1981)*, Q. Torra ed., Prólogo de R. Sempere Roig, Barcelona, Acontravent, 2011.
- Río Morillas 2012 = M.A. del Río Morillas, «Manuel Fraga y el primer gobierno de la monarquía (1975-1976)», en M. Loff y C. Molinero, eds., *Sociedades en cambio: España y Portugal en los años 70*, Barcelona, CEFID-UAB/IHBC, 2012.
- Rodríguez López 2000 = S. Rodríguez López, *El patio de la cárcel. La Sección Femenina de FET-JONS en Almería (1937-1977)*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces, 2010.
- Rosón 2021 = M. Rosón, «Conversación con Pilar Aymerich o de cómo mirar como un “mochuelo”. Fotografía y feminismo durante el tardofranquismo y la transición», en C. Jareño y A.-C. Sanz-Gavillon, coords., *Otras miradas. Voces y forma de la creación feminista desde los años 60 en el Estado español*, Bellaterra, Bellaterra Edicions, Serie General Universitaria, 2021, 171-190.
- Rubio & Tejeda 2012 = O.M. Rubio, I. Tejeda, dirs., *100 años en femenino. Una historia de las mujeres en España*, Madrid, AC/E Acción Cultural Española, 2012.
- Ruiz Marull 2017 = D. Ruiz Marull, «Las dos últimas adúlteras de España», *La Vanguardia*, 10-V-2017, <<https://www.lavanguardia.com/cultura/20170511/422451734834/adulteras-espana-ultimas-delito-ley.html>>
- Sanabria 2019 = C. Sanabria, *Ofelia fementida. Transescrituras desde la literatura, la pintura, el cine*, Barcelona, Laertes.
- Sánchez Henrández 2009 = M.F. Sánchez Henrández, «Evolución de las publicaciones femeninas en España. Localización y análisis», *Documentación de la Ciencia de la Información*, 32, 2009, 217-244.
- Sánchez López 2007 = R. Sánchez López, *Entre la importancia y la irrelevancia: Sección Femenina de la República a la Transición*, Murcia, Editora Regional de Murcia, 2007.
- Sánchez Soler 2010 = M. Sánchez Soler, *La transición sangrienta. Una historia violenta del proceso democrático en España (1975-1983)*, Barcelona, Planeta, 2010.

- Santos 2019 = F. Santos, *Cuadernos para el diálogo y la morada colectiva. Memorias*, Madrid, Postmetropolis Editorial, 2019.
- Schudson 1995 = M. Schudson, «Dynamics of Distorsion in Collective Memory», en D. Schacter, ed., *Memory Distorsion: How Minds, Brains and Societies Reconstruct the Past*, Cambridge (MA), Harvard University Press, 1995, 346-364.
- Segura 2014 = I. Segura, *Barcelona feminista (1975-1988)*, Barcelona, Ajuntament de Barcelona, 2019.
- Sempere – Corazón 1976 = P. Sempere, A. Corazón, *La década prodigiosa*, Madrid, Felmar, 1995.
- Sendón de León 2009 = V. Sendón de León, «Colectivo feminista», en C. Martínez Ten, P. Gutiérrez López y P. González Ruiz, eds., *El movimiento feminista en la España de los 70*, Madrid, Cátedra, 2009, 369-375.
- Sentís 2023 = P. Sentís, *La Mar. Grupo feminista. Una genealogía del feminismo radical. 1976-1978*, Editorial Digital Feminista Victoria Sau, 2023, disponible en línea, <<https://www.inmujeres.gob.es/publicacioneselectronicas/documentacion/Documentos/DE2285.pdf>>
- Sherzer 2012 = W.M. Sherzer, «Interview with Ana María Moix», en *The Spanish Literary Generation 1968. José María Guelbenzu, Lourdes Ortiz y Ana María Moix*, Lanham, University Press of America, 2012, 123-131.
- Simó 2005 = I.-C. Simó, *Si em necessites, xiula. Qui era Montserrat Roig?*, Barcelona, Edicions 62, 2005.
- Simó & Roig 1985 = I.-C. Simó y M. Roig, *Diàlegs a Barcelona*, conversa transcrita per X. Febrés, Barcelona, Laia, 1985.
- Solórzano Esqueda 2023 = L. Solórzano Esqueda, «Retrato de una sociedad vista por el tamiz de una chica rara. Nena no t'enfilis (diario de una hija de familia) de Ana María Moix», en X. García y L.F. Pérez, coords., *Los Novísimos en el ocaso del franquismo*, Guanajuato, Ediciones Universitarias de la Universidad de Guanajuato, 2023, 187-209.
- Song 2009 = H.R. Song, «Novísimos y prodigiosos: Ana María Moix y su generación», en E. Bou y E. Pittarello, eds., *(En)claves de la Transición*, Madrid / Frankfurt a.M., Iberoamericana Vervuert, 2009, 265-281.
- Soto Carmona 2007 = Á. Soto Carmona, «“Nosotros estuvimos allí”. El protagonismo de la Sociedad durante la Transi-

- ción», en *Tiempo de Transición* (1975-1982), catálogo, Madrid, Fundación Pablo Iglesias, ed., 2007, 47-80.
- Suárez Suárez 2014 = C. Suárez Suárez, *Ciudadanía (des)igualdad: El feminismo asturiano entre el Franquismo y la Transición*, Oviedo, Trabe, 2014.
- Subirats 2002 = E. Subirats, *Intransiciones: crítica de la cultura Española*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2002.
- Tausiet 2019 = A. Tausiet, «Veinte años de humor gráfico español (1970-1990). Un repaso a la Transición tamizado por la risa», *Neuróptica. Estudios sobre el cómic* segunda época 1, 2019, 119-141.
- Toboso 2018 = P. Toboso, «El movimiento feminista y la política de pactos de la Transición: logros y renunciaciones», *Debat*, 132, 1, 2018, 39-49.
- Torres 2016 = A. Torres, *Montserrat Roig. La memòria viva*, Carcaixent (Ribera Alta), Sembra Llibres, 2016.
- Tusquets 2007 = E. Tusquets, *Habíamos ganado la guerra*, Barcelona, Bruguera, 2007.
- Valcárcel 2008 = A. Valcárcel, *Feminismo en el mundo global*. Madrid, Cátedra [2008] 2019.
- Varela 2019a = N. Varela, *Feminismo para principiantes*, Barcelona, Penguin Random House, 2019.
- Varela 2019b = N. Varela Menéndez, «Vindicación feminista. Un caso paradigmático de exclusión en la historia del periodismo en España», *Historia y Comunicación Social*, 24, 1, 2019, 7-28.
- Vázquez Montalbán *Crónica sentimental de España*, Barcelona, Lumen, 1971.
- Vázquez Montalbán 1985 = M. Vázquez Montalbán, *Crónica sentimental de la Transición*, Barcelona, Planeta, 1985.
- Vázquez Montalbán 2000 = M. Vázquez Montalbán, «La medida del tiempo perdido», en *Por Favor. Una historia de la transición*, prólogo de M. Vázquez Montalbán, epílogo de J. Fontana, Barcelona, Crítica, 2000, 9-19.
- Vázquez Montalbán 2015 = M. Vázquez Montalbán, *Obra periodística 1974-1986*. vol. 2. *Los estertores del franquismo* (1974-1975), Barcelona, Penguin Random House, 2015.
- Vilar 1971 = E. Vilar, *El varón domado*, Barcelona, Grijalbo [1971] 1973.

- Villamandos 2011 = A. Villamandos, *El discreto encanto de la subversión. Una crítica cultural de la Gauche Divine*, Pamplona, Laetoli, 2011.
- Volarós 1998 = T.M. Vilarós, *El mono del desencanto: una crítica cultural de la transición española. 1973-1993*, Madrid, Siglo veintiuno, 1998.
- Vilches Fuentes 2021 = G. Vilches Fuentes, *La satírica transición: Revistas de humor político en España (1975-1982)*, Barcelona, Marcial Pons, 2021.
- Villamandos 2011 = A. Villamandos, *El discreto encanto de la subversión. Una crítica cultural de la gauche divine*, Pamplona, Laetoli, 2011.
- Villatoro & Oranich 1977 = A. Villatoro y M. Oranich, *¿Qué es el aborto?*, Biblioteca de Salud y Sociedad, Barcelona, Gaya Ciencia, 1977.

Índice

Estudio introductorio	3
Ana María Moix	3
La escritura periodística de Ana María Moix	9
La columna <i>Nena, no t'enfilis</i> (<i>diario de una hija de familia</i>)	14
<i>Nena, no t'enfilis</i> (<i>diario de una hija de familia</i>) (revista <i>Vindicación Feminista</i> , 1976-1978)	27
Notas	103
Bibliografía mínima	137

Bibliotheca Iberica

1. Ramon LLULL, *Libro de le bestie. Traduzione veneta trecentesca*, edizione critica a cura di Marcella CICERI, 2015, pp. II-186, € 15,00. 978-88-6274-625-0
2. Valerio NARDONI, *Sulle fonti italiane de "La Galatea" di Cervantes*, 2016, pp. IV-284, € 20,00. 978-88-6274-663-2
3. Francesc ALEGRE, *Obres de ficció sentimental. Requesta, Raonament, Somni i Faula de Neptuno i Diana*, edició i estudi a cura de Gemma PELLISSA PRADES, 2016, pp. IV-240, € 18,00. 978-88-6274-672-4
4. José Angel VALENTE, *Non si desta il cantore*, studio critico e cura di Pietro TARAVACCI, traduzione e nota traduttiva di Stefano Pradel, 2016, pp. IV-164, € 18,00. 978-88-6274-696-0
5. Joan-Elies ADELL, *Scandaglio*, premessa e traduzione di Antoni CORONZU, 2017, pp. IV-140, € 16,00. 978-88-6274-729-5
6. Luis de GONGORA, *Décimas*, introduzione, edizione e commento di Sara PEZZINI, postfazione di Giulia Poggi, 2017, pp. IV-408, € 25,00. 978-88-6274-832-2
7. *Le voci di un popolo. Antologia di poeti valenziani*, Introduzione, edizione e commento a cura di Veronica ORAZI e Jaume PÉREZ MONTANER, 2018, pp. 272, € 20,00. 978-88-6274-868-1
8. Ramón J. SENDER, *El fugitivo*. Studio introduttivo e traduzione a cura di Federica CAPPELLI, 2018, pp. 372, € 22,00. 978-88-6274-821-6
9. *Ausiàs March e il canone europeo*, a cura di Benedetta ALDINUCCI e Cèlia NADAL PASQUAL, 2018, pp. IV-376, € 25,00. 978-88-6274-901-5
10. Javier EGEA, *Paseo de los tristes*, Studio introduttivo e traduzione di Elisa SARTOR, 2019, pp. 188, € 22,00. 978-88-6274-924-4

11. Juan BOSCÁN, *Liriche scelte*, Studio introduttivo e traduzione di Giovanni CARAVAGGI, 2019, pp. 172, € 18,00.
978-88-6274-957-2
12. Claudio MARINGELLI, *Decolonizzare l'avventura: "Los viajes de Juan sin Terra" di Javier de Isusi*, 2020, pp. 220, € 18,00.
978-88-3613-014-6
13. Katuscia DARICI, *Translaciones. Identidades híbridas en las literaturas ibéricas*, 2021, pp. 248, € 20,00.
978-88-3613-193-8
14. Laura PACHE CARBALLO, *Otra forma de vida. Los relatos de Enrique Vila-Matas*, 2022, pp. 352, € 30,00.
978-88-3613-246-1
15. Carmen NARAJÓ, *Lettera all'indirizzo degli uccelli*, cura e traduzione di Tomaso PIERAGNOLO e Rosa GALLITELLI, Postfazione di Pietro Taravacci, 2023, pp. 192, € 25,00.
978-88-3613-416-8
16. Ivan LO GIUDICE, *Joan Estelrich entre la vida y los libros*, 2024, pp. IV-164, € 20,00.
978-88-3613-471-7
17. Eduardo CREUS VISIERS y Elena DE PAZ DE CASTRO, *Visiones de Italia (del fin de siglo a la Gran Guerra)*, 2024, pp. 360, € 40,00.
978-88-3613-534-9
18. Joan BROSSA, *Viaggio nell'ignoto*, Selezione di Glòria BORDONS, traduzione di Sara CAVARERO, cura editoriale di Veronica ORAZI, 2025, pp. 236, € 25,00.
978-88-3613-598-1
19. *Ensayo feminista en la prensa de la Transición*, Vol. I. Núria Pompeia. *Nosotras: las mujeres objeto-ras*. Estudio, edición y notas de Veronica ORAZI, 2025, pp. 392, € 35,00.
978-88-3613-602-5
20. *Ensayo feminista en la prensa de la Transición*, Vol. II. Soledat Balaguer. *Alicia en el país de las maravillas* y *El cincuenta y dos y pico %...*. Estudio, edición y notas de Claudia DE MEDIO, 2025, pp. 400, € 35,00.
978-88-3613-639-1
21. *Ensayo feminista en la prensa de la Transición*, Vol. III. Montserrat Roig. *Nena, no t'enfilis (diario de una hija de familia)*. Estudio, edición y notas de Katuscia DARICI, 2025, pp. 240, € 30,00.
978-88-3613-644-5

Finito di stampare nel gennaio 2026
da Litogì S.r.l. in Milano
per conto delle Edizioni dell'Orso

